

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA
Y ZOOTECNIA

**MANEJO DE EQUINOS, DESDE LOS 2 DÍAS DE NACIDOS HASTA LOS 3 AÑOS,
A PARTIR DE LAS TÉCNICAS DE DOMA NATURAL.
ESTUDIO RECAPITULATIVO**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MÉDICA VETERINARIA ZOOTECNISTA

PRESENTA

ITZELLY MILLÁN ROSAS

Asesores:

MVZ. Ramiro Calderón Villa

MVZ. Alberto Tejeda Perea



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A toda mi familia por compartir y dedicar gran parte de sus vidas conmigo, y a todos aquellos que me han devuelto una sonrisa.

A mis padres, Raúl y Marisa, quienes me enseñaron desde pequeña a luchar para alcanzar mis metas. Por su inmenso amor, comprensión, apoyo constante y por creer en mi. Gracias por su estímulo para poder continuar con mis estudios. Mi triunfo es el de ustedes. ¡Los Amo!

A mi hermano, Raúl, por vivir a mi lado, por su cariño incondicional y por traer nuevas energías al hogar.

A mi segunda madre, Aurelia, quien siempre me motivó a seguir adelante y a quien prometí que terminaría mis estudios. ¡La Adoro Viejita!

A mi tía, Margarita, por su gran apoyo. ¡Gracias por enseñarme a soñar y crecer!

A José, por estar conmigo en aquellos momentos en que el estudio y el trabajo, ocuparon mi tiempo y esfuerzo. Gracias por tu cariño y apoyo. ¡Te Amo!

A mis amigos que de una u otra forma, colaboraron o participaron en la realización de este sueño. En especial a los que nunca dudaron que lo lograría.

AGRADECIMIENTOS

A los queridos Doctores:

- Ramiro Calderón, por su apoyo.
- Enrique Guinchar, por abrirme las puertas de su biblioteca personal.

Quiero enfatizar mi agradecimiento a los doctores:

- Alberto Tejeda, por su paciencia, apoyo, dirección, entrega, cooperación y por escuchar atentamente los problemas que a lo largo de esta tesis surgieron.
- Alfonso Aguilar y familia, por enseñarme de corazón, por tener la paciencia ante mis dudas de novata y por dejarme entrar en sus vidas sin reservas ni envidias.

A todos ellos: gracias por sus consejos, sugerencias y contribuciones, pero sobre

todo

¡Gracias por su Amistad!

CONTENIDO

Página

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
CAPITULO I	
BASES GENERALES DE LA CONDUCTA SOCIAL DEL EQUINO.....	4
1.1. COMUNICACIÓN ENTRE EQUINOS.....	13
1.1.1. CONDUCTAS AFILIATIVAS.....	22
1.1.2. CONDUCTAS AGRESIVAS.....	25
1.2. MODIFICACIONES DE CONDUCTA DEL CABALLO	
EFECTO DOMESTICACIÓN INTERACCIÓN HUMANO-ANIMAL.....	27
1.3. CARACTERÍSTICAS CONDUCTUALES DEL CABALLO EN	
COMPARCIÓN CON OTRAS ESPECIES.....	35
CAPITULO II	
TENDENCIAS DE DOMA ETOLÓGICA.....	41
CAPITULO III	
HISTORIA DE LA DOMA ETOLÓGICA.....	43
CAPITULO IV	
DOMA NATURAL.....	61
4.1. LOS TRES PRINCIPALES ERRORES DE LA DOMA NATURAL.....	68
4.2. DOMA NATURAL VS DOMA TRADICIONAL.....	71
4.3. SUSURRADORES DE CABALLOS.....	73

CAPITULO V	
ASPECTOS RELEVANTES DE MANEJO EN EL SISTEMA DE DOMA	
NATURAL.....	75
CAPITULO VI	
PRIMERAS LECCIONES CON EL POTRO DE 2 DÍAS DE NACIDO	
A 6 MESES.....	83
6.1. DESENSIBILIZACIÓN.....	86
6.2. PONER LA CABEZADA.....	91
6.3. PRIMEROS MOVIMIENTOS.....	92
6.4. EJERCICIOS BÁSICOS.....	100
CAPITULO VII	
LECCIONES CON EL POTRO AL DESTETE.....	104
7.1. REFORZAMIENTO.....	106
CAPITULO VIII	
LECCIONES CON EL POTRO DE 7 MESES A 3 AÑOS.....	108
8.1. PICADERO CON CUERDA.....	108
8.2. OBSTÁCULOS.....	110
8.3. REMOLQUE.....	112
8.4. TRABAJO EN LIBERTAD.....	113
8.5. ACOSTUMBRAR AL BOCADO.....	114
ANALISIS DE LA INFORMACION.....	116
LITERATURA CITADA.....	119
FIGURAS.....	131

ÍNDICE DE FIGURAS

Página

1.- FLEXIÓN DE CUELLO.....	131
2.- CEJAR.....	132
3.- MOVER CUARTOS DELANTEROS.....	133
4.- MOVER CUARTOS TRASEROS.....	134
5.- PICADERO.....	135
6.- OBSTÁCULOS.....	136
7.- DIFERENTES OBSTÁCULOS.....	137
8.- REMOLQUE.....	138

RESUMEN

MILLÁN ROSAS ITZELLY. Manejo de equinos, desde los 2 días de nacidos hasta los 3 años, a partir de las técnicas de doma natural. Estudio recapitulativo. (Bajo la dirección de: MVZ Ramiro Calderón Villa y del MVZ Alberto Tejeda Perea).

El presente trabajo fue elaborado con el fin de recopilar en una sola obra diferentes tendencias y técnicas para el método que se conoce como doma natural; así como proporcionar una revisión histórica de la doma natural, estableciendo por lo tanto que este tipo de sistema es precursor de los sistemas modernos de doma de caballos. En este trabajo se da una descripción importante de la conducta del equino (etología), siendo ésta la base de las técnicas de doma natural. El estudio del comportamiento animal como una ciencia, aunado a los conocimientos empíricos que han existido a lo largo de más de 2,500 años, se han complementado y conjugado para posibilitar el surgimiento del concepto: “doma natural”. Además se hace referencia a las tres tendencias etológicas de doma: impronta, doma natural y etología no invasiva. Una parte importante del estudio presenta una descripción general de las técnicas y sugerencias de doma natural de un caballo desde los 2 días de nacido, hasta los 3 años de edad.

INTRODUCCION

La etología se define como: el estudio científico y biológico del comportamiento animal. ⁽¹⁾ El estudio científico del comportamiento animal ha progresado rápidamente en los últimos años, existen avances recientes en la precisión de las descripciones de la conducta animal y su entendimiento en relación con el proceso fisiológico y evolutivo. ⁽²⁾

Esto es muy importante, ya que cada especie animal, incluyendo los ancestros de los animales domésticos, se adaptan a su ambiente en tres formas: anatómica, fisiológica y conductualmente. De no ser así la especie estaría condenada a la extinción. El comportamiento es una función psicológica que permite que la especie sobreviva y se perpetúe. ⁽³⁾⁽⁴⁾

Desde tiempos inmemorables, el humano ha impuesto su voluntad a las demás especies sobre la tierra. Entre éstas, el caballo es una de las más sensibles a la agresividad que siempre ha mostrado el ser humano, cazador por naturaleza. Estos factores han determinado la forma en que el animal entra en contacto con los humanos: con miedo, a la defensiva o presto a huir. A medida que avanza el nuevo milenio, se vive un renacimiento y desarrollo de métodos que se basan en que el humano busque una buena relación con el caballo, en lugar de esperar que sea siempre el caballo el que aprenda y ceda. ⁽⁴⁾

Los domadores más modernos sostienen que hay que respetar la naturaleza del caballo para poder entrenarlo más fácilmente. Los estudios más recientes sobre animales silvestres, específicamente sobre equinos, están demostrando que hay que entender la naturaleza del animal, para combatir los problemas que ocurren con la doma de caballos domésticos. Comprendiendo la naturaleza del caballo, el humano puede entender cómo comportarse al realizar la doma. ⁽⁵⁾

Hay infinidad de técnicas proporcionadas por distintos individuos, para domar naturalmente a un caballo, pero teniendo siempre la misma finalidad: una buena comunicación entre las dos especies. ⁽⁶⁾

El manejo natural, ha adquirido cada vez mayor importancia en el mundo, pues genera una exitosa relación entre jinete y caballo, permitiéndoles a ambos lograr un mejor entendimiento. ⁽⁷⁾

Algunas de las personas que realizan doma natural, creen que la base es el liderazgo; otras que la base es la buena comunicación entre humano-caballo, pero además, este tipo de técnica exige que el humano aprenda el lenguaje y la vida social del caballo en estado salvaje, utilizando esta información a su favor al realizar la doma natural. ⁽⁸⁾

CAPITULO I

Bases generales de la conducta social del equino.

La conducta social del equino en estado salvaje, es la base principal en la que se rige la doma natural, por lo cual el estudio y la comprensión de la etología equina, es fundamental si el humano desea iniciar la doma de un caballo. ⁽⁸⁾

Ciertos aspectos del comportamiento equino son instintos que han sido programados en sus genes a través de su evolución, aun en estado doméstico. Estos instintos del caballo continúan siendo fundamentales para su existencia incluso miles de años después de haber sido domesticado. ⁽⁹⁾

La necesidad de sobrevivir impone al animal esquemas de conducta heredados que empiezan a desarrollarse desde que nace. Pero sólo con su instinto, un animal no puede salir airoso en todas las situaciones. A menudo la conducta instintiva se ve modificada por el aprendizaje, es decir, con la toma de decisiones correctas, dadas por la experiencia. Gran parte de la conducta animal es una combinación de instinto y aprendizaje. Por lo tanto, a pesar de que los instintos son hereditarios, los animales pueden modificar por medio del aprendizaje sus conductas instintivas, respondiendo a nuevas situaciones de modos diferentes. ⁽³⁾⁽¹⁰⁾

El antecesor del caballo moderno, el Eohippus, era un animal pequeño, tímido y solitario, tenía varios dedos, era una criatura ramoneadora que habitaba pantanos y bosques lluviosos. Su mejor defensa contra los depredadores era ocultarse en el bosque. Este hábito de ocultarse por miedo fomentó en la especie una naturaleza precavida, y en algunos caballos domésticos se observa que, si pueden, todavía se esconden del peligro. ⁽¹¹⁾

A medida que cambió el clima de la Tierra, el bosque dio paso a las praderas y pastizales, donde existían pocos rincones donde ocultarse, así que el antecesor del caballo tuvo que dar lugar a cambios evolutivos: aumento de tamaño, cambio su sistema cardiovascular, su anatomía, sus sentidos y su comportamiento lo modifico para ayudarse a sobrevivir de los ataques de sus principales enemigos: “los grandes carnívoros”.⁽⁸⁾

Durante millones de años de evolución, el caballo ha ido perfeccionando su sistema de defensa la “huida”. Con el tiempo se ha hecho más fuerte y más rápido, lo que le convierte en uno de los animales que puede resistir más tiempo corriendo a gran velocidad, pero tiene un problema: para ello necesita comer grandes cantidades de hierba, por lo que está muchas horas al día con la cabeza en el suelo. En esa situación el caballo no puede ver correctamente su entorno, por lo que es más vulnerable al ataque de posibles depredadores. Para evitarlo, el caballo se unió con otros animales de su misma especie, formando grupos familiares donde mientras unos comen o duermen, otros vigilan.⁽¹²⁾⁽¹³⁾

Los caballos en vida salvaje viven en grupos llamados manadas. La vida en manada resultó más segura que vivir solitario. Los depredadores suelen encontrar confusa la presencia de multitud de posibles “comidas” en un mismo lugar, todas galopando a la vez, y esto, unido a una velocidad muy similar a la del depredador, tiene como resultado un buen porcentaje de supervivientes entre los animales cazados.⁽⁸⁾ La vida en manada también beneficia a la especie a largo plazo, ya que los depredadores suelen cazar a los individuos más lentos o débiles del grupo, de modo que sólo sobreviven los más fuertes y por lo tanto transmitirán sus genes a las generaciones futuras.⁽¹⁴⁾

Esta vida en manada ha desarrollado en el caballo un fuerte instinto que le exige vivir en compañía de otros, preferiblemente de su especie. Sintiéndose a disgusto en una cuadra sin otros animales a la vista. ⁽¹⁵⁾

Las manadas pueden variar de tamaño, en función de la vegetación o del hábitat disponible. Científicos y observadores de caballos, han encontrado en sus estudios, que las manadas normalmente consisten en pequeños grupos de yeguas con sus potros o potrancas de distintas edades y un semental. ⁽¹⁶⁾

El tamaño de la manada tiene un rango de 2 a 21 caballos y un promedio de 3.4 a 12.3 individuos. ⁽³⁾

En la actualidad existen pocas manadas de caballos verdaderamente ferales, solo se conocen unas pocas en los llanos del Tibet y en una parte de las montañas Altai. ⁽¹⁷⁾

Las grandes manadas de Mustangs en América o los Brumbies en Australia, realmente no son caballos ferales, son caballos ferales: caballos domésticos que han sido liberados de forma accidental o intencional a la libertad. Ellos retienen la genética de comportamiento modificado del caballo doméstico por lo que son relativamente fáciles de domar y entrenar. ⁽¹⁸⁾

La estructura social dentro de una manada está organizada de forma jerárquica y establecida de manera muy precisa; solo se reconoce una única distinción muy sencilla entre los miembros de su grupo: más débil o más fuerte, dominar o ser dominado. Aquellos ejemplares con más fuertes impulsos en relación con la supervivencia, la alimentación y la reproducción tiende a prevalecer sobre el resto. ⁽¹⁹⁾

El núcleo de la manada está compuesto por las yeguas, que forman fuertes lazos afiliativos de por vida a no ser que sean secuestradas por otro semental o dejen la

manada por propia voluntad para unirse a otra. De año en año, el “núcleo” de la manada permanece estable, aunque nuevos potros se suman al grupo, algunos animales ancianos o débiles mueren, y otros miembros lo abandonan para formar nuevas manadas, en especial los machos. Las decisiones acerca de moverse para encontrar pastos frescos, agua, refugio y buen terreno para descansar, las toma el animal líder, que la mayoría de las veces es una yegua y no un semental como se cree. ⁽¹⁶⁾⁽²⁰⁾⁽²¹⁾

En cada manada hay una yegua, mayor y experimentada, ella controla a la manada por medio de su lenguaje corporal; la manada la elige como líder siguiéndola voluntariamente y coordinándose con ella. Los equinos son animales que eligen a su líder por la seguridad que les proporciona; con frecuencia estos caballos de rango elevado no son los más fuertes, ni los más grandes de tamaño, pero si los más experimentados. ⁽²²⁾

El liderazgo depende de la experiencia y la tranquilidad que la yegua líder sabe transmitir al resto del grupo, que la sigue sin dudar. ⁽²³⁾

Las yeguas corresponden a la especie poliestrónica estacional, presentando en la época reproductiva un calor cada 21 días. La gestación en las yeguas dura alrededor de 11 meses; las yeguas por lo general paren de noche, esto con el fin de evitar el ataque de posibles depredadores. La mayoría de los potrillos se encuentran de pie en la primera hora después del parto, y se mantiene junto a su madre hasta que llega la hora del destete. ⁽²⁴⁾

El destete en vida salvaje se da por parte de la madre antes de que se presente el siguiente parto.

Las yeguas que tienen potrillos, son protectoras por naturaleza, reclamándolos cuando se acercan mucho a otro caballo, y amenazando a otros con gestos para proteger a sus potros. ⁽⁸⁾

En cada manada hay un semental, que no es el jefe o líder. El garañón es el dueño de la manada, pero es "liderado" por la yegua vieja. En forma natural, el garañón no puede ser el líder de la manada de caballos, ya que tan pronto pase su mejor época, es desplazado por otro más joven y agresivo. ⁽²⁵⁾

Se dice que en condiciones naturales el semental de la manada es el más fuerte físicamente, lo cual se determina mediante una pelea con otros machos que lo retan, pero además de su fuerza física es determinante su temperamento. ⁽²⁶⁾

Los sementales protegen a su manada de los depredadores, y puede que intenten desviarla, cuando exista un peligro. Algunos sementales toleran la presencia de otro macho a la periferia de la manada siempre que no le consideren como una amenaza. Los sementales tienen la función de proteger y solo se preocupan de quien se quedará con la siguiente yegua. ⁽¹⁶⁾

Por norma general, el semental de una manada salvaje se encuentra en la parte posterior del grupo. A partir de ahí, puede abarcar con la vista todo su "campo de responsabilidad". El semental, con determinadas señales hacen que la manada se detenga de repente y, si se da el caso, permanezca inmóvil durante unos cuantos minutos. Otras señales indican cambios de dirección, y otras hacen que la manada forme un círculo para poder protegerse y defenderse de un agresor. ⁽²⁷⁾

El semental debe proveer un territorio seguro para sus yeguas, entre mayor sea la seguridad del semental, mayor número de yeguas tendrá; generalmente las yeguas rechazan a los sementales muy jóvenes e inmaduros, debido a que este

no puede proporcionarle la suficiente seguridad para ella y sus crías. Lo mismo sucede con un semental viejo. ⁽⁸⁾⁽¹⁶⁾

Como el semental de la manada, tiene generalmente el papel de “vigía”, siempre está alerta y ataca si algún otro macho quiere robar sus hembras. Si se acerca algún peligro, se coloca en posición gallarda, con el cuerpo dirigido hacia la amenaza, el cuello estirado, las orejas en punta y la cola levantada. Si el peligro es manifiesto, su postura se acentúa y duplica los relinchos de alarma. Después, con la cabeza alta, el cuello estirado y la cola en movimiento, el garañón da algunos pasos rápidos hacia el origen de su inquietud y enfrenta la amenaza. Durante este tiempo, la manada se reúne y, atenta a la señal del semental, se prepara para la huida, pero solo cuando este de instrucciones de huir, o de lo contrario todos los miembros se quedarán inmóviles. Cuando el semental quiere mover a su manada, solo baja la cabeza, hecha las orejas hacia atrás y se desplaza hacia su manda en posición amenazadora. Las yeguas y sus potros huyen primero, seguidos por el semental, la yegua líder usualmente encabezará la manada. ⁽¹⁶⁾

Algunos sementales desafían y expulsan a sus propios hijos, no importando si son hembras o machos. Los potros machos imitan, en los primeros meses de vida, el comportamiento del semental, este permite que algunas veces los potros se acerquen e intenten jugar con él; aprenden imitándolo a marcar su territorio y a proteger la manada. ⁽²⁰⁾

Generalmente, los potros y las potrancas dejan sus manadas natales por otros grupos, sin embargo, en un estudio realizado en la isla de Assateague, aproximadamente el 25 por ciento de las yeguas jóvenes no se dispersaron nunca y se aparearon con sus padres. ⁽³⁾

Las jóvenes potrancas que se dispersan puede ser que empiecen una nueva familia con un macho soltero, o que permanezcan solas por más de un año. Lo normal es que se aparten sin la intervención del garañón, sin embargo algunas veces son perseguidas por yeguas adultas, o expulsadas por su propio padre. ⁽²⁸⁾

La desbandada ocurre principalmente antes de los dos años de edad y puede reflejar el inicio de la madurez sexual de las potrancas. ⁽³⁾

Un potro macho puede alcanzar la pubertad a los 12 meses de edad, pero tardará unos años más en tener la fuerza suficiente para vencer al semental maduro y ganarse la manada. Los potros machos son expulsados de la manada al alcanzar la pubertad, por el acoso agresivo del semental. Entonces se agrupan con otros potros machos en la llamada “banda de solteros”, en un intento de formar manadas propias o secuestrar a las yeguas de otro semental durante la temporada de apareamiento; estos machos llevan una vida mucho más estresada ya que compiten frecuentemente por el mando de la manada, pero a la vez también permanecen ligados a los demás potros para sobrevivir, por lo que en este tipo de manadas existen también las jerarquías. Estos pasan un período de vida en soltería antes de preocuparse por formar una manada propia. ⁽¹⁶⁾⁽²⁹⁾

El tamaño de las manadas de solteros tiene un rango de un solo macho a grupos de 16. ⁽³⁾

Aunque surjan algunos conflictos cuando los sementales jóvenes intentan suplantarse al dominante, las manadas tienden a ser armoniosas en su conjunto, con un vínculo muy arraigado entre los animales del grupo; los caballos no se consideran animales agresivos por naturaleza. ⁽³⁰⁾

El caballo es un animal de presa, por lo tanto está en constante alerta ante cualquier peligro. Esto no quiere decir que tengan siempre los nervios en tensión,

sino que suelen sobresaltarse con bastante facilidad, ya sea a causa de peligros reales o imaginarios.

Desde el punto de vista del caballo, sus extremidades son la parte más importante de su cuerpo, ya que su capacidad de subsistencia depende de la habilidad que tienen para huir. Es considerado uno de los mamíferos de más velocidad. Los caballos tienen la facultad de poder percibir la menor vibración del suelo, que les previene del movimiento de otros animales, personas o vehículos. El suelo duro amplifica las vibraciones, mientras que el suelo blando las amortigua, de manera que no resultan tan evidentes. Los cascos y los miembros anteriores muy frecuentemente se usan para examinar o palpar objetos en el suelo. Esto es muy común en animales que desconfían de lo que no conocen y en ocasiones en las que sería imprudente bajar la cabeza y explorar el objeto con el hocico sin antes comprobar que no muerde ni escupe. ⁽³¹⁾

Cuando golpean el suelo con los cascos muestran probablemente signos de impaciencia, irritación, angustia o simplemente lo hacen con el fin de buscar sales minerales o para mover la tierra en la que desean revolcarse. ⁽³²⁾

Los caballos que viven en libertad recorren diariamente grandes distancias. Rara vez se mueven rápidamente, la mayor parte de las ocasiones, marchan a paso o a trote lento. De vez en cuando galopan, pero siempre a una velocidad que les permite mantener el equilibrio. Los caballos son, por toda su fisiología, unas criaturas resistentes y equilibradas.

Es muy importante saber que, en la naturaleza, la huida es casi el único momento en que el caballo galopa a gran velocidad, presa del pánico. Galopa a tanta velocidad que infringe, obligado por la necesidad, los dos principios básicos importantes para su supervivencia: malgasta en poco tiempo su energía, y

sacrifica su equilibrio cargando los cuartos delanteros. La reacción de huida siempre está ligada a miedo, producción de adrenalina y pánico. ⁽³³⁾⁽³⁴⁾

Si el caballo se asusta dentro de un espacio cerrado, puede intentar atravesar la valla, dar contra un árbol, o simplemente correr, haciendo caso omiso de cualquier objeto que se encuentre a su paso. Si está asustado y se siente acorralado, por verse encerrado, el caballo en su afán por escapar, luchará con violencia, mordiendo y dando patadas. ⁽³⁵⁾

Los caballos mediante un lenguaje corporal muy claro se transmiten unos a otros las señales de alarma o tranquilidad adecuadas a cada situación. Por lo tanto se observa que los caballos son muy sensibles a las señales corporales, y entienden muy bien cuando una situación es o no peligrosa en virtud de la tensión o relajación aparente del humano. Por esto se comprende el hecho de que el miedo sea contagioso entre los caballos, ya que mucho de su aprendizaje es social y observacional, adquiriendo información de otros caballos. ⁽³⁶⁾

Los caballos son físicamente muy sensibles al tacto, responden bien a las palmadas y a los toques; algunos reaccionan con más vigor que otros a este tipo de contactos. Sin embargo, son mucho más sensibles en unas áreas que otras. Las zonas más sensibles, por lo general son: la cabeza, en medio de las orejas, y alrededor de los ojos, nariz y boca. El contacto entre animales de su misma especie, actúa como transmisor de mensajes, sabores y olores con los que identifica y refuerza el sentido de familiaridad y seguridad; así como también favorece la conciencia del entorno. ⁽⁶⁾⁽³⁷⁾

1.1. Comunicación entre equinos

El lenguaje de los caballos está asentado en cinco definiciones principales que componen casi todo su alfabeto:

- Posicionamiento
- Actitud
- Intensidad o aumento gradual de la presión
- Sonidos
- Gestualidad ⁽⁸⁾

Posicionamiento y Actitud: Se sabe que un caballo utiliza su posición y su actitud corporal para hacer mover a otro. Según cómo y dónde posicione su cuerpo, y a veces sólo con la dirección de su mirada, puede expresar: “vete de mi lado, vete hacia atrás, puedes venir hacia mí, mantén distancia, muévete, quédate quieto”, etc.

Intensidad: El instante adecuado en el que se transmite una señal y la intensidad con la que se expresa, sirven como nexo de unión entre señales. Según como usa el caballo estos elementos de su lenguaje, construye señales distintas.

Sonidos: La voz es un medio de comunicación importante para los caballos, que relinchan con fuerza, a menudo de forma repetida o incluso frenéticamente, en busca de una respuesta; cuando se sienten inseguros o solos y especialmente si acaban de separarse de otros ejemplares.

Los sonidos que pueden emitir se modulan de manera más o menos continua, de grave a agudo, de fuerte a débil y de breve a largo. Los sonidos que emiten corresponden a un estado de excitación del animal y expresan diferentes emociones.

Los caballos relinchan o resoplan cuando saludan a un amigo o llaman a sus potrillos; cuando se encuentran dos ejemplares por primera vez, se aproximan con desconfianza y antes de tocarse con los hocicos, lo que a menudo provocan son fuertes relinchidos, particularmente entre las yeguas. ⁽³⁷⁾⁽³⁸⁾

Se distinguen seis relinchidos básico, los cuales también se pueden clasificar en ocho categorías.

Tipos de sonidos:

1. El suspiro: corresponde a una especie de estremecimiento con aire, de baja intensidad. Es la voz más suave, emitida entre dos compañeros muy próximos uno de otro.
2. La voz de contacto: se realiza con la boca cerrada, pero los ollares muy dilatados, y se traduce en un estremecimiento sordo y modulado. Es más fuerte que el suspiro. Es el tipo de voz que emite una yegua cuando su potro se aleja, o un semental delante de una yegua en celo, o los caballos domésticos cuando se acerca su cuidador muy especialmente en el momento de distribuir la comida.
3. El relinchido (chillido): el chillido de cólera, es un sonido agudo y breve, que el caballo realiza con la boca cerrada, las comisuras levantadas y que también puede conseguir con la boca abierta. Es un sonido de combate, asociado a la amenaza o a la defensa, que se emite, por ejemplo: en las peleas entre yeguas o cuando una yegua rechaza a un semental.
4. El resoplo (ronquido): es el resultado de una vibración de los ollares, cuyo sonido llega lejos. Manifiesta una viva inquietud, incluso espanto, y se acompaña de una fuerte tensión combinada con gran agitación.

5. El resoplido (estornudo): permite en primer lugar limpiar los ollares, también se produce cuando existe un cambio de estado: cuando vuelve a ponerse en movimiento un caballo que hacía tiempo que estaba inmóvil, o inmediatamente después de ir a una velocidad sostenida.
6. El gruñido: se emite con la boca abierta y se traduce en un sonido de intensidad bastante débil; revela en general una sensación de incomodidad o de fatiga. Algunas veces lo producen los sementales en presencia de las yeguas que no están en celo.
7. El Rugido: es un rugido feroz que generalmente sólo emiten los sementales cuando muestran una agresividad extrema mientras luchan por su rango en la manada.
8. El relincho propiamente dicho: realizado con la boca abierta, es una voz que puede alcanzar una distancia de un kilómetro, suscita frecuentemente una respuesta de la misma naturaleza, y se acompaña de una excitación manifiesta. ⁽¹⁹⁾⁽²⁰⁾

También existen diferentes tipos de relinchidos:

- Alegría: es un relinchido prolongado, frecuente y terminado con notas agudas.
- Deseo: es prolongado, pero termina con notas graves y rápidas.
- Cólera: es un relinchido agudo y breve, generalmente acompañado de coces y manotazos.
- Temor: es breve y áspero, que parece ser producido con la nariz.
- Dolor: más que un relinchido es un gemido profundo, acompañado de respiración precipitada.
- Reclamo: es una llamada fuerte y grave con la boca abierta. ⁽³⁹⁾

Gestualidad: La mímica de los equinos se desarrolla, como en los seres humanos, en la expresión del rostro, orejas, ojos, ollares, boca, la musculatura de la cara y los belfos; estos pueden indicar infinidad de gestos distintos. En cuanto a la gestualidad, el caballo desarrolla básicamente sus gestos con el cuello, la cola y las patas. Mímica y gestualidad expresan, junto a la actitud y el posicionamiento, generalmente algo sobre el estado de ánimo del caballo, y combinadas de varias maneras forman las señales de la expresión corporal de los caballos. ⁽⁸⁾

Para poder entender mejor la gestualidad de los caballos se describe a continuación la función y las principales expresiones que realizan los caballos al comunicarse:

- **Boca:** La comunicación a través de la boca entre caballos es secundaria a la de los signos visuales y al de los sutiles movimientos de sus compañeros. La capacidad del caballo para dar y recibir información a través del tacto está muy desarrollada, se puede decir que la boca del caballo, representa las manos en el humano. El tacto con el hocico constituye una parte muy significativa de su vida. Incluso objetos desconocidos y la comida se identifican a través de la información transmitida por las terminaciones nerviosas de los pelos y la piel del hocico, que es altamente sensorial, al cerebro. Los caballos ganan confianza si pueden tocar un objeto extraño con el hocico. ⁽⁸⁾⁽²⁴⁾

Las papilas gustativas de un caballo no son tan desarrolladas como la de los humanos; los caballos son selectivos a la hora de comer, y prefieren pasar hambre antes que tomar alimentos de mal sabor. A los caballo les gustan las cosas saladas y dulces, pero no las amargas o agrias. Aquellos ejemplares que son difíciles de domar, pueden ser atraídos o tranquilizados

con “golosinas”, tales como zanahorias, trozos de azúcar, manzanas o caramelos. ⁽⁴⁰⁾ A menudo se ve a los potros o caballos jóvenes abrir y cerrar la boca repetidamente ante la presencia de un caballo de rango superior, esta es una muestra de comunicación, que en la mayoría de las veces se interpreta como sumisión. ⁽⁴¹⁾

- **Ollares:** El sentido del olfato es de vital importancia desde el momento en que nace un potro. En el contexto de una manada salvaje, sería muy difícil para el potrillo distinguir a su madre entre todas las yeguas, el potrillo rápidamente aprenderá a distinguirla por su olor, como por el olor particular del excremento y de la orina. Cada encuentro con un objeto o animal nuevos se analiza a fondo mediante el olfato para determinar si representa o no una amenaza. Los olores y sabores pasan como partículas minúsculas que se disuelven en las húmedas membranas mucosas de los conductos nasales y bucales, y son enviados en forma de mensajes al cerebro. ⁽²⁰⁾

Los ejemplares que son amigos se reconocen a través de la vista y del olfato. Los olores son elementos importantes en la vida de las manadas, especialmente cuando las yeguas envían mensajes sexuales a un macho.

⁽⁴¹⁾ Los caballos son capaces de detectar el miedo en los humanos a través del sudor. Muestran su desconfianza o su disgusto hacia nuevos olores mediante el olfateo, los resoplidos o el retroceso, pudiendo rechazar la comida que presenta un olor extraño para ellos. ⁽⁴²⁾

Significado de la gesticulación del caballo:

- La piel arrugada encima de los ollares significa dolor, angustia o enfado.

- Los ollares ensanchados y redondos indican excitación, miedo o curiosidad. ⁽⁸⁾

Cuando un caballo levanta la nariz y el labio superior mostrando los dientes, está investigando algún olor inusual o especialmente atractivo, a esta habilidad para captar mensajes olfativos se le nombra signo de "Flehmen". Al levantar el labio superior, cierra parte de los ollares, así el aire queda atrapado en los conductos nasales, donde se examina el olor en lo que se conoce como el órgano Jacobson (órgano vomeronasal); los sementales casi siempre lo hacen al acercarse a una yegua en celo. Los miembros de las manadas lo hacen al explorar sus alrededores, y al oler defecaciones o micciones de otros individuos. ⁽⁴³⁾

- **Orejas:** Las orejas de un caballo están situadas en lo alto de la cabeza y cada oreja tiene dieciséis músculos que le permiten moverse unos 180°, con independencia de la cabeza y cada una en distinta dirección. La orientación de las orejas refleja la atención del caballo. Pueden percibir un espectro de sonido bastante próximo al que percibe el humano, pero es más amplio hacia las bajas frecuencias y tienen una mayor habilidad para determinar el origen y la dirección de la señal. La habilidad para dirigir con precisión una oreja en una dirección determinada y la forma general de embudo del oído externo, sirve para canalizar y amplificar el sonido. Como animal de presa, resulta esencial para un caballo estar informado de la presencia de cualquier predador invasor y captar las señales del resto de la manada que adviertan de alerta o peligro. El oído es normalmente el primer sentido que detecta algo interesante, el caballo girará su cabeza y su

cuerpo para enfrentarse al sonido con ambas orejas erectas, apuntando hacia adelante, mientras los ojos buscan su objetivo. ⁽³⁸⁾

La posición de las orejas tiene diferentes significados:

- Tienden a apuntar hacia adelante si el caballo se sobresalta o ha divisado algo interesante.
- Cuando las aplasta hacia atrás indican agresión, especialmente cuando a la vez baja la cabeza, apunta con la nariz y muestra una mirada enfadada.
- Una oreja hacia atrás y la otra hacia adelante indica que la atención del caballo está dividida.
- Las dos orejas relajadas y apuntando a ambos lados son señal de calma, descanso o enfermedad. ⁽⁸⁾⁽²⁴⁾

Los caballos son muy sensibles al ruido, aprenden rápidamente a asociar los distintos tonos de voz humana con los elogios, los castigos o las órdenes. Esto resulta de gran ayuda cuando se doma a estos animales. ⁽⁴⁴⁾

- **Ojos:** Los caballos pueden reconocer objetos, personas y animales únicamente con la vista, pero no suelen confiar exclusivamente en su visión, que carece de la nitidez y el espectro a todo color que posee la humana. ⁽¹⁷⁾

Los ojos del caballo están situados a cada lado de la cabeza, característica de un animal de presa, esto significa que cuando la cabeza está levantada, el caballo tiene una perspectiva visual casi completa. Los únicos puntos que no puede ver son una pequeña zona directamente enfrente del hocico y las áreas justo encima, detrás de él y bajo su vientre. Ladeando la cabeza hacia el costado o moviendo ligeramente el cuello, estos “puntos ciegos”

desaparecen. Ésta es la razón por la que el humano siempre debe aproximarse al caballo dentro de su ángulo de visión para evitar que se asuste. ⁽⁴⁵⁾

Los caballos usan los ojos de un modo independiente, pueden ver dos imágenes separadas al mismo tiempo, a esto se le llama “visión monocular”, y sólo pueden enfocar con ambos ojos a la vez cuando miran algo que tienen justo enfrente. ⁽²⁴⁾

Lo que su cerebro percibe, no es una imagen en tres dimensiones, sino una larga panorámica con los contornos mal definidos. La visión completa del caballo le permite vigilar casi todo aquello que le rodea. Su capacidad de ver al mismo tiempo tantas cosas reduce su capacidad de concentrarse en un objeto preciso. ⁽¹⁶⁾

El caballo a diferencia de los humanos, no enfoca los objetos mediante la contracción y dilatación de la pupila. El globo del ojo no es circular; cuando la luz entra a través de la pupila y llega a la parte superior de la retina, el caballo enfoca para ver de cerca y cuando la luz llega a la parte baja de la retina puede ver a distancia; además su retina es irregularmente cóncava estando más cerca de la córnea en algunas partes que en otras, produciendo una retina en forma de “rampas”. El caballo tiene que depender de esta forma de retina para enfocar su vista. De acuerdo con esta teoría de la retina, el caballo afoca los objetos cambiando la posición de su cabeza, levantándola para ver de lejos y bajándola para ver de cerca. ⁽³⁷⁾

Aunque los caballos tienen un área de visión muy amplia casi de 360°, sólo en un campo relativamente estrecho su visión es aguda y ésta es la causa

de sus movimientos de cabeza: el caballo intenta situar un objeto dentro de este campo visual nítido. La parte inferior de su campo visual percibe con claridad los objetos próximos, mientras que la parte superior del campo visual percibe con claridad los objetos lejanos. Esto le permite, al mismo tiempo, ver lo que está pastando y vigilar a lo lejos si aparece algún depredador, aunque no con la misma nitidez con la que observa los objetos cercanos. ⁽⁴⁴⁾

Un aspecto de la visión del caballo es claramente superior a la del humano: los caballos tienen una excelente visión nocturna. ⁽¹⁶⁾

Los ojos del caballo que generalmente presentan un aspecto con fiado, también pueden expresar toda una gama de reacciones, desde curiosidad, sospecha, temor o agresividad, placer o felicidad; también muestran indicios de salud, abatimiento, apatía o enfermedad.

Los ojos del caballo debido a su estructura muscular, a las cosas que pueden ver y a las que no pueden ver, son los que originan muchos patrones de comportamiento. Como el paralizarse al ver moverse una bolsa de plástico. ⁽³⁷⁾

- **Cola:** La posición de la cola indica el humor y la intención, pudiendo tener diferentes significados:
 - Una cola levantada al aire indica excitación, alegría e interés.
 - Si se mantiene baja y relajada, el caballo está tranquilo.
 - Si el caballo está en movimiento y la cola va relajada y se balancea, indica que el caballo está física y mentalmente cómodo con su trabajo.

- La cola apretada contra los muslos sugiere enfado, tozudez o sumisión.
- Si colea de forma agitada, significa que el caballo está muy angustiado o enfadado. ⁽⁹⁾

Otros aspectos importantes en la comunicación de los equinos en estado salvaje son: las conductas afiliativas y las conductas agresivas.

1.1.1. Conductas Afiliativas

Los caballos son animales muy sociables y por lo tanto los cambios frecuentes de propietario pueden resultar en la ruptura de estas relaciones sociales y romper con su estabilidad. ⁽⁴⁶⁾

Existen algunas conductas afiliativas y agresivas realizadas por todos los miembros de la manada que son de suma importancia para la estabilidad dentro del grupo, así como para mantener o reestablecer jerarquías; aparentemente la mayoría de estas acciones son imitadas y aprendidas por generaciones y realizadas tan frecuentemente como sean necesarias. ⁽²⁴⁾ Algunas de las más relevantes son:

- **Empujones:** La frente de un caballo es una zona muy vulnerable; la piel es muy fina y existe un punto ciego entre los ojos. Cuando se frota la frente en una zona “blanda” como una persona u otro caballo, se aseguran de que no va a encontrar ninguna protuberancia peligrosa que pueda herirles. Los empujones pueden ser también una demostración de comportamiento dominante, aunque la mayoría de las veces son solo juegos ⁽¹⁶⁾
- **Revolcones:** Está claro que a los caballos les encanta revolcarse, tanto por placer como para rascarse el lomo cuando sienten picor, para quitarse el

sudor o pelos que están mudando o ahuyentar alguna mosca persistente. Revolcarse también sirve para mantener una capa de suciedad que proteja la piel de insectos y parásitos.

El revolcarse también desempeña un papel importante en el establecimiento de vínculos de la manada. A menudo, los caballos esperan su turno para revolcarse en el sitio comunal, empapado de los olores de la manada y que contiene el aroma de cada individuo. Este olor es importante para el reconocimiento y la aceptación entre cada equino. Habitualmente los caballos sólo se revuelcan cuando están muy relajados y otro animal monta guardia, porque se saben muy vulnerables cuando no están de pie.

(29)

- **Juegos:** Aunque es más frecuente entre los jóvenes, todos los equinos, desde potros hasta los más veteranos, juegan de vez en cuando. Los caballos jóvenes adquieren sus habilidades de comunicación a través de los juegos. El juego en los caballos consiste en actividades como correr presentando patrones de locomoción exagerados, alternando la persecución, empujando, mordiendo y moviendo los objetos con el hocico. Se colocan a poca distancia para “luchar”, encabritarse, corcovear, girarse y dar coces en el aire, pero la mayoría de estos movimientos no tiene como objetivo establecer contacto físico alguno.

Aunque las actividades en el juego, tienen componentes vistos en otros patrones de conducta, la falta de seriedad y las secuencias incompletas dan un resultado diferente. ⁽³⁾

- **Chasquido de Dientes:** Los potros y caballos muy jóvenes enroscan los labios hacia atrás y hacen un movimiento sonoro con los dientes. Se trata

de una señal de sumisión realizada por el potro que pide aceptación y que no le hagan daño; normalmente es dirigida a su madre u otro miembro adulto de la manada. A veces también se ve boquear a las yeguas en celo ante la presencia del semental. ⁽⁹⁾

Aleoacicalamiento: Se observa que dentro de la manada, siempre hay dos caballos, en raras ocasiones tres, que tienen una relación afiliativa muy estrecha. El caballo busca la protección en la seguridad de la manada, pero su unión personal y llena de confianza va a buscarla en el afecto individual hacia un único congénere, esta acción, en concreto se manifiesta cuando 2 ejemplares realizan un aseo mutuo, o aseo social (acicalamiento). ⁽¹⁵⁾⁽²⁰⁾

También conocido como “aseo social”, el cual se lleva a cabo entre miembros de la misma manada y por lo general entre buenos compañeros.

Tras haberse olido por lo general los ollares, se colocan en una posición característica, uno junto a otro mirando en dirección contraria, luego se mordisquean suavemente el cuello, la cruz, el lomo, la grupa y la base de la cola.

Manifiestan entonces una expresión distendida y muestran los dientes, sin levantar los belfos. Este comportamiento de aseo social, muy practicado en las diferentes familias de animales, tiene, como su nombre lo indica, doble función: en primer lugar una función higiénica de aseo corporal, y en segundo lugar una función social para mantener la relación entre ellos, así como disminuir la tensión.

Por otra parte suele ser un subordinado el que toma la iniciativa de un aseo a un dominante. Por lo general, los comportamientos de contacto o incluso de simple proximidad expresan claramente una preferencia mutua entre

individuos. Así puede verse que uno se frota la cabeza contra el cuerpo de otro, se queda inmóvil o reposa su cabeza sobre él. ⁽¹⁶⁾⁽¹⁹⁾⁽²⁴⁾

1.1.2. Conductas agresivas

El caballo por naturaleza no es agresivo. Los caballos pueden relacionarse bien con cualquier miembro de la manada, con indiferencia de la edad o sexo. Pero en una relación de grupo, algunos caballos pueden ser excluidos sino están plenamente aceptados por los miembros dominantes. Los favorecidos por los dominantes de la manada van a ostentar posiciones superiores, mientras que los otros van a quedar sencillamente marginados. Las repetidas intimidaciones, causarán al animal rechazado, una intensa situación de estrés, y si es atacado o privado de la comida por los demás, puede verse condenado a morir. ⁽¹⁶⁾

Un caballo tiende a ser dominante porque es agresivo o por tener un temperamento fuerte. Las yeguas dominantes, tienen potros, que cuando son adultos son dominantes dentro de su manada. La tendencia a ser agresivos o dominantes puede ser heredada y/o aprendida. El potro de una yegua dominante observa cómo su madre amenaza y muerde a otros caballos para posteriormente comportarse él de la misma forma; mientras ella se encuentre presente, él será capaz de amenazar a otros caballos ya que su madre lo cuidará de cualquier reacción en su contra. Cuando el potro sea ya un adulto, seguirá presentando un comportamiento agresivo. ⁽²⁷⁾

Unas de las principales muestras de agresión por parte de los caballos son:

- **Coces:** Las amenazas de cocear son poco comunes y se consideran signo de mayor agresión. En los casos menos graves el intento de cocear puede efectuarse con uno o con los dos miembros posteriores. ⁽¹¹⁾

Los caballos saben que coclear por detrás es una buena prevención de lesiones, ya que solamente exponen su grupa en el ataque. La fuerza de una patada, puede partir la carne o el hueso, una herida muy parecida a la lesión que puede ocasionar un hacha. ⁽¹⁸⁾

Los caballos coclean como autodefensa, cuando se siente amenazados o sobresaltados por algo. Los caballos cuando se pelean utilizan sus cascos para coclear a otro ejemplar. Ciertos caballos pueden coclear cuando se les cepilla en zonas sensibles, se les coloca la cincha demasiado apretada o cuando se les toca sin que lo esperen. ⁽⁸⁾

La mayoría de la gente no toma en cuenta la advertencia que supone un cambio de postura tan mínimo, pero a ningún caballo le coge desprevenido. Advierten a sus rivales con las orejas aplastadas y algunas veces la cola en alto, o levantando el belfo superior y mostrando los dientes. La duración del ataque en este caso es crucial, puesto que existe contacto, pero ningún caballo que haya recibido un par de potentes patadas en el pecho provocará un nuevo enfrentamiento a la ligera; aunque rara vez el receptor se acobarda y hasta puede desquitarse con una coz en el lomo de su agresor. ⁽²⁴⁾

Las agresiones con las patas delanteras, constituyen una advertencia enérgica, particularmente cuando se encuentran dos animales desconocidos. Los miembros anteriores se utilizan durante los encuentros cara a cara con algún contrincante. Uno o ambos miembros delanteros se elevan mientras la cabeza y el cuello se levantan hacia un lado.

Generalmente las coces se utilizan contra las amenazas persistentes, especialmente aquellas que se presentan por detrás del caballo. ⁽⁴²⁾ En las

manadas domésticas los intentos de cocear o el cocear de lleno son del 15% y 3% respectivamente. ⁽³⁾

- **Mordidas:** Aunque los caballos muerden por diferentes razones, ya que es algo natural entre ellos, casi siempre es una manifestación de defensa que inicia como amenaza, cuando se les acaba la paciencia; también muerden cuando quieren afirmar su superioridad o mostrarse agresivos. ⁽⁸⁾ Los dientes de los caballos no están diseñados para herir al morder, como ocurre con un animal carnívoro. A veces el morder es una reacción contra malos tratos por parte de las personas, o frente a otros tipos de malestar físico o dolor. ⁽⁴⁷⁾ Montgomery menciona que los mordiscos verdaderos se presentan en un 74.7% de las interacciones conflictivas entre dos animales, sin embargo Houpt, K.A. y Keiper, R.R., observaron que éstas se presentan sólo el 11% de las veces en las manadas domésticas y el 17% en las manadas en libertad; mientras las amenazas de mordidas se presentan en un 60% en manadas domésticas y en un 17% en ferales. ⁽³⁾

1.2. Modificaciones de conducta del caballo efecto de la interacción humano-animal

Las conductas evolutivas en los caballos debe ser cambiada o modificada, con el objeto de que se adapte al entorno doméstico y a las demandas que se le exijan. ⁽⁸⁾

Las conductas innatas del caballo salvaje siguen desempeñando un papel importante en la configuración del comportamiento de un animal que ha nacido en una situación doméstica. ⁽⁴⁸⁾

- La primera necesidad que es encontrar alimento, agua y cobijo, ha sido bien asumida por el cuidador del caballo, quien actúa casi como la figura líder de la manada, tomando en cuenta que los caballos ferales tienen un mayor control sobre su dieta individual que un caballo doméstico.⁽⁸⁾
- El segundo requisito, que es pertenecer a un grupo, sigue siendo un factor importante en el actual manejo de los caballos y debe propiciarse la interacción social, a pesar de que el caballo viva en una cuadra. El equino cuando se encuentra en estado salvaje, sólo reconoce a sus propios congéneres y no traba lazos afiliativos fuera de su propio círculo familiar; sin embargo, ya domesticado, suele establecer relaciones afiliativas con animales de especie totalmente diferente; ejemplo de estos son los perros, gatos, borregos, cabras, gallinas e incluso los roedores, que han sido reconocidos como compañeros inseparables de caballos en el establo. En estado de domesticación, aquellos caballos que permanecen por necesidad solitarios, carecen de la seguridad que les da el pertenecer a un grupo de miembros de su misma especie, y por lo mismo, desarrollan muchos caracteres neuróticos de comportamiento que no se presentan cuando un determinado número de caballos conviven juntos. El instinto gregario en los caballos, se refleja en los animales domesticados, cuando los caballos que trabajan juntos en tareas rutinarias, se sienten inseguros si se les separa, pudiéndose mostrar renuentes a abandonar la cuadra solos.⁽⁸⁾⁽²⁴⁾
- El tercer punto, la importancia de la reproducción, ha sido muy restringida en las situaciones domésticas porque la mayoría de los machos son castrados y los “enteros”, raramente tienen la libertad de elegir a sus propias compañeras. ⁽⁸⁾ En las manadas formadas por el humano, el

tamaño máximo depende en primer lugar del espacio disponible. Los conflictos aparecen a menudo cuando los animales están confinados en un área demasiado pequeña, o la comida es escasa.⁽²⁴⁾

Las manadas domesticadas, muestran poca evidencia de una jerarquía fuerte aparte de una tolerancia normal; disciplina aplicada por parte de los caballos adultos y la sumisión y respeto que muestran los jóvenes.

Los caballos domésticos tienden a establecer una especie de “ley del más fuerte”. Quizá sea que, en estos caballos, las fricciones y combates por el dominio surgen debido al estrés causado por su vida en prados relativamente pequeños o en cuadras; por tener su dieta y relación social controlada, y por hacer poco ejercicio.⁽¹⁹⁾⁽²⁰⁾

Los caballos sólo permiten a compañeros pisar su área de espacio personal, que viene a ser un círculo a su alrededor de un diámetro equivalente a la longitud de dos caballos. Se sienten amenazados por otros caballos o humanos, que pueden penetrar esta área, teniendo cuatro opciones:

- Luchar con su agresor
- Huir
- Quedarse inmóvil
- Evadirse

Ésta es la razón por la cual surgen conflictos graves cuando existen caballos en confinamiento.⁽⁸⁾

El caballo dominante se autoafirmará mediante acciones intimidatorias, tales como persecuciones, mordiscos, coces o sencillamente ejecutando

gestos amenazadores, como echar hacia atrás las orejas o mostrar los dientes; sin importar que sea una yegua, un semental o un macho castrado. El caballo dominante puede ahuyentar a un recién llegado, intentar separar a dos animales que se lleven bien, o incluso volverse contra un viejo compañero a favor de otro nuevo.

Un caballo tímido, será arrinconado, coceado, mordido o perseguido, especialmente si los caballos se alimentan juntos, y pasará hambre delante de la comida vigilada por el que le intimida. ⁽²⁴⁾

Muchos resabios en los caballos domésticos, tienen su origen en prácticas de sujeción empleadas para someterlos por medio de la fuerza, a favor del domador. A lo largo de decenas de miles de años, la selección natural ha hecho que los caballos domesticados agudicen su capacidad para percibir el peligro y por esto intente huir, casi de cualquier cosa. Cuando el caballo se siente impedido para obedecer a su naturaleza y huir, experimenta un temor que lo obliga a luchar, de manera incontrolable para zafarse de los medios que lo sujetan, ya sean cuerdas, cajones, bocados, un domador, etc. ⁽⁴⁹⁾

Actitudes como huir, reparar, patear, morder o negarse a realizar algún movimiento son manifestaciones del instinto de conservación del caballo, que no sólo considera correctas, sino absolutamente necesarias e indispensables para defender su identidad y la de sus congéneres. Actuando de esta manera, la especie ha podido subsistir durante millones de años, aun después de su domesticación. ⁽²⁴⁾

Los caballos temen de manera natural moverse o entrar en espacios reducidos, debido a su medio de defensa primario: la huida. Su instinto de

conservación les dice que no deben introducirse en lugares pequeños con estrechas entradas. Esta es la razón por la que aceleran su paso por las puertas de cualquier tipo o por pasillos muy pequeños. ⁽⁵⁰⁾

La mayoría de los equinos se niega a entrar en un remolque, aunque nunca haya sufrido una experiencia desagradable; para un caballo, un remolque no es un medio de transporte, ni sabe que ha sido fabricado para trasladarlo de un lado a otro. Desde su punto de vista, es una cueva oscura donde seguramente se esconde un depredador, o en el mejor de los casos es una trampa de la que será difícil escapar. Todo le indica que debe impedir ser introducido en semejante cosa. ⁽⁵¹⁾⁽⁵²⁾

Los caballos poseen una memoria bien desarrollada; como especie, los caballos deben recordar toda la vida los lugares donde hay agua y comida, los sitios donde habitan sus depredadores y las posibles rutas de escape. ⁽²⁰⁾

El recuerdo del maltrato o las impresiones desagradables, así como las agradables se grabarán en la memoria del caballo para toda su vida; ésta es la razón por la que no se debe presionar al caballo a que se enfrente a objetos que le producen miedo; se puede permitirle dudar y evadir, y gradualmente perderá el temor. Si en estado doméstico, se atienden los temores iniciales del caballo (temores naturales), estos se pueden reducir, pero si se le enfrentan bruscamente, se multiplican y focalizan, logrando una actitud difícil de modificar, y peligrosa para los humanos. ⁽⁵³⁾

Todos los caballos deben aprender a darse cuenta de la inocuidad de muchas cosas que les inquietan. Por consiguiente, se debe exponerlos progresivamente a un gran número de sonidos y de situaciones, tantas

como sea posible, y preferiblemente en un lugar conocido para ellos como “la cuadra”.

El caballo recibirá y dará lo que le den y lo que le enseñen. Agresión por agresión; desconocimiento por desconocimiento; tranquilidad por tranquilidad; cordialidad por cordialidad; técnica por técnica. ⁽⁵⁴⁾

Si el humano quiere tratar con caballos, tienen que conocer los conceptos básicos y al menos dominar un poco su lenguaje. La forma más simple de comunicarse el humano con los caballos es la posición corporal. ⁽⁵⁵⁾

Para domar a un caballo, es absolutamente necesario anticiparse a sus reacciones, además de aprender a adaptarse mental y emocionalmente para ser capaz de pensar con tranquilidad ante determinadas situaciones, en lugar de dejarse llevar por el pánico o la ira; ambas partes deben hacer un esfuerzo para entenderse, dejando de lado sus instintos y en consecuencia, dándose una oportunidad para trabajar. ⁽²⁶⁾

Los caballos captan y responden a las emociones humanas, y pueden ser influenciados sin dificultad a través de las sensaciones del ambiente. Un domador nervioso, hará que el caballo se muestre inseguro, mientras que un domador confiado inspirará seguridad, aunque el animal sea temeroso. ⁽³¹⁾

Es muy importante que el animal comprenda lo que el humano quiere de él sin castigarlo, ya que por lo común se considera como desobediencia la reacción a lo desconocido. ⁽⁵⁶⁾

Esto es mejor conocido en el medio de los caballos como: “reflejo de oposición”; la mayoría de las personas creen que se trata de muestras de desobediencia, pero son actitudes relacionadas con una reacción natural en

cualquier ser vivo, y que se caracteriza por ir en contra de la presión. Se puede manifestar en los caballos, a través de mordiscos, manotazos, coces, atropellos, reparos, rehúses, sacudidas de cola, rechinar de dientes, aplastar las orejas hacia atrás, empujar, recargar su peso etc. El reflejo de oposición, es un instinto que tienen los caballos de autodefensa, que puede surgir en las circunstancias siguientes: temor, dolor, enojo, desconcierto y mal entendido. En este caso, las reacciones no deben ser corregidas con castigos; pero si se trata de una mala respuesta, ésta debe ser corregida inmediatamente, tan firme como sea necesario. ⁽⁵⁷⁾

De manera innata un caballo salvaje reconoce en el ser humano a un depredador, ya que el humano tienen la apariencia física de estos: ojos en la parte frontal de la cara para afocar a la presa, manos con dedos separados similares a garras de un felino y las orejas replegadas en forma de amenaza; por lo que su reacción frente a ellos es escapar. ⁽⁵⁸⁾

Por lo tanto se debe actuar con paciencia e inteligencia, y no confundir una reacción con agresión. ⁽⁵⁷⁾

Otra reacción común en los caballos es mostrarse agresivos con otros de su manada cuando alguno de ellos es acariciado por el humano, ahuyentándolo mediante mordidas o patadas, lo cual manifiesta que existen sentimientos de celos como sucede también con otras especies. Esta reacción sólo se da entre animales domesticados. ⁽²⁷⁾⁽⁵⁷⁾

Debe haber un equilibrio entre amor y respeto, o por el contrario la relación entre caballos y humanos será problemática. Demasiado amor sin el suficiente liderazgo, desemboca en un caballo irrespetuoso, que terminará por arrollar al manejador. ⁽²⁷⁾

En el ámbito natural de la manada, los caballos guardan una jerarquía: el líder es conocido como “alfa”, haciéndose respetar por los demás miembros.

Cuando el humano se relaciona con el caballo, está introduciéndose en su manada, y si no se convierte en “alfa”, el caballo intentará serlo. ⁽⁵⁹⁾

Por otra parte, demasiada autoridad, sin suficiente amor, puede estropear a un caballo. El humano que no es capaz de contener sus emociones, aquel que pierde la calma y pone de manifiesto su agresión al manejar a un caballo intimidado, no se gana su respeto, sino solamente su temor. ⁽³⁴⁾

En la naturaleza, los caballos aprenden exclusivamente por imitación, e imitan al que demuestra ser digno de ello. Un comportamiento preciso, claro, inequívoco, dominante, la demostración de la propia personalidad, la total renuencia a cualquier reacción furiosa o iracunda, son las cualidades reconocidas y dignas de respeto para el caballo. ⁽³³⁾⁽³⁴⁾

Los propietarios inexpertos suelen tratar a los potros como juguetes y los miman, permitiéndoles poner las manos sobre sus hombros, darse la vuelta para que les rasquen el trasero y que les muerdan mientras juegan. El potro asume que éste es un comportamiento aceptable, los caballos aprenden lo bueno y lo malo la primera vez; pero cuando el potro cumple un año, este comportamiento se convierte en peligroso; los humanos, incomprensiblemente para el caballo, cambian de táctica y empiezan a impartir disciplina y esto los confunde y enfada, lo que siembra la semilla de un temperamento conflictivo. ⁽¹²⁾

1.3. Características conductuales del caballo en comparación con otras especies

Se puede decir que el caballo posee 9 características principales de conducta social en estado salvaje. Para describir las 9 características de la conducta instintiva del caballo, se compara con otras especies domésticas comunes (vaca, perro, gato, patos, borregos, etc.), algunas de estas especies comparten características conductuales con el equino. ⁽⁶⁰⁾

1. El caballo es la única especie doméstica común, que en estado salvaje, depende del escape como herramienta primaria de defensa. El hábitat natural del caballo son los pastizales, praderas o estepas, sus enemigos principales son los grandes carnívoros; considerando estos enemigos y a este hábitat, correr y huir de cualquier estímulo atemorizante es la mejor forma de sobrevivir que tiene el caballo. Anatómica, fisiológica y conductualmente, el caballo es un corredor. ⁽⁶⁰⁾⁽⁶¹⁾
2. El caballo es un animal muy perceptivo, en comparación con las otras especies domésticas. Las especies predadas deben ser más perceptivas que los predadores, si es que quieren sobrevivir. Los caballos tienen una mayor capacidad para detectar estímulos sensoriales, que para los humanos resultan muy vagos. La consecuente reacción de huida del caballo, frecuentemente es interpretada como “torpeza”, ante la personalidad humana. Los caballos son increíblemente cautos con su entorno, por ello mucha gente frecuentemente mal interpreta su reacción como resultado de un “sexto sentido”. ⁽⁶⁰⁾

3. El caballo tiene el más rápido tiempo de respuesta de todas las especies comunes de animales domésticos. Las especies predadas deben tener una respuesta más rápida que un predador o serán comidas. El caballo es una gran especie, en la que la velocidad de su respuesta es difícil de entender para los humanos. Este corto tiempo de respuesta es esencial en una criatura que huye. No es suficiente solo correr, debe correr y desarrollar una gran velocidad para sobrevivir. El intervalo del tiempo, en el que el cerebro del caballo percibe un estímulo que siente (estímulo táctil), o que él observa (estímulo visual), o escucha (un sonido de alarma), es relativamente muy corto, el cerebro manda el mensaje a los músculos específicos de su aparato locomotor para que se contraigan y den una reacción específica y rápida. ⁽⁶⁰⁾⁽⁶¹⁾
4. El caballo puede ser desensibilizado más rápidamente a los estímulos atemorizantes que cualquier otro animal doméstico, esto puede ocurrir mediante dos métodos: habituación y desensibilización progresiva. En estado natural, los caballos, deben aprender rápidamente a ignorar lo básicamente atemorizante pero inofensivo, como son los relámpagos, y otras especies herbívoras predadas. ⁽⁶⁰⁾
5. La memoria del caballo es infalible. Los caballos pueden recordar cualquier experiencia de su vida y ellos categorizan dichas experiencias como: algo que se puede tolerar con indiferencia o como algo de lo cual deben escapar. Los problemas surgen cuando el caballo categoriza cosas inofensivas, como algo de lo cual debe huir. Cuando la memoria aguda se combina con una categorización errónea, el resultado es un problema de conducta.

6. Los caballos categorizan cualquier experiencia de la vida de la siguiente forma:

a) Algo no produce miedo y por lo tanto se ignora.

b) Algo produce miedo y por lo tanto huye.

Esto es algo extremadamente usado en el medio salvaje; pero ocasiona muchos problemas en situaciones domésticas. Si el caballo categoriza estímulos inofensivos (bolsa de plástico, cartón, un auto, etc.) como algo de lo que debe huir, ocasionará problemas mayores cuando se le intente manejar. Esto significa que lo que los caballos experimentan, puede crear actitudes permanentes, especialmente si el caballo es joven.

7. El caballo es el más fácil de domar de todas las especies domésticas, al ser un animal de manada está sujeto a la dominancia por jerarquía, necesitando un líder. ⁽⁶⁰⁾⁽⁶²⁾

8. El caballo es uno de los animales domésticos que ejerce dominancia y determina jerarquías, controlando el movimiento de sus congéneres. Esto es comprensible en las especies en las que la habilidad para escapar significa vivir o morir, este control posicional es la forma en la que el liderazgo es establecido. Los caballos dominantes hacen movimientos amenazantes hacia los miembros subordinados de la manada. ⁽⁶⁰⁾⁽⁶¹⁾

9. El caballo es una especie precoz. Comúnmente el recién nacido, de las especies predadas, son neurológicamente maduros al nacer. Las especies precoces deben ser rápidamente aptas para reconocer el peligro y huir de él. Su periodo de impronta es después del parto, en donde visualizan y memorizan aquello que ven moverse y buscan seguirlo y respetarlo, lo cual

en la naturaleza normalmente es la madre. Esto les ayuda a permanecer con su madre y su manada. ⁽⁶⁰⁾

CAPITULO II

Tendencias de doma etológica

Hoy en día se han puesto muy de moda las corrientes “etológicas” desde la doma “etológica” o “natural” hasta la “equitación etológica”. Existen tres tendencias principales con enfoques diferentes hacia el caballo y que se tienen que diferenciar:

1. El primer enfoque etológico surge con el concepto siguiente: el caballo tiene por naturaleza miedo al humano ya que le toma por depredador. Por lo tanto, se ha de socializar al potro desde su nacimiento para romper esta asociación negativa con el humano. Así nace la teoría de la impronta. ⁽⁶³⁾

En todos los animales, se puede decir, que es el apego hacia un lugar u objeto, y con preferencia a los padres, que se produce a poco tiempo de nacer. La impronta sirve, para reconocer al progenitor y mantener la cría cerca de él, mientras aprende sus primeras lecciones de vida. ⁽⁶⁴⁾

La Impronta en potros es conocida sobre todo por la obra del Dr. Robert. M. Miller: "Imprint Training of the new born foal".

No está probado que en los mamíferos se de tal circunstancia. Lo que si está probado es que los individuos que el potro ve en las primeras horas posteriores al parto los relaciona como miembros de la manada. Tras unas horas, la aparición de extraños provocará temor en el potro quien reaccionará huyendo de quienes pueden ser posibles depredadores.

Por un corto tiempo, el potro recién nacido esta programado a recibir estímulos de la impronta. Un procedimiento correcto en el tiempo apropiado

brinda magníficos resultados. No hay mejor tiempo para que un caballo aprenda tan rápido.

Científicamente la impronta se conoce en patos, gansos y en otras especies de aves, que por las condiciones en las que nacen retienen en su cerebro la primera imagen que se mueve y que ven más grande que ellos al nacer, y la identifican con su progenitor. ⁽⁶⁵⁾

En los caballos como en otras especies se da la circunstancia de que deben aprender en muy corto periodo de tiempo todo aquello que será necesario para su supervivencia. Toda la información recibida en este periodo se asimila con gran velocidad y queda fijada en la memoria del potro para toda su vida. Por lo tanto el potrillo, por ser un animal de presa, nace capacitado para aprender lo básico para su subsistencia, al momento del nacimiento. ⁽⁶⁶⁾ El objetivo de la impronta es aprovecharse de la gran capacidad de retención de los potros durante las primeras horas de vida para enseñarles todo aquello que se crea pueda ser útil para la relación caballo-humano. ⁽⁵⁷⁾

2. La etología no Invasiva. Esta corriente consideran al caballo como animal social y mentalmente complejo, con una importante capacidad de aprendizaje y de emisión de señales de comunicación. Toda su educación y entrenamiento se basa, en el estímulo de su propia naturaleza no sólo respetándola sino estimulando además su propio crecimiento mental y emocional. Este último planteamiento ha sido el único cuyo contenido se basa en las técnicas de la etología no invasiva, es decir que no modifica el estilo de vida del caballo sino que es el entrenamiento y el manejo, los que

se adaptan a las necesidades de cada animal para asegurar así un correcto equilibrio físico, mental y emocional. ⁽⁶³⁾

La gran peculiaridad de las técnicas basadas en el acercamiento etológico es el trabajo en libertad. Se trata de estimular la toma de decisiones mediante un estímulo específico; los condicionamientos y las restricciones no permiten lograr este propósito, ya que el caballo se limita a responder a ciertos estímulos que ha aprendido, sin haber comprendido el porqué del ejercicio. ⁽²⁴⁾

En la naturaleza, el animal está constantemente expuesto a dificultades cuya solución dependen de la elección del comportamiento adecuado. El trabajo en libertad es un medio excelente para recurrir a esta forma de aprendizaje, que no sólo estimulará su correcta toma de decisiones, sino que también despertará su interés por el entorno. La capacidad de aprendizaje del caballo es sorprendente y no ha de ser subestimada. La libertad no es un objetivo sino un medio de trabajo cuyos resultados pueden llegar a ser de lo más enriquecedores, tanto para el animal como para el humano. ⁽¹⁹⁾ El acercamiento etológico aporta equilibrio físico, mental y emocional, ayuda al caballo a superar problemas de nerviosismo, agresividad, miedo y problemas de aprendizaje. Gran parte del trabajo se basa en la observación del comportamiento del animal. ⁽⁶⁷⁾ Los caballos entrenados bajo el concepto del acercamiento etológico, cuya preparación ha sido completada por sesiones de trabajo en libertad se convierten en monturas muy fiables y polivalentes. Son capaces por ejemplo de calcular la distancia frente al obstáculo, de equilibrarse solos y pueden salvar la

situación ante una combinación complicada en el campo o en un terreno de concurso completo. ⁽⁶³⁾

3. La tercera corriente de etología aplicada al manejo del caballo se basa en la naturaleza gregaria de este: el caballo es un animal de manada, necesita sentirse protegido por un líder. El humano debe convertirse en la figura dominante y puede así trabajar sobre la naturaleza sumisa y el instinto de aceptación del caballo (éste, por naturaleza, nunca busca conflicto). Esta perspectiva constituye la línea de los “susurradores” y la “doma natural”. ⁽⁶⁷⁾

CAPITULO III

Historia de la Doma Etológica

Según la investigación histórica, la primera vez que un humano montó a un caballo fue hace unos 6,000 años, fecha que coincide con la domesticación de la especie; no se conoce el lugar exacto ni las circunstancias específicas, pero dos cosas son ciertas:

- 1) Se sabe que fue montado de manera natural, sin usar la fuerza o la intimidación y sin ayuda de aditamentos como espuelas o fuetes.
- 2) Fue montado por una mujer o un niño que logró ganarse fácilmente la confianza del caballo, debido a su actitud menos agresiva que la de los varones adultos. ⁽⁶⁸⁾

El concepto de doma natural puede ser actual, pero en realidad se basa en ideas tan antiguas como la relación misma del humano y los caballos.

Mucha de la filosofía y muchos de los métodos de entrenamientos utilizados por la doma etológica o natural, hoy en día pueden ser rastreados gracias a los primeros jinetes de caballería. ⁽⁶⁹⁾

Simón de Atenas (400 a.c.)

Primer escritor acerca del entrenamiento de caballos. “Lo que el caballo hace bajo un estado de miedo, lo hace de forma ciega, y su desempeño, no es más bello que el de una bailarina de ballet enseñada con un látigo y un ronزال”. Esta frase se atribuye a Simón de Atenas.

Poco se conoce de cierto acerca de Simón. Los griegos en general, incluyendo a Jenofonte, lo llamaban “el gran experto en caballos”, y lo referían repetidamente en sus escritos. Simón escribió un libro acerca de la caballería, el manuscrito

reside en el Colegio de Cambridge, en Inglaterra. Simón tenía reputación de un excelente jinete, se dedicó a desarrollar un sistema humano de caballería. Simón sintió: “que el uso de la fuerza y el dolor para entrenar caballos estaba mal, ya que no produce resultados gratos”; el jinete natural moderno estará totalmente de acuerdo con esta frase.⁽⁷⁰⁾

Kikkuli (1345 a. c)

Kikkuli un entrenador respetado de caballos en el pueblo de Mitanni, cerca de Siria alrededor de 1345 a.C. escribió un tratado sobre el régimen de entrenamiento de caballos. El entrenamiento de 7 meses de Kikkuli, se planeaba con un proceso de selección de los caballos de mayor resistencia. El confinaba a los caballos por 10 días en establos con mínima ventilación, para identificar cuales eran los predispuestos a enfermedades crónicas respiratorias. Los caballos que lograban vencer estas pruebas encontraban durante meses trabajos constantes, en lo que se llamaba “entrenamiento a intervalos”, con periodos de descansos perfectamente controlados y vigilados, alimentación precisa, con baños y limpieza muy bien calendarizados. Kikkuli, claramente se enfocaba a la parte física del entrenamiento, pero sus escritos no dan ninguna indicación de que haya trabajado con la mente de los caballos. Los primeros escritos conocidos, acerca de esta aproximación al entrenamiento vinieron 100 años después.⁽⁷⁰⁾

Jenofonte (430-355 a.c.)

General griego, político, filósofo, escritor y humano de caballos. Destacó en la Grecia antigua por su gran sensibilidad para adiestrar caballos. Su cualidad lo llevó a escribir el primer tratado sobre equitación que se conoce como: *Peri*

hippikes, que quiere decir “el arte de la caballería”, escrito en 360 a.C.; muchos de cuyos principios aún hoy son perfectamente válidos, por ejemplo: desaprueba el uso de la fuerza en la doma y en la cabalgata, sugiere que se empleen bocados suaves que no lastimen el hocico del animal. En este tratado escribió, que su intención era educar a sus amigos jóvenes, a los soldados y cadetes en temas de caballería.

En este tratado de equitación menciona que comunicarse con el animal es la base de una relación apropiada. Así que muchos de los conceptos actuales del manejo natural fueron escritos por Jenofonte desde hace alrededor de 2,300 años. ⁽⁶⁸⁾ Obtenía el máximo desempeño y obediencia de los caballos que llevaba a batalla; un caballo desobediente es poco útil y puede jugar el rol de un “traidor”.

Jenofonte, obtenía obediencia de los caballos sin recurrir a la violencia. ⁽⁷¹⁾

El período en el que Jenofonte vivió, produjo algunos de los grandes pensadores de la humanidad, pero también se conoce por un comportamiento bárbarico, en comparación con los estándares modernos, presuntamente algunos de los barbarismos eran dirigidos hacia los caballos. ⁽⁷⁰⁾

Sus sugerencias, escritas más allá de 2,300 años, no tienen caducidad y son respetadas universalmente.

Algunas de ellas son:

1. El gran precepto y práctica en el uso de caballos es este: “nunca se debe tratar con un caballo, si no se está intranquilo; casi cualquier emoción afecta la habilidad del caballero para manejar correctamente su caballo.
2. Los bocados suaves son mucho más aplicables para los caballos que son tercos, en lugar de aplicar bocados duros. Pero si un bocado duro se utiliza, debe ser usado de la manera más sencilla y suave, por las manos más ligeras.

Cualquier bocado puede ser usado de forma gentil por un jinete experimentado.

3. La enseñanza debe ser también dirigida, para guiarlo a través de multitudes, y para hacerlo familiar con todo tipo de panoramas y todo tipo de ruidos. Cuando un potrillo se asusta con cualquiera de estos casos, se le debe enseñar no por medio de señales irritantes, sino acostumbrándolo a que no existe nada que temer. Esto es una desensibilización progresiva, “la médula espinal”, de la mejor forma de resolver problemas modernos.
4. Es la mejor de las lecciones, si el caballo obtiene una respuesta, cuando se ha comportado de una forma satisfactoria para el jinete. La mejor recompensa que puede recibir un caballo es dejarlo descansar y pensar acerca de la lección.
5. Ni al caballo, ni al humano, le gusta nada que es excesivo. Jenofonte parece haber favorecido la moderación, pensó que era “la llave de la felicidad y el camino a la virtud”. Sin embargo esta frase es notable por otra pequeña razón: el énfasis en el entrenamiento es complacer al caballo, por lo tanto el caballo es concebido como un compañero más que como un objeto. Un compañero cuya voluntad, apreciación y participación en el proyecto es esencial para lograr un éxito. Jenofonte recomienda repetidamente, hacer el entrenamiento disfrutable para el caballo.
6. “Cualquier fuerza o malentendido, nunca puede ser hermoso”. Esta es la frase que más frecuentemente resalta las ideas de Jenofonte, y su verdad es evidente.

A través de su escritura, Jenofonte promueve la idea de una armonía psicológica entre el caballo y el jinete. Para él, un buen jinete tiene empatía con su caballo. Él, genuinamente se preocupaba por la calidad de vida de su caballo; no solo se

preocupó por lo que era moralmente correcto hacer, sino también, producía un compañero confiable y la mayor probabilidad de sobrevivir en la batalla. ⁽⁷⁰⁾⁽⁷²⁾⁽⁷³⁾

Alejandro Magno (356-323 a.C.)

Era un genio militar, en su corta vida de solo 33 años, cambió al mundo para siempre. La historia cuenta la leyenda del pequeño niño que domo al fiero garañón

Bucéfalo:

Cuando Philonicus, dueño inicial de Bucéfalo, intentó vendérselo a Philipo, lo llevaron al campo para probarlo, Philipo encontró que era muy vicioso e inmanejable, que reparaba cuando se trataba de montar, y no soportaba ninguno de los comandos de voz. Philipo lo llamó "Incontrolable". Alejandro que andaba por ahí, menciono: "que caballo tan excelente", ¿me dejarían manejarlo?; Philipo al principio no le tomo en cuenta, pero después de mucha insistencia por parte de Alejandro, le contesto: "as lo que quieras", muchas personas que son más grandes que tú, han intentado manejar este caballo y no lo han logrado. Alejandro lo tomó de las bridas y lo llevó al sol, observando que lo que a Bucéfalo le asustaba era su propia sombra, luego dejándolo ir un poco, manteniendo aun las riendas en sus manos y golpeándolo gentilmente cuando se daba cuenta que el caballo se enojaba o se encendía; dejó caer parte de su peso sobre el caballo, y entonces cuando el caballo no se dio cuenta, de un solo brinco lo monto. Poco a poco fue jalando las bridas hasta curvar su cuello, sin golpearlo. En ese momento Alejandro se dio cuenta que el caballo se encontraba libre de ese espíritu rebelde que tanto lo

caracterizaba, y solamente impaciente por salir corriendo, Alejandro lo dejó ir a toda velocidad, incitándolo ahora solo con una voz comandante. Philipo y sus amigos, se quedaron observando como Bucéfalo venía siendo manejado a toda carrera y Alejandro triunfante montado en él.

Esta historia es un ejemplo de trabajo de doma natural: primero el joven Alejandro no forzó al caballo, se dio cuenta de lo que el caballo quería. Segundo, sintió simpatía, se imaginó él en la posición del caballo; cuando él logró ver a través de los ojos del caballo, se dio cuenta de que Bucéfalo actuaba por miedo. Tercero, usó su poder de observación para encontrar la fuente del miedo, en este caso era la sombra del caballo. Cuarto, Alejandro demostró confianza, liderazgo y sensibilidad, cuando se acercó al caballo. No tentó a Bucéfalo, no lo confortó, sino que le dio un adecuado proceso a lo que estaba pasando.

Cuando Bucéfalo vio los signos entendió y aceptó, que su nuevo maestro Alejandro, lo iba a poner inmediatamente a trabajar. Alejandro y Bucéfalo permanecieron juntos, después de ese momento, más de 20 años. Desarrollando un vínculo muy especial; se dice que Bucéfalo nunca permitió que otro jinete lo montara. La leyenda de Alejandro y Bucéfalo es la primera historia exitosa de la doma natural. ⁽⁷⁰⁾

El Periodo Desconocido (355 a.C. – 1434 d.C.)

Fue durante la Edad Media y el Feudalismo, en el que existieron caballeros y armaduras pesadas; los caballos fueron usados como animales de carga, con

bocados severos y espuelas grandes, cabezadas con picos y espuelas con puntas afiladas para controlar a los caballos masivos que se usaban en competencias.

Las arciones y las herraduras empezaron a usarse en este periodo, pero éstas fueron invenciones para hacer a los jinetes más eficientes al matar a sus enemigos, y no para ayudar a domar a los caballos.

La imagen cambió durante el Renacimiento, un período donde la intelectualidad y la actividad artística regresaron a Europa. En 1381, libros sobre equitación en Portugal, rompieron el silencio literario con el libro de Don Duarte I en 1434, “Livro de Ensynanca de Bem Cavalgar toda a Sela”. Duarte escribió acerca de pelear en un caballo más ligero.

Durante los primeros años del renacimiento, las armas que se usaban en guerra cambiaron, las lanzas, las espadas largas y las armaduras grandes desaparecieron, así como los caballos pesados; los caballos delgados volvieron a tomar importancia. El trabajo olvidado de Jenofonte se redescubrió y empezaron a existir escritos sobre caballería en Italia, con el enfoque de la monta en arena. Caballeros ampliamente respetados como Pignatelli se referían a Jenofonte, pero se enfocaban principalmente a una mezcla de no bondad y extrema crueldad para hacer sumiso lo que ellos llamaban una criatura naturalmente viciosa. Pasarían muchas generaciones más antes de que los maestros clásicos franceses cambiaran esta forma de pensar. ⁽⁷⁰⁾

Antonie de la Baume Pluvinel (1556-1620)

El francés Pluvinel, rechazaba todos los métodos utilizados en ese entonces porque los consideraba violentos.

Federico Grisone y Giovanni Battista Pignatelli combinaron los principios de Jenofonte con los requerimientos de combate ecuestre medieval, al publicar "*Gli ordini di cavalcare*" (Las órdenes de caballería) en 1550. Tenían una escuela de jinetes, y fundaron "la Alta Escuela Francesa", que era un tipo de monta de arena. Pluvinel, rechazaba todo castigo corporal y tortura, que Grisone y Battista, recomendaban para lograr la obediencia del caballo. Pluvinel fue conocido como el primer jinete maestro después de Jenofonte, logrando un enfoque hacia la mente del caballo tomando en cuenta su entrenamiento y su enseñanza. ⁽⁷⁰⁾

Antonie de Pluvinel planteó la necesidad de crear confianza en el caballo, tratándolo como individuo, para lo cual escribió un tratado que actualmente sirve como libro de texto en prestigiadas escuelas de adiestramiento. ⁽⁷⁴⁾

Pluvinel, veía claramente el arte de montar como parte de un programa mucho más amplio para hacer a los humanos mejores. ⁽⁶⁸⁾

Pluvinel consideraba al caballo como una criatura sensible y lo trataba como tal. El enseñaba al caballo a desarrollarse y trabajar por su propia voluntad en lugar de hacerlo a través de una sumisión forzada o un castigo. En otras palabras él decía: "se debe tener cuidado de no desalentar al caballo, no sofocar su naturaleza y su gracia, que es la esencia floral y el fruto que nunca va a regresar y va a ser perdido".

Pluvinel invento los pilares, una forma de entrenamiento usada para enseñarles a los caballos el movimiento conocido como "aires". Una necesidad de lograr estas difíciles y peligrosas maniobras aéreas, todavía son usadas por los entrenadores de Alta Escuela actual. Curiosamente Pluvinel veía el látigo y la espuela como "una falla", sin embargo ambos se encuentran presentes en las ilustraciones de su libro. Pluvinel, también se evocaba al uso de la voz como una ayuda a la hora de

montar llamándolo “la espuela de la mente”. Como Simón y Jenofonte, muchos años antes, Pluvinel creía que existía una conexión entre el estado mental del caballo y del jinete; el decía, “el caballo debe disfrutarse así mismo en este trabajo, si es de otra manera, ni el caballo ni el jinete van a ser capaces de dar un desempeño elegante”. Su libro, “El Manejo Real, por Antonie de Pluvinel”, fue su más grande logro. Pluvinel murió antes de que se completara su libro, pero este fue terminado por un amigo de él. ⁽⁷⁰⁾

Siglo XVI

A fines del siglo XVI, había sido creada la Escuela Española de Equitación en Viena, dentro del palacio real de Hofburg de los Habsburgo. Simultáneamente se instituyó en Francia un importante centro destinado a la preparación de la caballería: la Escuela de Caballería de Saumur. En ambos lugares se desarrollan técnicas para mejorar el rendimiento combinado de caballo y jinete. ⁽⁷⁵⁾

William Cavendish, duque de Newcastle (1592-1676)

El humano inglés de Cavendish, el primer duque de Newcastle, estaba absolutamente convencido que su forma de montar y de entrenar, eran las mejores nunca antes concebidas. Consideraba a todos los que estaban alrededor de él como “tontos”, y con poca apreciación del arte del dressage. En conclusión en su libro “Un Método General de Caballería”, publicado en 1658, el escribió: “si este trabajo te satisface, yo estaré completamente satisfecho; si no, no estaré contento en mi propia mente porque yo se claramente que es muy buen trabajo, y se que es mejor que cualquier cosa que tu puedas tener en tu cabeza”.

En 1667 el publico su segundo libro, “Un Nuevo Método y Extraordinaria Invención a los Caballos de Dressage, Trabajar con ellos de acuerdo a la Naturaleza”.

Cavendish empleaba paciencia y entendimiento a la naturaleza del caballo. El escribió, “yo trabajo en la memoria del caballo, imaginación y juicio, esto es el porque mis caballos trabajan tan bien. Les perdono sus fallas y en la mañana sabrán que tienen tanto misericordia como justicia”. Cavendish desaprobaba el uso de pilares, diciendo que la práctica era “en contra del desarrollo y los intereses del caballo”, en cambio el empezó el uso de riendas largas y a llevar al caballo con un látigo y espuelas.

Cavendish avanza la idea de entrenar caballos usando técnicas psicológicas, y su contribución al estudio del dressage, especialmente en los aires, es innegable.⁽⁷⁰⁾

Francois Robichon de la Guerniere (1688-1751)

También llamado “El Padre de la Equitación Clásica” y “El Santo Patrón del Dressage”.

Se cree que Robichon baso sus técnicas de enseñanza en Pluvinel, en 1733 Francois Robichon de la Guériniere publicó *École de cavalerie* (Escuela de caballería), tratado en el que explica cómo se puede entrenar a un caballo sin forzarlo, precepto fundamental del moderno *dressage*.

Junto con el movimiento del hombro adentro, a Robichon también se le da crédito con la invención del “movimiento lateral y el cambio de mano elevado”.

El se preocupaba más por el arte de la caballería, que de hacer dinero. El atrajo estudiantes de caballería de toda Europa, pero la academia que el abrió en Paris en 1716, aun opera en pérdida.

Robichon creía que el entrenamiento básico debe ser igual para todos los caballos, sin importar el uso que se le dará, y se debe asentar la importancia del entendimiento del caballo: “el conocimiento de la naturaleza del caballo, es uno de los primeros fundamentos del arte de la monta, y todo caballero debe hacer de esto su principal estudio”.

El escribe, “No deben ser las lecciones demasiado largas; que fatiguen y aburran a un caballo, y debe ser regresado a su caballeriza en el mismo espíritu bueno en la cual la dejo, el entenderá el valor y la paciencia del entrenamiento correcto”.

Guérniere, hacia que sus estudiantes trotaran sin estribos, por lo menos 6 meses; muchos de los entrenadores que existen actualmente, siguen utilizando este tipo de entrenamiento con el fin de que sus alumnos tomen “asiento”.

Robichon al igual que Jenofonte, dice “un caballo nunca debe ser lastimado o golpeado, por un enojo o mal humor”; esto reconoce que los caballos no deben ser castigados o reprimidos por comportamientos indeseables. Eso llevo a una avance y a una revolución el la caballería. ⁽⁷⁰⁾

Dan Sullivan (? – 1810)

En el siglo XVIII, en Irlanda, los caballos fueron indispensables para vivir, así como en la mayoría de los lugares. Alguien que pudo domar un caballo difícil empezó a ser una celebridad. Un humano llamado Dan Sullivan, de la ciudad de Cork, fue una de estas personas.

Se ha dicho que Sullivan pudo transformar un caballo en un modelo de buen comportamiento simplemente susurrándole pequeñas palabras al oído. Por lo tanto el empezó a ser conocido como “el Susurrador”.

Cuando él trabajaba con un caballo, insistía en su completa privacidad para honrar su juramento.

Sullivan, empezaba una típica sesión de doma, sometiendo a un caballo rebelde a entrar a un espacio completamente cerrado, probablemente pudo ser un granero o un establo grande, donde nadie podía ver que estaba haciendo. Relativamente, en un tiempo corto, quizás unos 30 minutos y ocasionalmente hasta la noche, el daba una señal para que se abrieran las puertas. Ningún alboroto se escuchaba, ningún grito de enojo o quejido desafiante y ninguna patada.

La naturaleza de la técnica de Sullivan, ha sido objeto de especulaciones por cerca de 2 siglos. En el libro de Josephine Haword, en 1983, “El Maestro de los Caballos: el secreto de entender a los caballos”, describe una intrigante posibilidad. Puede haber sido que Sullivan se topo con una forma primitiva de “lavar el coco”, bajo el pretexto de mantener su secreto a salvo de ojos curiosos.

Sullivan, el susurrador de los caballos, cohibía el movimiento de los caballos para crear una actitud de sumisión. El arma secreta de Sullivan, fue probablemente un tirapié, un simple y antiguo objeto para reprimir el movimiento y obtener de esta forma la sumisión y el completo dominio del animal; esta arma la llevaría medio siglo más tarde por el mundo el americano John Rarey.⁽⁷⁰⁾

Denton Offutt (1790-1861)

Denton nació alrededor de 1790 en la ciudad de Montgomeri, por un tiempo, a la mitad del siglo XIX, fue contemplado para ser el entrenador más famoso de América. Escribió su libro en 1843: “El mejor y más barato libro del Manejo de Caballos y Mulas”; contenía instrucciones para entrenamiento de caballos y remedios para varias enfermedades equinas. Además publico: “Un Método para

hacer amables a los Caballos, su selección y la cura de sus enfermedades". Un nuevo y completo sistema de enseñanza, en principios del estudio de rasgos de la cabeza de los equinos. En el tiempo que fue publicado el primer libro de Offutt, un joven de Ohio, de 16 años de edad, John Salomón Rarey, ya era un ocupado entrenador de caballos; 7 años más tarde en 1850, los 2 se conocieron en la primera feria de Cinsinati en Ohio. ⁽⁵⁷⁾⁽⁷⁰⁾

John Salomón Rarey (1827-1866)

John Salomón Rarey sorprendió al mundo entero con su manera de tranquilizar a los caballos, misma que aprendió de otro humano llamado Denton Offet. Es probable que con ellos haya nacido el término "susurrador", pues acostumbraban a hablar suavemente a los caballos, como si les comunicaran una señal secreta. Rarey, viajo por Europa adiestrando caballos difíciles, de manera suave pero con firmeza.

Los principios fundamentales de la teoría de John Salomón Rarey son:

1. El caballo no se resistirá a ninguna de las instancias que se le hagan, siempre que las comprenda perfectamente y se obre sobre él por medios compatibles con las leyes de su naturaleza.
2. No tiene conciencia de su fuerza en tanto no la haya reconocido por la experiencia, y se podrá manejar a voluntad sin emplear violencia.
3. Su naturaleza lo impele a examinar todas las cosas nuevas para él y se puede a voluntad, moverle en todos sentidos y ponerle en el lomo, sin espantarlo, cualquier objeto, por horrible que sea su aspecto, sin que le cause un dolor real.

Hasta la fecha, sus técnicas son una guía invaluable para quien pretende relacionarse con los caballos mediante la doma natural. ⁽⁶⁹⁾⁽⁷⁶⁾

Profesor O.S. Pratt (1835-1875?)

En el siglo XIX, y en ambos lados del atlántico, el título de “profesor”, no siempre implicó una afiliación universitaria o algún nivel de educación en particular. Esto solo significaba maestro. Numerosos entrenadores de caballos de esta época adoptaron el título. Uno de ellos fue el nacido en Nueva York, profesor O.S. Pratt, quien enseñó su sistema de caballería, en grandes clases. Además escribió 2 libros: el primero “El Educador del caballo” (1870), introduce a un sistema práctico de educación de caballo para mejorar diferentes trucos. El segundo “El Amigo del Caballo” (1876), fue proclamado con seguridad su contenido, por ser “el único método práctico de educación de caballos y erradicación de hábitos viciosos”.

Un constante tema en el trabajo de Pratts fue convencer al caballo, de que el manejador era el único que controlaba. El sugirió varios métodos para hacerlo; dependiendo de cómo estuviera dirigido el problema. Varias combinaciones de bocados y arneses que hacen del comportamiento indeseable: completamente doloroso; y del comportamiento correcto: indoloro. Prats no tuvo problema para hacer que el caballo, se sintiera incomodo, pero nunca se aboco a la crueldad. ⁽⁷⁰⁾

Profesor Silas Sample (principios 1800s-finales1800s)

El profesor americano de caballería Silas Sample, es recordado por abocarse a una inusual forma de gentilizar al caballo: “hacerlo girar hasta que empezara a marearse”.

Este método era utilizado cuando se encontraban con un caballo difícil de manejar. Le ataba la cabeza con la cola, haciendo que el caballo perdiera visión en línea recta, encontrando solo una única posibilidad de moverse: “dando círculos”.

Sample escribió un libro, en 1889, “Entrenamiento Ilustrado de Caballos”, del Capitán M. Horace Hayes, el eminente jinete y veterinario del ejército británico; uno de los mejores libros escritos en la materia. En este escribe que su método, hace al animal montable y manejable antes de que sea montado y manejado.

(69)(70)

Colonización del Nuevo Mundo (1842)

Desde la colonización del Nuevo Mundo, los indios de las llanuras de Norteamérica montaban sus caballos con cuidado y tranquilidad y, los educaban con paciencia y dedicación. Al adiestrarlos eran específicos y graduales en sus señales y usaban una *jáquima* de correas de cuero para ejercer cierta presión en la nuca y en la ternilla del animal. Para dirigirlo empleaban otra correa que lazaba a la mandíbula inferior y se comunicaban con él por medio de las rodillas, piernas y talones desnudos (montaban a pelo).⁽⁷⁴⁾

Capitán Matthew Horace Hayes (1842-1904)

El capitán Matthew, soldado británico, veterinario, jinete y autor, decía que si se trabajaba en los principios fisiológicos y de locomoción del equino, se podía hacer, de la doma de un caballo, una ciencia o un arte. Estas palabras el capitán las puso en el prefacio de la segunda edición de su más importante libro: “Entrenadores de

caballos”. De esta forma probó sin ninguna duda, que él fue un entrenador adelantado a sus tiempos y el jinete más reconocido en el siglo XIX.

Su libro: “Notas veterinarias para dueños de caballos”, fue un trabajo de alto nivel en el cuidado de la salud equina durante 125 años. Este libro es arreglado y actualizado periódicamente por actuales y modernos médicos veterinarios especialistas en caballos y en la actualidad se está escribiendo su 18 edición.

La más importante contribución del capitán es el libro: “Entrenamiento equino ilustrado”, por muchos años fue el libro definitivo en la materia; en este libro el capitán cita los atributos requeridos para ser un jinete ideal: conocimiento, paciencia, preparación de recursos, compasión, habilidades, calma y valor.

Estas son muchas de las cualidades que mejor describen al jinete que revolucionó, en el siglo XX, el arte del entrenamiento del caballo.

En los escritos del capitán, se puede ver un fuerte recordatorio de la importancia de mantener en control las emociones humanas cuando se trata con caballos. ⁽⁷⁰⁾

Profesor Jesse Beery (1861-hasta 1900s)

Otro de los entrenadores americanos de caballos del siglo XIX fue Jesse B. Trabajó en entrenamiento y enseñanza de caballos, publicó su trabajo antes del retroceso del siglo, sus publicaciones están aun disponibles en la escuela de Equitación de Beery Emleasant Hill, Ohio. El éxito como arrendador de caballos de Beery empezó, al implementar el control o dominio del movimiento del animal. El usó un ruedo “Running W”, para tomar ambos miembros delanteros alejados, en los caballos intratables. En retos menores, el utilizaba un arnés para elevar una sola extremidad. ⁽⁷²⁾

Es muy conocido por el desarrollo de su libro: “Curso ilustrado en entrenamiento de caballos”, que fue un curso por correspondencia vendido por todo el mundo. Más de 30 mil de estos cursos fueron vendidos a principios de 1908. Beery escribió muchos libros acerca del entrenamiento equino y al parecer quería hacer un video de su trabajo alrededor de 1911. La escuela de entrenamiento equino de Beery, continuó publicando cursos por correspondencia en entrenamiento equino y comportamiento animal hasta mediados de los noventa.

Lo más sobresaliente del trabajo de Beery, es su estudio sobre la individualidad de cada caballo, el identificó cuatro principales tipos de caballos:

1. El enseñable, caballo amable.
2. El terco.
3. El nervioso, caballo ambicioso.
4. El de mal temperamento, el traidor, el resentido.

El creía que se podía identificar en que tipo o combinación de tipos, podía caer dentro un caballo, con solo observarlo unos minutos. ⁽⁷⁰⁾

Monte Foreman (1915-1987)

Jinete, inventor y artista. Monte F. fue caracterizado como un domador natural, probando esta definición en un debate abierto. Foreman fue un pensador original que cuidó el bienestar de los caballos y su influencia en la monta, que actualmente sigue presente.

Monte, a sus 29 años había montado profesionalmente más de 25 mil caballos, en una gran variedad de situaciones: ranchos, carreras de caballos, polo y salto. El se convirtió en la primera persona en usar las películas en la investigación y enseñanza de monta de alto nivel. Usando la cámara lenta, Foreman fue capaz de

analizar como el caballo usaba su cuerpo y como las acciones del jinete podían afectar positivamente o negativamente en las reacciones del caballo.

Ilustró varios artículos de sus trabajos, que aparecían en la “revista del ganadero”, de 1948 a 1956.

Por más de 30 años condujo sus investigaciones filmicas, desarrollando de estas un “método completo de entrenamiento”, que enseñó en las clínicas a más de 75 mil estudiantes. ⁽⁷⁰⁾

Carlos Rincón Gallardo

En México un gran exponente es Don Carlos Rincón Gallardo, quien gracias a su amplio conocimiento de los caballos, después de incontables horas sobre el lomo de estos animales, logró realizar la cala completa sin tocar siquiera la rienda del caballo. También hizo escuela con el Libro del Charro Mexicano, fuente de conocimientos para todas las personas que deseen mejorar no sólo su manera de relacionarse con los equinos, sino también su cultura en el amplio mundo de la charrería. ⁽⁷⁷⁾

Por todo esto quedan claros los resultados de la doma natural, que ponen en juego una serie de procedimientos y actitudes copiadas del comportamiento propio de los equinos cuando se encuentran libres en las llanuras. La tarea es mostrar que cualquier caballo, sin importar su raza, sexo, edad o actividad, puede lograr un buen desempeño, igualando el obtenido por los procedimientos que tienen la fuerza y el castigo como principales condicionantes. ⁽⁷⁴⁾

CAPITULO IV

Doma natural

El mundo de la equitación está experimentando una revolución a nivel mundial desde que los procedimientos conductistas de comunicación y aprendizaje se están empleando en la relación del humano con el caballo.

Por desgracia, el proceso es lento, la adopción de estos recursos no es fácil, requiere un cambio en los hábitos de manejar al caballo, paciencia, compasión, auto confianza, y conciencia; y esa es la primera dificultad. ⁽⁶⁸⁾

La falta de comunicación entre humano y caballo es siempre culpa del humano que, pudiendo comprender el comportamiento del animal, no lo hace, sino por el contrario, contribuye a que la relación humano-caballo se vicie. La actitud severa, insensible y exigente que habitualmente caracteriza al humano; no sólo es injusta sino contraproducente. Los conocimientos empíricos de relevantes humanos a caballo, que han existido a lo largo de los últimos dos mil quinientos años, comenzando con Simón y Jenofonte, establecieron bases importantes sobre la mejor forma de manejar al caballo. ⁽⁶⁹⁾

Desde luego que no todos propusieron procedimientos adecuados de acercamiento, generalmente se mezclaron costumbres rigurosas y hasta violentas de trato, con principios realmente valiosos. Partiendo de la experiencia enriquecida durante casi 2,500 años, se logro que esos conocimientos aislados, incompletos, dispersos y muchas veces incongruentes, fueran interpretados correctamente para dar paso a una forma de acción apoyada en la psicología, la comunicación y el respeto mutuo, en lugar de seguirlo haciendo sobre la base de la fuerza, el dolor y el temor. ⁽⁶⁷⁾⁽⁶⁹⁾

Por otra parte, el estudio científico del caballo, ha evolucionado a pasos agigantados durante los últimos sesenta años.

Estos dos hechos, el avance de la ciencia y los conocimientos empíricos acumulados, conjugados y complementados el uno con el otro, posibilitaron el surgimiento de una forma diferente de tratar al caballo. ⁽⁶⁹⁾

Los fenómenos teóricos y prácticos fueron explicados, sistematizados y ordenados, para que surgiera el método que permitiera llegar a resultados nunca antes alcanzados, sin depender de un "don" o habilidad especial para lograrlo.

Esta herramienta, antigua y moderna simultáneamente, dio por resultado la doma natural, que debido a sus rasgos específicos, es mucho más que un método o una técnica. ⁽⁷¹⁾

En los últimos tiempos es cada vez más frecuente oír hablar de la "doma natural". Son cada vez más los domadores que se etiquetan como "naturales", pero sigue siendo un concepto extraño para la mayoría de la gente que trabaja con caballos; lo que sin duda puede llevar a errores y confundir métodos de doma tradicionales realizados con suavidad y sin golpes, con la "doma natural". ⁽⁷³⁾

Los primeros caballos que fueron montados en el mundo hace 6,000 años, fueron montados por su voluntad. Es por eso que el manejo natural existe primero que el manejo tradicional. El manejo natural es pues la forma primaria de relación con el caballo y es tan antigua como la monta misma. No tiene un inventor específico ni un país de nacimiento y su existencia fue posible porque en lugar de enfrentar la resistencia del equino, lo persuade para que coopere con el humano. ⁽⁶²⁾

La doma natural, es la forma de obtener una respuesta buscada, deseada y decidida por el caballo; el manejador puede contar voluntariamente con la colaboración del caballo en cualquiera de las actividades ecuestres o acciones

aisladas que se esperen de él. Es muy importante dejar en claro que una respuesta tiene esas características esenciales que se buscan y que se resume en la facultad de tomar una decisión. Es este un punto relevante pues sólo los sujetos pensantes tienen este privilegio y el caballo lo es. ⁽⁷⁸⁾

Existen tres formas en las que responde un caballo ante una petición o estímulo por parte del humano:

1. Reacción: Es instintiva, no lleva un razonamiento y si se realiza en repetidas ocasiones, y más aun si el animal se llega a lastimar, puede hacerse un proceso aprendido.
2. Respuesta: Un proceso que lleva un razonamiento, pero con un entendimiento y cierta sumisión a la petición que se le ha hecho.
3. Mala respuesta: Es un proceso que lleva un razonamiento, pero que va en contra del estímulo o la petición que se le ha hecho. Pudiéndose diferenciar de la reacción de acuerdo a la expresión del caballo. ⁽⁵⁷⁾

Lo importante es que cuando el humano le pide cualquier cosa al caballo, este puede dar una de estas tres posibilidades, debiendo el humano poder diferenciarlas, y llevando de este modo a un mejor entendimiento entre humano y caballo. ⁽⁵⁷⁾

La doma natural se basa en convencer al caballo de que haga lo que el humano quiere, que se obtenga su voluntad para hacer lo que se le pide. Desgraciadamente en la doma tradicional, uno de los problemas es que el caballo no comprende lo que el jinete quiere, ya que el jinete considera al caballo como un objeto, en lugar de considerarlo como un sujeto. La doma natural considera al caballo como sujeto que tiene la capacidad de percibir cosas, que tiene los

mismos cinco sentidos que los humanos, pero agudizados y puede percibir cualquier señal por mínima que sea, y después de eso, juzgarla. ⁽⁷⁹⁾

La doma natural, debe ser entendida como la forma de relación con el caballo, que tiene como condición su participación activa y decidida, pero principalmente voluntaria en la tarea que se le asigna. Dado por las bases de una explicación coherente y científica que permite no sólo comprenderlo, sino reproducirlo y ponerlo en práctica en el momento que sea necesario, con cualquier caballo y por cualquier persona. ⁽⁸⁰⁾

La doma natural se puede ver como un concepto amplio que obliga al humano a realizar un esfuerzo intelectual para intentar comprender a los caballos; debe ser el humano el que se adapte a sus pautas de comportamiento y a sus necesidades y no a la inversa como se pretende habitualmente. El poder comunicarse con los caballos hará que el humano se convierta en un líder natural. ⁽⁸¹⁾

No se puede llevar a cabo la doma natural sin conocer las bases sobre el comportamiento del caballo, la manera en que se relaciona con sus congéneres y otras especies; el concepto que tiene del humano y del medio; la forma de aprender; sus facultades memorísticas y de abstracción, y el dominio de estímulos mediante los que se le pide actuar. ⁽⁷³⁾

Los cuatro pilares sobre los que se funda la filosofía de la doma natural son:

- Se debe actuar como caballo, no como humano.
- Se debe pedir poco, esperar menos y retribuirle abundantemente.
- Que el caballo encuentre incómodo lo que él quiere y fácil y agradable lo que él humano quiere.
- Se debe ser tan suave como se pueda, pero tan firme como se necesaria. ⁽⁷¹⁾

El caballo es un animal con una sensibilidad extraordinaria. Es por ello que las actitudes del humano hacia ellos deben ser muy cuidadosas, ya que repercuten directamente en su comportamiento. ⁽⁸²⁾

La actitud habitual del humano no es la más apropiada para acercarse a los caballos, debido a los hábitos de vida, es mucho más fácil que el humano se comporte de manera tradicional; la actitud del humano es la que corresponde a un cazador, entonces el animal resulta ser huidizo y por ello se utilizan sogas y corrales que le impiden salir corriendo y alejarse del humano lo más rápido posible. La doma natural es una actitud y esto es lo que el humano debe cambiar: su "actitud", si se quiere que el caballo acepte al humano como un líder. ⁽⁸³⁾

Por esto es importante considerar los rasgos que el humano debe adoptar para ser aceptado por la especie. ⁽⁸⁷⁾ Existen 5 rasgos característicos muy importantes que debe adoptar el humano para el Manejo Natural:

1. **Inofensivo:** significa que el humano debe abandonar la violencia, característica habitual en las especies cazadoras.
2. **Oportuno:** es aplicar y dejar de aplicar, en el momento preciso, los estímulos que transmiten un mensaje al caballo. De la rapidez con que se hagan, dependerá la velocidad y claridad con que el animal comprenda y asimile.
3. **Específico:** con frecuencia se utiliza la misma señal para que el caballo haga diferentes cosas, logrando sólo que se confunda sin saber qué es lo que se le pide en realidad. Por esto se debe tener una señal específica para cada acción.
4. **Gradual:** se debe ser paciente, para dar tiempo al caballo de entender la orden y emitir una respuesta correcta.

5. **Retributivo:** se debe premiar al animal con generosidad cuando emita una respuesta apropiada, considerando las actitudes que el caballo valora: suspensión del estímulo, descanso, alimento y aceptación social (caricias y palabras suaves). La retribución inmediata conduce a la comprensión de la señal y estimula al caballo a buscarla, esforzándose por hacer las cosas cada vez mejor. ⁽⁸⁴⁾

Sin embargo, es importante que estos rasgos característicos se realicen con eficiencia y naturalidad, sin que el caballo perciba indecisión, falta de pericia o temor, pues de lo contrario no se obtienen los resultados esperados o toma mucho tiempo alcanzarlos. ⁽⁵⁷⁾

La doma natural utiliza como herramienta a la psicología, la persuasión y la comunicación, tomando en cuenta el temperamento, los sentimientos y los temores del animal. Aplicando estas funciones es más sencillo ganar la confianza y aceptación, y obtener resultados deseados. ⁽⁸⁵⁾

Los fundamentos de la doma natural de un caballo son:

- Dejar de considerar al caballo como un objeto, para otorgarle la categoría de sujeto, con muchas más facultades de las que el humano está acostumbrado a concederle.
- Respetar su naturaleza en cuanto a su integridad física, mental y emocional.
- Se debe asumir el compromiso de no realizar acción alguna que el caballo no acepte por su propia voluntad. Este concepto es el verdadero fundamento de la enorme diferencia entre la doma tradicional y la doma natural, pues este postula que el caballo debe, invariablemente, tomar la

decisión de hacer voluntariamente lo que se le solicita, mientras que el primero lo obliga a hacerlo.

- Asumir que el caballo percibe, comprende, aprende, memoriza y realiza muchas cosas tan eficazmente como el humano.
- Entender que la base del manejo natural del caballo es una comunicación eficiente entre las dos especies, en la que se involucran estímulos visuales, olfatorios, auditivos y táctiles, que van más allá de rituales gesticulares y corporales.⁽⁷³⁾
- Nada que se le quiera enseñar a un caballo requiere que se le sujete, se le encajone, se le confine o se le maneje por más de dos personas ⁽⁵⁷⁾

Por lo tanto la doma natural se puede entender como una lengua que a medida que se domina mejor, mejor funciona en el entendimiento mutuo: un gesto casi imperceptible, la posición del cuerpo hacia el caballo, la dirección de la mirada o la actitud corporal, tienen una influencia directa ante un caballo atemorizado, agresivo o plenamente confiado.⁽³¹⁾

La actitud del humano debe cambiar radical y consistentemente, cualquier abuso en el manejo puede hacer que en un instante se pierda lo ganado con horas, o hasta días de trabajo; aunque siempre habrá una forma de recuperarlo.⁽⁸⁶⁾

Las cinco formas de recompensar la mejora en el desempeño del caballo (refuerzos positivos) son:

1. Suspender la acción o dejarlo descansar.
2. Caricias con el tacto.
3. Caricias con la voz.
4. Comida.

5. Agua ⁽⁵⁷⁾.

La principal bondad de este sistema educativo consiste en que cualquier aficionado, no importa qué persona amante de la equitación, sin poseer facultades excepcionales de jinete, sin ser amansador o arrendador de profesión, pueda sin dificultades ni peligros, dedicarse a domar y educar a un caballo, con la seguridad absoluta de que lo logrará, siguiendo las instrucciones de este método con un poco de paciencia e inteligencia.

Lo verdaderamente maravilloso es que, de este modo, se puede entablar en pocos minutos una auténtica relación de confianza, pero sobre todo entendimiento. ⁽⁷⁸⁾

Desde el primer momento, el caballo se siente “natural” en el mundo de los humanos. ⁽⁷⁹⁾

Si las acciones son correctas, el fruto del esfuerzo realizado será un caballo que comprende lo que se le pide, puede hacer lo que se le pide, sabe hacer lo que se le pide y hace lo que se le pide, empeñando toda su voluntad en ello. Esta es la base de lo llamado “alto rendimiento” independientemente de la disciplina ecuestre a la que se le destine. ⁽⁷³⁾

4.1. Los tres principales errores de la doma natural

Cuando se habla de doma natural y consecuentemente de doma tradicional, se pueden cometer tres errores diferentes, ocasionados principalmente por la falta de información sobre sus planteamientos y bases teóricas.

1. El primer error es suponer que la doma natural del caballo propone sólo la suavidad y la delicadeza y nunca emplea la firmeza necesaria con determinado caballo. Por desgracia, hay algunos caballos con los que no es posible ser suave, pues su actitud puede ser incluso peligrosa. Si por este

motivo se observan elevados niveles de firmeza sobre el caballo, no por ello se dejaría de estar actuando dentro de los lineamientos de la doma natural: Uno de sus principios fundamentales, “tan suave como se pueda, pero tan firme como sea necesario”.⁽⁸⁷⁾ Los caballos no nacen malos o agresivos, sino que han encontrado en esa actitud la defensa apropiada para oponerse a lo que los humanos les hacen. Los caballos son casi totalmente ajenos a la agresividad y por lo tanto a la violencia. Esto obedece a una necesidad evolutiva fundamental y generalizada en todas las especies animales, que los hace poseer un mecanismo natural de selección de los mejores individuos, para perpetuar la especie con las mejores características de adaptabilidad.⁽⁸⁸⁾ Los caballos no fueron diseñados para luchar entre ellos, ocasionalmente y siempre como resultado de un acoso prolongado y desconsiderado, algún caballo puede defenderse tratando de morder o patear a quien lo está agrediendo, si no tiene posibilidad de huir.⁽¹⁹⁾ En incontables ocasiones se puede ver que un humano es atacado mediante mordidas, patadas, manotazos o atropellos, pero casi siempre han sido animales con un terrible historial de un brutal manejo previo.⁽⁸⁵⁾ No todos los caballos maltratados se vuelven agresivos, pues a pesar de la rudeza con que frecuentemente son manejados, domina en ellos ese temperamento amistoso, agradable y dulce con el que se tratan entre sí. La mayoría asimilan el abuso y se someten resignándose a su suerte. No comprenden qué pasa, pero suponen que así debe ser la vida; sin embargo, las cosas se siguen haciendo así simplemente porque la mayoría de los caballos aceptan, de una forma u otra, hacer las cosas. Unos con mayor y otros con menor resistencia y muestra de inconformidad, pero

ofrecen un resultado que el humano considera como satisfactorio. No significa que sea el mejor resultado, sólo que es bueno para esa persona y en esa situación en particular. Esta es una de las premisas que sostienen la existencia de la doma tradicional. ⁽⁸¹⁾⁽⁸⁹⁾

2. El segundo error es pensar que la doma tradicional sólo se basa en el maltrato al caballo y el empleo de la fuerza, la intimidación y el dolor. No es verdad, los factores limitantes de la doma tradicional no sólo lo constituyen el empleo injustificado de la fuerza, sino también la falta de mostrar firmeza con el caballo. El resultado es que el equino toma las decisiones que considera pertinentes sin que el humano pueda hacer algo para evitarlo. La característica principal en estos casos, es que el caballo no muestra ningún respeto por el humano, es decir, está muy lejos de considerarlo su líder. ⁽⁸⁷⁾
3. El tercer error es no conocer el proceso de comprensión y aprendizaje del caballo o no saberlo emplear. Es claro que su base es la comunicación objetiva y eficiente, obviamente basada en su propio lenguaje. ⁽⁸⁷⁾ Se puede decir que el caballo en general puede aprender de tres formas:
 - a. **Por hábito:** Primero el estímulo es percibido y mandado al cerebro, donde es adaptado y tienen lugar las reacciones correspondientes. Sin embargo, en el transcurso de este proceso de aprendizaje, surgen nuevas conexiones nerviosas, las cuales hacen superfluo el largo camino a través del cerebro; teniendo lugar ahora una reacción automática. Convertida esta reacción en automática, el caballo ya no puede actuar de otra manera a ese mismo estímulo. Esta es la forma precisa que se desea conseguir con el trabajo natural sobre los caballos, cambiar una reacción por una respuesta. ⁽³³⁾⁽³⁴⁾

- b. **Por condicionamiento operante.** Con refuerzos (+) y recompensas, o con refuerzos (-) y correcciones. El caballo se esforzará por realizar lo correcto con el fin de obtener algo (+), o simplemente para evitar lo (-).
- c. **Por imitación.** El comportamiento, en la mayoría de los caballos, se da por este tipo de aprendizaje, el potrillo aprende de todos los miembros de la manada durante los primeros meses de vida. ⁽⁵⁷⁾

Estos son los tres errores que principalmente comete el humano al intentar realizar la doma de un caballo, independientemente del tipo de doma que utilice. ⁽⁸⁷⁾

4.2. Doma Natural VS Doma Tradicional

Domar es amansar a un animal, acostumbrarlo a que obedezca al humano. La doma tradicional utiliza viejos métodos de doma heredados de épocas pasadas, que tiene como base someter totalmente al caballo y/o doblegarlo mediante fuerza y golpes. ⁽⁵³⁾

Se logran resultados con este sistema, el caballo, por miedo a un castigo mayor obedece las órdenes, pero este tipo de doma basada en la fuerza y sometimiento, nunca puede llevar a una buena relación entre humano y caballo.

El manejo tradicional, generalmente funda sus métodos de enseñanza, en la repetición de la acción que se desea que el caballo aprenda. Ciertamente es un método de aprendizaje, pero muy distante de los procedimientos conductuales más modernos estudiados. ⁽⁹⁰⁾

Son muchos los manejadores tradicionales experimentados, que son capaces de aplicar el concepto firmeza-blandura, pero no escapan del error de desconocer la

forma en que el caballo comprende y aprende lo que se le pide o bien de los mecanismos mediante los cuales se logra este objetivo.⁽⁹¹⁾

Los caballos son arrendados de manera más eficaz con métodos persuasivos (DN), en comparación con los métodos intimidantes (DT). Los métodos persuasivos buscan los siguientes objetivos: hacer más seguro y perdurable el arrendamiento que los métodos intimidantes.

Los ejercicios intimidantes, son aquellos en los que se utiliza cualquier objeto que bloquee al caballo en alguna de sus patas y/o le cause dolor físico o temor. Este proceso se considera fundamentalmente como un “shock” canalizado de tal modo que el caballo se apega al humano para no encontrarse frente a otro ataque, peligro o problema.

Los métodos intimidantes (DT), son métodos naturales para los humanos, son depredadores, especie agresiva, y esto es generalmente cierto cuando se trata de jóvenes y más aún si son varones.⁽⁶⁹⁾ El hábito de cazador, que por lo general no se puede romper fácilmente, es su principal obstáculo para relacionarse apropiadamente con el caballo. La increíble capacidad perceptiva del equino le indica claramente que no debe confiar en el bípedo que exhibe su agresividad en cada paso que da. Siente su actitud amenazante por medio de sus sentidos: visualmente, cuando se mueve; auditivamente, cuando emite sonidos; mediante el olfato, por lo que come y por el tacto cuando siente los fuetes, espuelas o bocados.⁽⁷⁴⁾

Es por eso que mientras el humano se comporte como tal, es decir, de acuerdo a sus hábitos de cazador, el caballo en contraste se habrá de comportar como animal de presa que tiene como forma primaria de defensa la huída, y cuando esta no es posible, presentará una resistencia encarnizada.

En la doma natural, las características fundamentales son la persuasión y la toma correcta de decisiones de acuerdo a un estímulo específico con el animal, que contrasta con el sistema tradicional intimidatorio, basado en el uso de la fuerza para someterlos. Este crea un “circulo vicioso” que orilla al equino a buscar formas de evasión o defensa y bajar su rendimiento, lo que a su vez incitará al jinete a emplear mayor castigo. ⁽⁷⁾

El 95% de los caballos que son domados por primera vez emiten malas respuestas o no responden a los estímulos del manejador. Los caballos que reciben su primer manejo tienen severas dificultades para comprender lo que se quiere hacer con ellos, por lo que es necesario establecer una comunicación eficiente para interpretar acertadamente su temperamento, así como sus temores. El 80% que ha recibido doma tradicional en diferente grado, manifiesta algún tipo de comportamiento inconveniente. Los equinos que han recibido doma tradicional dividen su falta de respuesta en no comprender lo que se le pide y por tanto se niegan a cooperar, demostrando con ello la falta de comunicación y liderazgo por parte del humano.

Sólo el 5% de los equinos adiestrados con Manejo Natural no hacen lo que el humano les pide. Muy pocos caballos adiestrados por doma natural se niegan a seguir las peticiones de su manejador o jinete, y no lo hacen porque no comprendan o no quieran, sino porque se les pide algo que físicamente no pueden hacer. ⁽⁵³⁾

4.3. Susurradores de caballos

La palabra: “Susurradores de caballos”, describe sencillamente la habilidad del humano para tratar a los caballos según sus necesidades naturales y con un

lenguaje comprensible para ellos, implementa la no violencia con los caballos en el desempeño de su entrenamiento; así como entender la historia, el lenguaje corporal y las necesidades de los caballos para poder comunicar lo que se espera de ellos. Las cualidades que caracterizan a un buen “susurrador”, son el manejo de señales corporales sencillas y claras; su principio es observar el comportamiento del caballo para posteriormente poderlo orientar. ⁽⁹¹⁾

Personas que poseían estas facultades han existido en todos los lugares del mundo desde que se domesticó al primer caballo. Sólo que para estos, antes de Rarey y Dentón, no existía ninguna palabra especial que los definiera.

Muchos “susurradores” a pesar de ser excelentes son totalmente desconocidos y únicamente se les conoce a través de amantes de los caballos que los recomiendan como buenos adiestradores. Otros han transmitido sus conocimientos a través de los medios de comunicación como si se tratara de una filosofía propia.

En sus enseñanzas, la manera de explicarlas y en sus trucos hay muchas diferencias, pero hay algo en común: todos ellos se basan en los principios de la doma natural. ⁽²⁴⁾

Gran parte del éxito de la doma natural depende del control que tenga el manejador sobre su propio estado de ánimo, pues siendo el caballo un animal de extrema sensibilidad, percibe fácilmente el grado de tensión o relajamiento del que se ha constituido su líder. Si el equino advierte temor en el humano, se alarmará de inmediato, mientras que si percibe tranquilidad, sabrá que no existe motivo de preocupación. ⁽⁹²⁾

CAPITULO V

Puntos Importantes de la Doma Natural

Existen varios puntos sumamente importantes que el humano debe saber y entender antes de intentar realizar la doma natural de cualquier potro:

- **Temperamento del Caballo:** Al igual que en el ser humano los caballos tienen diferente temperamento, los hay sumamente tranquilos, así como muy nerviosos y más sensitivos al contacto físico del humano, rehusando ser tocados aún con la mano, lo que es una reacción natural que con paciencia y sin castigo se puede superar. ⁽⁹³⁾ Conocer el temperamento antes de comenzar cualquier doma es extremadamente útil. El temperamento parece ser que es la característica más importante que determina que un caballo sea el dominante. Sería un error considerar que todos los caballos tiene el temperamento similar, ya que aún cuando la conducta de los equinos se apega al patrón propio de la especie, su carácter o temperamento varía de acuerdo con la raza, líneas de sangre, caracteres genéticos; y está influenciado por diversos factores externos como son: manejo, ambiente y alimentación, todo esto influye notablemente en la formación del carácter. ⁽⁹⁴⁾⁽⁹⁵⁾ Los animales al igual que los humanos pueden tener cambios de humor a veces influenciados o determinados por su estado fisiológico, por ejemplo: yeguas en calor, yeguas gestantes o recién paridas, animales enfermos o lastimados, o bien sementales en época de empadre. ⁽⁹⁶⁾ Por lo tanto el domador debe estar muy familiarizado con la conducta del caballo, teniendo la sensibilidad para reconocer cualquier comportamiento extraño; observando sus reacciones ante los

factores externos que lo puedan inquietar y teniendo siempre en cuenta que la defensa primordial de esta especie es huir de todo lo que le asusta o molesta; y recordando que el caballo solamente se defiende cuando no tiene posibilidad de escapar. ⁽²⁸⁾ De acuerdo con los conceptos actuales de la doma, la única manera de someter a un caballo sin atemorizarlo, es que reconozca al domador como su líder, el humano asumirá el papel de jefe de la manada, con el cual el caballo se sentirá protegido, perdiendo progresivamente el miedo y aumentando su confianza. ⁽⁹⁷⁾ Las formas de comportamiento se modifican, propician y agudizan según el manejo del humano, más allá del propio temperamento innato del caballo. El buen trato puede modificar el carácter equino. En cambio un potro puede modificar o alterar su temperamento, debido al trato inadecuado, demasiado rigor o la falta de castigo racional, son situaciones que pueden repercutir en el comportamiento haciéndolo agresivo, temeroso y desconfiado. ⁽⁹³⁾ Habrá siempre unos animales más difíciles, aún en condiciones de manejo similares, ya que hay algunos ejemplares más sensitivos que otros. Se debe recordar que el caballo posee una de las memorias más desarrolladas dentro del mundo animal, por lo que es importante durante la doma no cometer errores o recuerdos negativos para el animal. ⁽⁸⁵⁾ Independientemente del temperamento con que nace un potrillo, el sistema de crianza tiene gran influencia en el comportamiento futuro del mismo, y la doma actualmente reviste importancia primordial, un animal mal principiado nunca tiene buen fin. ⁽⁸⁰⁾ Cada potro es diferente, el domador es el que tiene que adaptarse a cada animal según sus circunstancias: temperamento, condición física, y el trato que haya tenido anteriormente. ⁽⁹⁸⁾ Cuando el ser

humano obvia o descuida el temperamento del animal durante su doma o adiestramiento, se enfrenta a un animal con un comportamiento indeseable. La doma de un caballo no se puede llevar a cabo como si fuera una receta de cocina, ya que no se pueden estandarizar las reacciones propias de la conducta de su especie, debido a las diferencias de carácter o temperamento. ⁽²⁸⁾

- **Los dos Pilares del Entendimiento:** En la batalla, por el orden de dominancia en un grupo, cada especie ha desarrollado un lenguaje corporal, estos signos pueden ser de agresividad o sumisión. Este lenguaje corporal es diferente en cada especie, ya que cada una, tiene una forma diferente de sobrevivir en su habitat natural. ⁽³³⁾

Un comportamiento adecuado, es aquel en el que el humano esta consiente de la defensa natural anatómica de que esta provisto el animal. ⁽⁹⁹⁾

Por lo tanto existen dos factores que son absolutamente decisivos si el humano desea un buen entendimiento con el caballo:

1. Se ha observado que el caballo jefe, verdaderamente el dominante y fuerte, es una yegua vieja; bajo ningún concepto es siempre el animal más grande, más fuerte, más rápido y superior físicamente, la que conduce y manda a los demás, sino más bien aquella que sobresale por su personalidad, por su carácter y por su temperamento. Personalidad, experiencia, inteligencia, temperamento; éstas son las cosas que debe poseer un animal de rango elevado. Estas “armas” son más bien de naturaleza psicológica y son muy superiores a las puramente físicas.

2. Los animales de rango elevado desarrollan un repertorio de comportamiento determinado. Muestras de comportamiento muy precisas, las cuales le acreditan como animales de rango elevado. Son algo así como señales guía consagradas genéticamente. Éstas se transmiten exclusivamente a través de los movimientos, de los gestos y del lenguaje del cuerpo.⁽³³⁾⁽³⁴⁾

Si una yegua vieja puede dominar una manada, incluyendo al garañón, es obvio que un requisito para liderar la manada no es la fuerza física. Por lo tanto dominar a un caballo no tiene nada que ver con espuelas, ni cadenas, no es necesario ni se requiere de abuso físico o provocar dolor. Para ganar el respeto del caballo, se necesitan todas las cualidades anteriores; para hacer que un caballo le tema al humano, solo debe comportarse como un depredador, y esto es muy fácil.⁽⁴³⁾

- **El Trabajo en Pareja:** La doma de un potro sin la ayuda de otra persona, muchas veces resulta difícil, algunas de las sesiones deben realizarse en pareja, con un ayudante. Este tipo de trabajo no solo facilita y hace más corto el largo camino de una formación del potro, sino que también garantiza un cierto control, para las personas inexpertas. Al principio es más fácil y más útil ensayar conjuntamente cada una de las fases de movimiento, el ayudante interpretará el papel de caballo y la otra persona realizará el papel del domador. Solo es necesaria la presencia de otra persona en las primeras sesiones de cada lección nueva, ya que la forma de que el domador se de cuenta de su avance, es el dejar de necesitar ayuda extra.⁽³⁴⁾

- **Tritono:** El “tritono”, es una palabra utilizada para describir el paso de un señal a un elogio. Esto quiere decir: “dar una señal, reforzar y elogiar”. Dado que en la doma natural nunca se actúa según el principio de los castigos, es absolutamente necesario que se observe y se refuerce constantemente lo correcto, esto significa “elogiar”; se puede elogiar a un potro con cualquiera de los refuerzos positivos mencionados con anterioridad. Elogiar no quiere decir estar abrazando constantemente al caballo, significa demostrar pequeñas reacciones positivas durante el trabajo, dar signos comunicativos que den a entender al caballo que se está de acuerdo con lo que está haciendo. El contacto físico, las caricias y los arrumacos, seguramente son algo bonito para el humano, pero deben utilizarse siempre con cuidado. El manejador no debe permitir nunca que el caballo se acerque espontáneamente. De vez en cuando se puede dar una palmada, pero estas deben ser poco frecuentes y precisas. Si el potro se pone terco, las causas pueden ser tres: que no sabe, que no quiere o que no puede. Se debe saber diferenciarlas exactamente para poder actuar de forma adecuada y no elogiar ninguna mala respuesta. El caballo no sólo tiene que entender, sino también llevar a la práctica lo entendido. ¿Qué significa esto?: las ordenes deben darse siempre una sola vez, si el caballo no la realiza correctamente o la ignora, en vez de repetir la orden, hay que reforzarla; pero si la realiza correctamente, se debe abandonar de inmediato todo refuerzo y elogiar al caballo. Con toda seguridad, en el próximo intento bastará con un refuerzo sensiblemente menor para que el caballo entienda; al cabo de tres o cuatro minutos, el animal reaccionará de inmediato a la menor señal. Uno de los instintos del caballo es comer, y se

puede sacar provecho de él, pero sólo cuando no hay ningún problema de dominancia. Porque si la relación de dominancia no está clarificada al cien, el animal empieza a husmear y mendigar, lo que resulta muy molesto, y esto destruye toda atmósfera de trabajo óptima y concentrada. Cuando la relación de dominancia este establecida, este es un recurso excelente.

(33)(34)

- **Reglas:** Éstas son las primeras y más importantes reglas de la comunicación con los caballos:

1. **Todo es información:** Los caballos leen los gestos, la actitud y la expresión global del cuerpo humano. Todos, absolutamente todos los movimientos del cuerpo del domador, por pequeños que sean, son una información de gran valor. Se tiene que reconocer que, a partir de ahora, todas las manifestaciones del cuerpo tiene sentido, contenido y significado para el caballo. Cada movimiento se convierte en una palabra, en una frase y en una información. La actitud global del domador, puede ser transmitida al animal. Sin olvidar que el caballo constantemente se expresa mediante sus gestos y actitud, hacia el domador.
2. **Informar significa reducir:** Es imprescindible que se aprenda a separar claramente la información de la palabrería. La comunicación con el cuerpo significa utilizar los gestos y los movimientos de forma consiente y reducidos a la medida necesaria. Es importante que el domador agudice a conciencia su cuerpo, todos sus movimientos debe controlarlos de tal forma que unos simples movimientos se conviertan en un “lenguaje”.

3. **Utilizar siempre los mismos vocablos:** Cuando se habla de vocablos, se esta refiriendo a movimientos, signos y gestos. Cuando el caballo se ha dado cuenta de que también el humano puede hacerse entender a través de su cuerpo, es muy importante que este actué siempre con el mismo “vocabulario” preciso. Es determinante que se conserven los signos ya encontrados y que se utilicen para un “deseo” determinado. Si se actúa en contra de esta regla, puede que el sistema de comunicación se haga pedazos.
4. **Del curso al Impulso:** El rango de visión de los caballos es de casi 360° y la mayor parte del ojo del caballo contiene receptores de movimiento; esto es muy importante para un animal de presa, por lo tanto cada movimiento es muy significativo en el rango de visión del caballo, cualquier movimiento es registrado y pone en alerta al animal. De manera común las personas que manejan caballos se mueven sin estar conscientes de lo que significan sus movimientos; estos son poco precisos, abruptos e incontrolados. Un caballo bruto entraría en pánico por esto, ya que los movimientos los traduciría como alarmas constantes. La mayoría de los caballos en estado doméstico, se han acostumbrado ha este tipo de movimientos, volviéndose insensibles, por esto solo reaccionan a ayudas relativamente fuertes, y esto es exactamente lo que no se debe permitir. Por lo tanto, cerca de los caballos, el domador se debe mover de manera suave y lenta. Cualquier movimiento debe ser pensado y realizado de forma tranquila. El caballo reconocerá esto

como algo muy importante cuando el manejador utilice estímulos bien pensados a la hora de empezar el trabajo.

5. **Lento, lento, ahora solo pensarlo:** Al principio del trabajo es muy importante que las señales sean entendidas de la manera más clara por el caballo. El objetivo del trabajo debe ser la comunicación, aun con el pensamiento. Para llegar a este objetivo, es necesario refinar la señal, mediante su uso repetitivo. El proceso de refinamiento puede ser logrado en semanas o meses; esta regla debe ser observada desde el primer día de manejo, sin olvidar que hasta la señal más sutil y sencilla debe ser efectiva de manera inmediata.
6. **Tocar antes de entrar:** Este tipo de doma, pretende sensibilizar al caballo de manera inimaginable; una de las más importantes reglas es: se debe avisar al caballo cuando se tenga la intención de mandar una nueva señal o al iniciar el trabajo, de manera que el caballo se pueda preparar para responder a un deseo, sin que este se inquiete y sin responder con problemas. ⁽²⁷⁾⁽³³⁾⁽³⁴⁾

CAPITULO VI

Primeras Lecciones con el potro de 2 días de nacido a 6 meses

Durante los primeros días de su existencia, el potro hace grandes progresos. Su fortaleza y agilidad aumentan importantemente.

Al iniciar la doma, el potro, debido a las condiciones físicas, de aprendizaje y de carácter en que se encuentra, se recomienda que trabaje de 15 a 20 minutos durante los primeros días. Se irá aumentando el trabajo en intensidad y tiempo en el transcurso del desarrollo de su educación, de acuerdo con las circunstancias, hasta que llegue a una o dos horas al día, o más, si es necesario.⁽⁹⁶⁾

Al llevar a la práctica este método serán las condiciones reales del animal, las circunstancias y los medios disponibles los que marcarán exactamente el tiempo y demás normas que deberán regir el trabajo en general.⁽⁹⁷⁾

El domador graduará el tiempo e intensidad del trabajo con todo cuidado, teniendo en cuenta el estado físico y las facultades del animal; nunca se le debe obligar al potro, ni mucho menos forzar su naturaleza, al ejecutar la doma.⁽⁹⁶⁾

Las herramientas fundamentales de la doma natural son:

1. La jáquima o cabezada de cuadra.
2. Un ronzal, cabresto, dogal de conducción o una soga de aproximadamente 4-5 metros.
3. Una fusta. La fusta es, por así decirlo, una prolongación del brazo del domador y debe utilizarse con la misma suavidad y precisión que las puntas de los dedos.
4. Si es posible un picadero (de preferencia de forma circular).⁽⁶⁰⁾

Una “regla de oro” que nunca se debe olvidar para facilitar las primeras lecciones y que puede evitar muchos accidentes:

“Se aconseja realizar las primeras lecciones dentro de la caballeriza, ya que al aire libre se dificultará el acercamiento del potro. Nunca se debe olvidar que primero está la yegua, se tiene que conocer el temperamento de ésta para evitar accidentes. Por esto se recomienda sujetar a la yegua, cepillarla y si es posible premiarla antes de iniciar el trabajo con el potro. Con ésta acción el potro ve al humano como un individuo aceptado dentro del grupo por su madre, lo que le tranquiliza, teniendo un mejor éxito en la doma”.⁽⁹⁶⁾

El primer paso para realizar cualquier acción sobre el potro es identificar su temperamento, para después intentar conseguir una buena comunicación, a fin de que no sólo tolere al humano y su manejo, sino lo acepte con buena voluntad, siendo por consiguiente, receptivo al aprendizaje.⁽⁹⁷⁾

Es indispensable, ante todo, que el potro se dé cuenta, desde el primer instante, de la superioridad que el humano tiene sobre él y de que éste no trata de hacerle ningún daño sino todo lo contrario. Esto lo consigue el domador con buenos tratos ante todo, trabajo, ejercicio ordenados y correcciones, pero aplicadas, estas últimas, con sumo cuidado, en casos muy necesarios y con toda oportunidad y medida.⁽¹⁰⁰⁾

El secreto de un buen domador es hacerse querer, pero también saberse dar a respetar; y la violencia no es respetable, ni mucho menos significa autoridad.⁽¹⁰¹⁾

Quedan absolutamente descartados los golpes, castigos o malos tratos, así como el uso de arciales o de cualquier otro objeto que sujete al caballo por la fuerza y le

provoque un dolor físico; ya que esto sólo incrementa la resistencia del animal que, con el tiempo, va encontrando nuevas formas de negarse a aceptar lo que se le pide. ⁽³³⁾ Se pueden utilizar “refuerzos negativos”, como son: el alzar la voz, repetir la orden más enérgicamente, no parar el estímulo y evitar elogios o premios; los cuales deben realizarse en el momento preciso. ⁽⁵⁷⁾

El reforzamiento negativo no se justifica si el animal reacciona por miedo o se retrae ante algo que verdaderamente lo asusta, si en este caso se le castiga se le provocará más miedo.

Cuando a un caballo se le castiga como sistema de enseñanza se crea un reflejo y el caballo actúa siempre con un gesto de temor, alejándose para evitar ser castigado. ⁽¹⁰²⁾

Otra circunstancia es: si el potro está cansado va a ser incapaz de aprender, por lo que no se debe insistir e insistir. A mayor insistencia, mayor estrés se provocará en el animal.

Para domar un potro no se debe tener prisa, pues entre mayor sea la prisa, más se tardará en conseguir algo y en este caso el potro solo aprenderá que resulta desagradable el trato con el humano. ⁽⁹⁷⁾

Se debe intentar que el potro se encuentre siempre a gusto cuando el humano este con él, esto se puede observar con un relajamiento general del animal, evidenciado en la altura a la que coloca su cabeza, la posición inclinada de las orejas, distensión de los párpados y mirada tranquila. Si se quiere tener la confianza del potro, el humano se debe olvidar por completo del dominio por medio de castigos y sometimiento. ⁽¹⁰³⁾ Existe el peligro de que un potro bien predispuesto y rápido en su aprendizaje sea sometido por un manejador, demasiado abnegado a sesiones exhaustivas, incompatibles con su resistencia en

esta fase inicial de su vida. Por lo cual es importante no caer en este error. ⁽¹⁰⁴⁾ Es un problema común que los caballos realicen correctamente lo que se les enseñó y un día, sin motivo aparente, dejen de hacerlo o presenten resistencia. El animal hace algo bien pero, al ya no recibir motivación (reforzamiento positivo), decide que eso no era lo que se le pedía y resuelve hacer otra cosa que, por desgracia, si le ofrece acción inmediata de parte del domador. Cuando el caballo se da cuenta que su actitud le rinde buenos resultados, lo convierte en un hábito y lo emplea en otros actos; a esto es a lo que se le da el nombre de “resistencia aprendida”; no se debe permitir que el potro caiga en esta circunstancia. ⁽¹⁰⁵⁾ No todos los caballos aprenderán con la misma rapidez, ni de la misma manera, lo que puede servir con un caballo no necesariamente servirá con otro. ⁽⁹⁷⁾ Lo más importante que se debe tener en cuenta que no se le puede enseñar al caballo, algo que el humano aún no sabe hacer, por lo que es conveniente que el manejador practique y aprenda esta técnica con la ayuda de un experto. ⁽¹⁰⁶⁾ Cualquier ejercicio o lección que se le quiera enseñar al potro, se debe realizar a ambos lados del caballo, así como repetirla satisfactoriamente al menos 3 veces continuas, esto con el fin de comprobar que el potro aprendió la lección y descartar que solo realizó el ejercicio correctamente por coincidencia. ⁽⁵⁷⁾

6.1. Desensibilización

En esta lección se realiza un proceso de desensibilización de todo el cuerpo del potro, con el objetivo de que cuando el potro esté crecido acepte sin reparo alguno ser tocado por todas partes. De esta forma permitirá su manipulación desde el primer momento sin problemas, con lo que se evitara muchos traumas y accidentes que sufren los potros cuando por alguna razón se les debe tratar sin

entrenamiento previo, ya sea por el veterinario, por el herrador o simplemente por el dueño. Además se le enseñará al potro a desensibilizarse rápidamente de los estímulos provocadores de escapes, pero a la vez inofensivos, o de lo contrario se tendrá un caballo que estará escapando constantemente.

La desensibilización de un potro se puede dar mediante dos métodos: *habituación* y *desensibilización progresiva*.⁽⁴⁸⁾⁽¹⁰⁷⁾

Habitación:

Habitación, es un termino técnico, que significa que el sujeto se ha acostumbrado a estímulos específicos a tal grado que se le han olvidado. Para habituar a un caballo a estímulos atemorizantes, generalmente se usa una técnica conocida como "inundación". El caballo, debe ser colocado en un lugar donde no pueda escapar y se expone al estímulo repetidas veces; generalmente en menos de un minuto, el caballo que se atemorizaba por este estímulo, se relaja y rápidamente ignora el estímulo. El caballo se acostumbra al estímulo que lo asusta, pero no lo lastima; aprendiendo que no le causa ningún daño.

El caballo se habitúa rápidamente a estímulos sensoriales, por lo tanto es muy útil para el manejador llevar acabo este tipo de habitación. A través de este sistema de habitación, se puede desensibilizar, al potro, a cualquier cosa, siempre y cuando no le cause ningún daño.

Cuando se está habituando a un caballo a ciertos estímulos, es de suma importancia que éstos se repitan hasta el punto en que el caballo se haya acostumbrado, es correcto no hacer muchos estímulos el mismo día, pero no se debe renunciar a un mismo estímulo antes de que haya ocurrido una completa habitación, el no hacerlo de esta forma es un grave error, que enseñaría todo lo contrario.⁽¹⁰⁷⁾

Desensibilización progresiva:

El resultado de esta técnica es el mismo que para la habituación; con la diferencia que debe ser realizada lenta y progresivamente, tomando mucho más tiempo.

La desensibilización progresiva, se da mediante el procedimiento de *aproximación* y *repliegue*, que consiste en tocar áreas donde el potro no se altere, para después, gradual y suavemente, avanzar hacia la zona por desensibilizar. Poco a poco se debe aproximar la mano hacia el área problema, y en el momento en que el potro se inquiete, replegarla con el estímulo hacia las partes ya insensibles.

Al igual que en el proceso de habituación, no se debe parar hasta conseguir lo buscado, sin ser demasiado impaciente o brusco. ⁽¹⁰⁷⁾

Lección.

Esta lección no debe realizarse toda en un solo día, deben ser sesiones de 15 a 20 minutos máximos diariamente y no por más de 5 días continuos. ⁽⁵⁷⁾

El domador en las primeras lecciones empezará colocándose de forma que si el potro quiere moverse no pueda hacerlo y le permita una total manipulación; lo que se pretende es que el potrillo se relaje totalmente durante la manipulación, por lo que no se debe parar mientras este no este totalmente relajado. Esta técnica tiene el riesgo que si durante la manipulación el potro se resiste y el humano interrumpe esta acción, el potro aprenderá lo contrario de lo buscado, aprende que si se resiste terminará la molestia. Si el potro se da cuenta que la resistencia da buen resultado se tendrá un caballo que siempre probará a resistirse ante cualquier estímulo buscando quitárselo de encima. Si en cambio el potro aprende que una vez relajado el estímulo es agradable, siempre buscará esa relajación ante estímulos nuevos. ⁽⁹⁷⁾⁽⁹⁸⁾

Se empezará acariciándole por la frente, para pasar al resto de la cabeza, orejas, hocico, interior de los hollares, interior de la boca, etc., hasta que venga la relajación (indicada por la extensión de la cabezada y una expresión de sueño). El objetivo es que el potro se deje acariciar absolutamente todo el cuerpo. No se debe tener prisa, cada potrillo necesita su tiempo, unos se relajarán antes que otros, lo importante es no cesar la manipulación de cada zona hasta que el potro esté totalmente relajado. Con la manipulación de la cabeza se facilitara la colocación de la cabezada, del bocado, las revisiones dentales y el aseo.

Luego se pasara al cuello, a la zona de la cruz, el dorso hasta llegar a la cola que deberá frotarse también por debajo. Después la zona del hombro, pecho y costillas, dedicando especial atención a la zona donde se colocará en un futuro el cincho, así como la zona abdominal. Tampoco olvidar la manipulación de la zona genital antes de empezar con las extremidades. ⁽⁹⁷⁾⁽⁹⁸⁾⁽¹⁰⁷⁾

En esta sesión pueden introducirse diferentes elementos, tales como esquiladoras, bolsas de plástico, difusores de agua, etc. Se puede habituar al potro a todo aquello que el humano crea necesario. ⁽¹⁰⁷⁾

Lo más común es acostumbrar al potro a tener cuerdas por todo su cuerpo y a no asustarse de ellas, se le pasarán cuerdas de forma progresiva por su lomo, luego se le atará como si fuera una cincha, luego por encima de sus corvejones y para terminar rodeando todo su cuerpo. Si el potro está tranquilo, se pueden intentar ejercicios más complicados. Con ejercicios como éste se pueden evitar con facilidad multitud de accidentes que se producen con las cuerdas. ⁽⁹⁷⁾⁽⁹⁸⁾

Un potro puede ser desensibilizado a muchos estímulos. Todos aquellos a los que se considere que con posterioridad se exponga el animal.

Esta lección se podrá realizar el resto de su vida, pudiendo intercalar el uso de almohazas, cepillos, peines, esponjas y rasquetas. ⁽¹⁰⁸⁾

Dentro de este mismo punto es necesario realizar otros aspectos importantes en la vida de un caballo: la Flexión de Extremidades, el Manejo de Cascos y Desensibilizar la zona del cincho.

Flexión de Extremidades. Se empezará frotando las manos y los pies, flexionando las articulaciones, tanto los codos como los corvejones repetidamente hasta no encontrar resistencia alguna.

Antes del destete, un potro tiene que ser capaz de permanecer quieto y sin oposición mientras el domador examina sus extremidades.

Manejo de Cascos. En el manejo de los cascos es importante simular el proceso de herraje, para ello se puede ayudar con la palma de la mano o con algún martillo preferiblemente no metálico. Golpeando sucesivamente en la planta de cada casco hasta que el potro se relaje totalmente. Un manejo temprano de las extremidades, permitirá más adelante un cuidado de cascos sin complicaciones, por cualquier persona. Se debe tener siempre presente que estas actividades deben llevarse a cabo de manera que el potro no sienta exasperación.

Desensibilizar la zona del cincho: Esta sesión se hace cuando el potro esta de pie y se recomienda que se haga el segundo día. Es totalmente imperativo que el potro no aprenda a escapar cuando está trabajando, por lo tanto en caso de que el potro no permita realizar correctamente esta lección, se debe pedir ayuda para detenerlo. El manejador deberá envolver con sus brazos el área de la cincha y rítmicamente se debe estrujar el área del tórax hasta que la habituación ocurra. También se pueden utilizar sogas, ronzales, listones, etc. ⁽¹⁴⁾⁽⁵⁷⁾⁽⁹⁷⁾

6.2. Poner la Cabezada

Colocar la cabezada en la vida de un potro, normalmente es el primer momento en que empiezan sus problemas con la gente. Para hacerlo, se debe coger la cabezada y se le acaricia con ella por todo el cuerpo hasta que se acostumbre a su contacto. Permittedole que utilice todos sus sentidos para examinarla. Hecho esto, mientras que con una mano se acaricia toda la cara, con la otra se le coloca la cabezada sin brusquedad. Se debe intentar que el potro se acostumbre a la cabezada, no importa el material del cual este hecha; el humano tiene que asegurarse de que el animal se sienta cómodo, la cabezada debe ser proporcionada a la cabeza del potro y dejar bastante juego para que no interfiera en sus movimientos de cabeza, no aprisione sus ojos y no apriete la nariz; aunque por otra parte un exceso de holgura hace que el arnés cuelgue y se balancee, causándole molestias. ⁽¹⁰⁸⁾

Si está bien colocada, la cabezada no presenta problemas ni siquiera cuando el potro se amamanta.

Cuando se adapte la cabezada al potro, el humano se debe mostrar amable y tranquilo, tratando de calmar el natural nerviosismo del animal. Al principio se debe obligar al potro a llevar la cabezada tan solo unas horas cada día, a fin de que no cause rozaduras en su piel tierna y también para que se habitúe a ponérsela y quitársela.

Cuando se tenga que poner nuevamente la cabezada, si el potro no se la deja poner con total tranquilidad es que no se realizaron correctamente los pasos anteriores, por lo cual se debe realizar la lección nuevamente en su totalidad.

(97)(98)

6.3. Primeros Movimientos y Cabestrear

El método para que el potro aprenda a dar sus primeros movimientos hacia adelante como es debido consiste en sostenerlo, colocando una mano a la altura de su pecho y apoyar la otra mano detrás de sus cuartos traseros, se aplicará presión con la mano por detrás de su muslo de forma continua y en el momento exacto en que el potro inicie el movimiento hacia delante retirar la presión.

Para que el potro pare, simplemente se colocará la mano en su pecho presionándolo, como si fuera una barrera infranqueable.

El potro no tardará en relajarse y andar en dirección correcta, momento en que el domador iniciará la marcha a su lado. Este tipo de lección se debe realizar solo dentro de los 5 primeros días de nacido. ⁽¹⁰⁰⁾⁽¹⁰⁹⁾

Cabestrear

Existen distintas formas de cabestrear a un potro con el ronzal, siendo estas unas de las más comunes:

- Colocarle la cabezada al potro, atar el ronzal a la cabezada, colocarse de lado al potro a una distancia de dos metros, tomando el ronzal con ambas manos, empezar a tirar del ronzal en forma continua (de menos a más), en el momento que el potro de un paso o un ligero movimiento, cediendo a la presión, dejar de tirar del ronzal, suspender la acción por unos 20 seg., para volver a intentarlo.

En el caso de que el potro se plante, no se debe insistir en la acción de tirar continuamente del ronzal por más de un minuto, lo que se debe hacer es que el manejador se mueva unos 45° en cualquier dirección (izquierda o derecha), sin dejar de poner la misma fuerza en el tiro del ronzal, de forma que el potro pierda estabilidad y se vea obligado a moverse, suspendiendo

el manejador inmediatamente la acción de tirar (refuerzo +), para unos segundos después volver a intentarlo.

Al principio se le pedirán solo unos pasos, para terminar con la conducción completa del potro a cualquier lugar. En el caso de que el potro se intente levantar de manos, dejar de tirar del ronzal, e intentarlo desde otro ángulo.

(57)

- Otra forma de realizar esta lección, debiendo realizarse preferentemente después del mes de nacido: acostumbrado e insensibilizado el potro a las cuerdas, se debe atar el ronzal a la cabezada, colocándolo por detrás de sus corvejones y pasándolo por la anilla de la cabezada, pidiendo entonces al potro que siga al manejador. Para ello es importante que el manejador avance, a la vez que se le pide al potro que lo haga. Debiéndose coordinar ambos en el movimiento hacia adelante. Si se le pide al potro que avance, cuando el manejador se encuentra parado delante de él, el potro no lo hará, por lo cual se debe dejar una distancia entre el potro y el manejador. Para pedirle que ande se debe tirar de forma continua del ronzal (de menos a más), que ejercerá una presión constante por detrás del potro, haciendo que éste, evitando la presión se ponga en marcha. Una vez que el potro inicie el movimiento, se dejará de poner presión; tratando de que el potro camine siguiendo completamente al manejador, sin tener que volver a tirar del ronzal; si el potro se detiene antes de que el domador quiera, se debe volver a dar la señal y tirar del ronzal hasta obtener una respuesta positiva. Se ha visto como los caballos se plantan, si los manejadores se colocan delante de ellos tirando del ronzal. No se le puede enseñar a un potro a seguir, obligándole mediante la fuerza. El luchará contra la tensión continua

en su cabezada y el resultado muchas veces es que se levanta de manos y caiga hacia atrás lesionándose a veces de gravedad. Por lo que solo en esta ocasión se suspenderá la acción de manera que el potro recupere su estabilidad, para inmediatamente volver a realizar la acción; el domador se puede ayudar pegando las ancas del potro a una superficie fija (pared, trancas, etc.), para evitar que el potro tire hacia atrás.

Una vez que el potro sigue con confianza y tranquilidad, se podrá quitar el ronzal de sus cuartos traseros y colocarlo directamente en la cabezada. ⁽¹¹⁰⁾

- Otra forma de realizar esta misma lección es siguiendo a la madre: se enseñará al potro a caminar junto a su madre, esto facilitará las cosas ya que el potro la seguirá de forma instintiva, pero se pueden tener problemas si la madre no está tranquila y bien domada. Hay dos formas principales de que el potro camine con ayuda de la madre, el domador deberá enseñarlas en el orden en que se explican:

1. La primera es hacer que alguien guíe a la madre delante del humano que esta realizando la doma, ya que el potro la seguirá por puro instinto. Cuando se conduzca a la yegua se debe hacer que el potro la imite, siempre de la mano del domador. El problema con este tipo de enseñanza, es que de esta forma el potro no aprende, sino que lo hace solo por instinto, por lo cual esta forma de manejo solo se utilizará para acostumbrar al potro y no como sistema de aprendizaje, tratando de que el potro aprenda a realizarlo sin ayuda de la madre. ⁽⁷⁸⁾ En cuanto se haya habituado el potro, se le hará caminar solo, bajo la supervisión del domador, trazando círculos en torno a la madre para que se vean uno a otro en todo momento. A

medida que avance el tiempo, se ensanchará el círculo de tal modo que el potro y la yegua se acostumbren a separarse a mayor distancia. Es probable que el domador se tope con ciertas resistencias en los primeros intentos, pero lo que nunca se debe hacer es colocarse delante del animal y tirar de él, pues solo se conseguirá que se retraiga y aumente su negación a obedecer. Además, se corre el riesgo de que, al esforzarse en retroceder y ladear el cuerpo se desestabilice y caiga hacia atrás. Si se presenta esta circunstancia, el domador debe reaccionar de inmediato dando unos pasos hacia él y aflojando el ronzal. Para estimularlo nuevamente a que camine como se explico anteriormente. ⁽⁹⁷⁾⁽⁹⁸⁾

2. La segunda es que el domador monte a la madre y que intente que el potro la siga. Antes de empezar con el potro se tiene que comprobar si la yegua está preparada para este ejercicio. Puede ser que la yegua tenga miedo a las cuerdas cuando le pasan por detrás de los corvejones o le tocan en las patas. En ese caso se debe acostumbrar primero a la madre a estar tranquila con cuerdas por todo su cuerpo; pues sería un desastre si se asusta de la cuerda estando el potro atado. El domador iniciará el ejercicio de preferencia en el picadero o en un corral. Montará a la madre y sujetara el ronzal del potro con su mano derecha colocando al potro al lado derecho de su madre. En ningún caso se debe atar el ronzal del potro a la montura, pues si el potro o la madre se asustan podría ser peligroso. Hay que tener en cuenta que el potro todavía está muy tierno y los tirones bruscos le podrían causar graves lesiones. Lentamente se le

pedirá a la madre que avance uno o dos pasos y luego el domador parará a la yegua pidiendo al potro que haga lo mismo. La idea es mantener al potro dentro de un círculo. Tras dos o tres sesiones reforzando lo anterior se pueden introducir giros hacia el lado contrario de donde se encuentra el potro, y posteriormente ejercicios más complicados, como hacer ochos. Una vez que el potro ha aprendido a seguir a su madre con suavidad y sin tirones, aceptando de buen grado los cambios de ritmo, es el momento para salir al campo. En el campo las posibilidades son infinitas. Se pueden ir introduciendo las dificultades que se quieran, progresivamente se empezará por subidas y bajadas, en las que aprenderá a hacerlo al ritmo que el domador quiera; pasar por charcos, tapas de alcantarillas, por encima de troncos caídos, etc. Esta lección es de suma importancia en los primeros años de vida, ya que si el potro aprende a caminar de esta forma, se puede salir a cabalgar en compañía de este, sin que el manejador se preocupe por atravesar carreteras o cercas, y se puede evitar muchos accidentes. En los paseos se debe introducir siempre el juego como sistema de aprendizaje, por lo que cuando se llegue a un sitio seguro se puede soltar al potro y dejar que corra libremente alrededor de su madre. El domador aprovechará cada vez que se acerque para acariciarlo. ⁽¹¹¹⁾

Una vez realizado con éxito cualquiera de las lecciones anteriores, se puede enseñar al potro a cabestrear de esta forma:

El manejador debe colocarse de espaldas al potro, dejando una distancia de 1-3 metros y cogiendo el ronzal de conducción con ambas manos de forma que se

puedan separar bastante los brazos. La mano conductora, que en este caso sería la derecha, debe colocarse separada y por detrás del cuerpo del manejador. Se debe prestar mucha atención a este punto tan importante, se le puede pedir ayuda a otra persona, con el fin de corregir y controlar constantemente esta posición. Se debe mantener la distancia escogida con respecto al potro, mirar en dirección a donde se va a realizar el movimiento, pero sin perder por completo el contacto visual con el caballo, la clara señal de arranque es: colocar la mano con la cual se lleva el dogal de conducción apuntando hacia los ollares del potro, descende la pierna izquierda, avanza seguida por la derecha, a un ritmo deseado con la clara señal de “seguir” (paso, vamos o chasquera la lengua). El ayudante se puede colocar detrás del potro con una fusta de señalización. El manejador debe incitar al animal a que le siga. En el caso de que el potro no avance, el ayudante tiene que intervenir con ayuda de la fusta.

En ningún caso el potro debe adelantarse a la mano conductora. El manejador debe vigilar que el potro permanezca detrás de él, para ello la mano conductora debe estar siempre detrás del cuerpo. De darse el caso contrario (el potro no avanza), el ayudante podrá intervenir acercando ligeramente la fusta cerca de las ancas, al mismo tiempo que el manejador refuerza la señal. El roncal de conducción tiene que colgar siempre en un suave arco y se debe evitar el tensarlo. Una vez que el potro empieza el movimiento, se debe vigilar la distancia que separa al domador del caballo, con el fin de que esta no varíe; esto significa que, si el caballo está distraído y no sigue, el ayudante entra en acción antes de que el roncal se tense.

Es bastante probable que pase el caso contrario: el caballo gana terreno, toma delantera, probablemente intentará pasar al domador y esto se debe evitar a toda

costa, utilizando el lenguaje corporal con todos los medios oportunos: el domador empezará levantando la mano, pero con gesto amenazador, si no se obtiene el resultado deseado, entonces el ayudante debe hacer vibrar enérgicamente la fusta dirigiéndola hacia la parte delantera del caballo, el potro irá cada vez más despacio o incluso se detendrá. Si el caballo quiere avanzar constantemente, se debe dejar que se adelante y, en ese preciso instante, el manejador debe darse la vuelta en dirección contraria. El caballo seguirá a la persona y, de esta forma, volverá a la posición inicial. El caballo aprenderá rápidamente a seguir voluntariamente al domador a la distancia adecuada y se podrá conducir de este modo a cualquier lado. ⁽³⁰⁾⁽⁹⁷⁾⁽⁹⁸⁾

Una vez logrado con éxito guiar al potro con el roncal de conducción, se debe intentar detenerlo, utilizando otra señal básica que debe aprender el potro: “alto” (hoo, quieto, etc.).

Para detener al caballo una vez que está siguiendo correctamente al domador, se debe levantar ligeramente la mano de conducción (lo ideal es que quede a la altura de los ojos), inmediatamente dar la señal de detención al caballo y el manejador se debe quedar quieto.

Si por alguna razón el potro se pone en marcha por si mismo, se debe volver a dar la señal de alto y quedarse nuevamente quieto como una estatua. Cuando hayan transcurridos unos segundos, hacer que el caballo vuelva a caminar mediante la señal de “seguir”, para volver a reforzar la señal de “alto”. El caballo debe seguir al domador a todas partes espontáneamente; debe ponerse en marcha cuando la persona lo haga, si el manejador va despacio, el caballo debe ir más lento, y si se va más de prisa, el caballo debe ir más rápido.

Lo decisivo no es la intensidad de los movimientos, sino la ejecución impulsiva, consiente y clara. El seguimiento consecuente de estas reglas es del todo determinante para obtener el éxito.

Después de unos cuantos ejercicios el caballo tiene que haber comprendido que debe seguir al manejador después de la señal correspondiente, que debe guardar la distancia marcada y que debe pararse cuando el domador lo hace y así se le indique mediante la señal leve.

La conducción, como aquí se describe, no está pensada para transportar a un caballo de un sitio a otro, sino que se trata de una fase de formación importante en la que el caballo aprende a reaccionar de forma cada vez más refinada a las señales y aprende a respetar el espacio vital del domador. ⁽³³⁾⁽³⁴⁾

Hay un principio importante en el trabajo con el ronzal de conducción: se debe hacer como si no existiera. La cuerda no debe nunca arrastrarse por el suelo ni tampoco debe tensarse, debe estar ligeramente combada; el domador debe evitar tirar de ella.

Existe una verdadera comunicación cuando el potro sigue al domador sin ninguna ayuda (ronzal), a dónde y cuándo quiera, libre y alegremente. ⁽³⁴⁾

Dentro de este punto, puede entrar otra lección muy importante en el futuro del potro:

Atender a la Voz: Una ayuda muy valiosa, es la voz. Normalmente se hace poco uso de ella, o no se le saca todo el provecho que puede dar. Hay que tener en cuenta que un caballo es capaz de memorizar sonidos (frases); en un principio deben ser pocas y bien diferenciadas, y a medida que el potro se va habituando a las palabras, se puede ir aumentando el número y la complejidad. ⁽¹¹²⁾

Se debe marcar con la voz cada acción, siempre se utilizará la misma palabra específica para comunicar cada orden, y no se podrá cambiar; de preferencia debe de ser una palabra donde resalte una vocal; ejemplos:

Arrancar: Vaaamos.

Detener: Altooo; Hooo.

Paso: Paaass.

Trote: Trooot. ⁽¹¹²⁾

Las diferencias en estas vocales iguales están dadas en la intensidad y el tono. La “a” de arrancar es fuerte y rápida. La de paso, es suave, lenta y larga. Esto es igual para las diferentes “o” de detenerse y trote, estas variaciones de intensidad y tono son captadas muy rápido por el potro.

Es importante que el potro note diferencias entre una palabra y otra, pues tiene que asociar distintas acciones con diferentes sonidos.

A pocos días de comenzar a trabajar con el potro, es notable como obedecen rápidamente a la voz; incluso algunas órdenes el potro ya las realiza sin ayuda del lenguaje corporal. Este tipo de ayuda resulta de suma importancia, si en algún momento, más adelante, el domador se encontrara en alguna situación en la que no pudiera realizar ninguna señal corporal; el potro estará preparado para entender las órdenes que se transmiten con la voz. ⁽³¹⁾⁽¹¹²⁾

6.4. Ejercicios Básicos

Este tipo de ejercicios, principalmente ayudan a tener mayor control sobre el potro, así como mejorar su coordinación, flexibilidad y confianza. Esta lección se va a dividir en 4 tipos de ejercicios:

1. **Flexión del cuello:** La finalidad de este ejercicio es lograr que el caballo tenga mayor flexibilidad a ambos lados el cuello y equilibrio, siendo esto parte fundamental en su entrenamiento futuro, sea cual sea su fin zootécnico. Para esto el domador le debe colocar la gamarra con el ronzal al potro, se empezará colocándose del lado izquierdo del potro, tomando con la mano izquierda la gasa de la gamarra (tratando de mantener el codo levantado), y con la mano derecha sujetar una parte de la crin.

Una vez que el domador se encuentra colocado de esta forma, debe de empezar a tirar de la gasa con la mano izquierda (dirigiendo la mano hacia el pecho del domador), recordando que la presión debe ser de forma continua y de menos a más, continuar de esta forma hasta que el potro flexione por completo el cuello sin mover sus cuartos; llegado este momento, se debe dejar de tirar y recompensar positivamente.

Se puede dar el caso de que el caballo al sentir el tirón y flexionar ligeramente el cuello, empiece a moverse en forma circular, en este caso el domador debe acompañar el movimiento del caballo, pero sin dejar de ejercer la misma presión con la mano izquierda y esperar a que el potro decida parar; una vez logrado esto recompensarlo positivamente y enseguida volverlo a intentarlo. Recordando realizar este ejercicio al menos tres veces continuas de cada lado. **Figura 1**

2. **Cejar:** Con este tipo de ejercicio se puede lograr que el caballo aprenda a tener mayor equilibrio, a ejecutar una orden a distancia sin que el domador tenga contacto directo con él, así como sensibilizarlo al estímulo del ronzal. El manejador deberá colocarse a una distancia de 1 metro y medio del potro, tomando el ronzal con ambas manos, empezará a agitar el ronzal

(estímulo), de derecha a izquierda, y de menos a más; esperando el momento en que el potro tenga un ligero movimiento hacia atrás, para parar el estímulo por completo, esperar unos segundos y volver a intentarlo; en el caso de que el potro reaccione con un movimiento hacia adelante en el momento en que se aplique el estímulo, el manejador deberá intensificar el estímulo, tanto como sea necesario. En este ejercicio, nunca se le debe permitir al potro que arrolle al manejador, por lo que se debe tomar todas las medidas necesarias.

El potro aprenderá rápidamente que lo que el manejador desea es que el camine hacia atrás, empezará por dar solo un paso a la vez, pero no tardará mucho tiempo en poder cejar correctamente, sea cual sea la distancia que el manejador desee. **Figura 2**

3. **Mover cuartos delanteros:** Este ejercicio es fundamental para su entrenamiento futuro, ya que con este tipo de manejo, se les enseña a equilibrarse y a que aprendan a controlar cada uno de sus cuartos por separado.

Se empezará por tomar el ronzal y colocarse de la misma forma que en el ejercicio de flexión del cuello, pero la mano derecha no se colocará en la crin. Flexionar el cuello del potro hacia el lado contrario del domador (dirección), al mismo tiempo la mano derecha debe colocarse en el hombro del caballo y ejercer presión continua, de menos a más (estímulo); todo esto debe ir acompañado con un movimiento del domador hacia dentro del espacio del caballo. Esperando que el caballo gire hacia el lado derecho moviendo solo sus cuartos delanteros, de forma cruzada, mientras sus cuartos traseros sirven como eje. Repetir este ejercicio de manera correcta

al menos tres veces continuas y recordar que se debe realizar de la misma forma en dirección contraria. **Figura 3**

4. **Mover cuartos traseros:** Este ejercicio es el complemento ideal de la lección anterior, así como también ayuda al caballo a adquirir las mismas características.

Colocarse en la misma posición que la lección anterior, sólo que esta vez la flexión del cuello se hará hacia el cuerpo del domador (dirección), y la mano derecha ejercerá la presión en la parte posterior del área del cincho (estímulo); esto debe ir acompañado de un movimiento del manejador hacia dentro del espacio del caballo. En este ejercicio se espera que el caballo gire hacia el lado izquierdo solo moviendo sus cuartos traseros, de forma cruzada, mientras que los cuartos delanteros deben permanecer lo más quietos posibles y sirviendo como eje. Repetir la lección tres veces de cada lado, de manera continua y no olvidar que debe existir una recompensa positiva para cada respuesta correcta del potro. ⁽⁵⁷⁾ **Figura 4**

CAPITULO VII

Lecciones con el Potro al Destete

El momento del destete es crucial en la vida del potro, y dependiendo como se realice puede provocar trastornos en su comportamiento posterior. Para evitar un estrés excesivo en el potro se debe tratar de realizar el destete de la forma más natural posible. ⁽¹¹³⁾

Las yeguas que viven en libertad destetan a sus potros cuando se aproxima el final de la siguiente gestación. No todas las yeguas destetan a sus potros en un mismo momento, pero normalmente lo hacen aproximadamente al décimo mes de su gestación. La madre no dejará mamar a su potro dándole una pequeña coza cuando lo intente, y así el potro progresivamente dejará de intentarlo, pasando a alimentarse únicamente de pasto. Por lo tanto si se esta criando potros en libertad y en grupo no se tiene ningún problema para el destete y tampoco para continuar con su doma en este momento. ⁽¹¹⁴⁾

Si se está criando potros en libertad, simplemente se le separará de su madre mientras dure la sesión de doma. ⁽⁹⁷⁾

En este caso se debe ser consciente de que las primeras sesiones se dedicarán simplemente a acostumbrar al potro a estar alejado de su madre, la yegua debe poder observar al potro, sin interferir en el trabajo, ya que de lo contrario el nerviosismo causado por ambos impedirá una adecuada doma. Cuando el potro este completamente habituado a estar separado de su madre y en compañía del domador, se continuará con las sesiones de aprendizaje. ⁽⁵⁷⁾

En el caso de tener caballos en estabulación completa, se recomienda destetar entre los 6 y 7 meses de edad, pudiendo realizar este ejercicio:

- Para evitar que el potro se coma el pienso de la madre, se aprovechan las horas de la comida para separarlos. Así se evita una alimentación descontrolada y se va acostumbrando al potro a pasar cortos periodos de tiempo separado de la madre. Se puede dejar al potro cerca, de forma que puede ver a la madre y permanecer bastante tranquilo, a la vez que la yegua no se preocupa pues está pendiente de su comida y puede ver de reojo a su cría. Poco a poco se va aumentando el tiempo de separación. ⁽¹¹⁴⁾
- Cuando llega el momento del destete se coloca a la madre y potro separados por una valla en corrales contiguos, se pueden ver y tocar pero el potro no puede mamar. Los primeros días se puede dejar que el potro, se reúna con su madre para que pueda mamar durante la noche o unas horas al día. Esta es la mejor forma para que la madre deje de dar leche sin estresarse a la vez que se evitan posibles problemas en ubres que pueden aparecer si se le quita el potro de un día para otro. ⁽⁵⁷⁾⁽⁹⁷⁾⁽⁹⁸⁾

Dentro de la preparación para el destete, se puede ir acostumbrando al potro a *permanecer atado*:

Antes de empezar a atar al potro se deben tomar algunas precauciones, pues si el potro no está previamente desensibilizando a las cuerdas, atarlo puede ser muy peligroso; pues como se sabe la reacción natural de un caballo cuando se encuentra amenazado es salir huyendo; si estando atado y se asusta de algo tirará de la cuerda intentando huir. Además no se puede olvidar que el simple hecho de encontrarse atado, sin posibilidad de escapar, ya supone una situación de miedo para el caballo (claustrofobia) al no poder utilizar su forma más instintiva de defensa que es la huida.

Lo primero que se debe hacer es asegurarse de que el potro ha aprendido a ceder a la presión cuando se tira suavemente del ronzal (primeros movimientos punto 6.3.), el segundo paso, sería revisar el lugar donde se va a realizar la lección, que este libre de posibles objetos que lastimen al potrillo. ⁽⁵⁷⁾⁽¹¹⁵⁾

El potro se debe atar a una altura de 80cm, por encima de la altura de su cabeza, procurando dejar unos 60cm de cuerda entre la argolla donde se atará y el caballo; se debe pasar la soga por la argolla o el lugar donde va a quedar amarrado el potro, pero sujetando la punta de la soga con la mano sin atarla, para evitar que si el potro se asusta, tenga una sobre reacción, pudiendo llegar a lesionarse, si este fuera el caso, el domador solo soltará un poco de cuerda hasta conseguir que el potro se tranquilice.

El domador debe procurar causarle al potro, con algún objeto, que se mueva y se de cuenta del contacto con la soga y de que existe resistencia, si el potro entra en pánico, dar cuerda (tanta como sea necesario), pero sin dejar de realizar el estímulo; una vez que el potro se tranquiliza o cede positivamente a la presión (paso hacia delante), se debe parar el estímulo y empezar con la lección nuevamente desde el principio; hacer esto en repetidas ocasiones hasta que el potro no entre en pánico al estar atado. ⁽⁷⁰⁾

Siempre que se pueda, se atará al potro junto a su madre, pues le ayudará a estar más tranquilo. Progresivamente atarlo cada vez más lejos de la madre hasta que llegue el punto en que se pueda atar sin que vea a su madre. ⁽⁹⁷⁾

7.1. Reforzamiento

En esta etapa se llevará acabo el reforzamiento adecuado de todas las lecciones anteriores, con la finalidad de pulir el manejo, teniendo en cuenta que el potro se

ha quedado sin madre y por lo tanto estará más apegado al domador; siempre y cuando, hasta este punto se haya podido construir una sólida relación. Esta etapa es muy importante para el inicio de las siguientes lecciones. ⁽⁹⁸⁾

Algo muy importante es que las lecciones no deben realizarse todos los días una tras otra, se debe dar tiempo al potro de ser caballo, de que aprenda a comunicarse con los miembros de su especie, por lo cual se recomienda que las lecciones no duren más de 5 días y dejarlo descansar si es posibles más de 1 mes, está comprobado que la lección que el potro aprendió bien, jamás se le olvidará, aunque solo la realizará una sola vez. ⁽⁵⁷⁾

CAPITULO VIII

Lecciones con el Potro de 7 meses a 3 años.

Las sesiones de trabajo siguientes se deben llevar forzosamente a cabo fuera de la caballeriza, por lo que se recomienda que si en el área de trabajo existe una distracción fuerte como lo es la hierba, es necesario prohibirle desde un principio al potro mordisquear o comer de esta, ya que de lo contrario solo estará pensando en cualquier cosa menos en las lecciones. ⁽³³⁾⁽³⁴⁾

8.1. Picadero con Cuerda

Dar cuerda a un caballo es algo muy beneficioso, desde el punto de vista mecánico, el trabajo con la cuerda sirve para equilibrarlo y hacer que el peso total de su cuerpo se reparta equitativamente en ambos “trenes”, el anterior y el posterior. Para que sus andaduras: paso, trote y galope, sean ejecutadas correctamente, cadenciadas y equilibradas; y para dar fortaleza y flexibilidad a todas las articulaciones. ⁽¹¹¹⁾⁽¹¹⁵⁾

Para esta lección se puede utilizar un poste u otra persona en el centro del picadero, que será de gran ayuda como punto de referencia, esto solo se utilizará la primera vez. ⁽⁸⁹⁾

Lo primero que se tiene que hacer es llevar al potro al picadero y dejar que retoce unos minutos. Enseguida se le atará a la cabezada un ronzal o una cuerda larga, se recomienda que para la primera sesión, el largo del ronzal no supere los 4 mts. En una mano se sostienen la cuerda y en la otra se puede sujetar la fusta o el extremo contrario de la cuerda. Al iniciar el ejercicio, el domador debe permanecer quieto, parado al lado del poste, y enseguida estimular con ayuda de la voz, al

potro a dar vueltas a su alrededor, al mismo tiempo que el domador le sigue; debe evitar con ayuda de la fusta o cuerda, que el potro se detenga, tire del ronzal o invada el centro. ⁽¹⁰³⁾

Siempre se llevará la cuerda con la misma mano a la que va el caballo y para hacer el cambio de dirección, se dejará el punto de referencia intentando cortar el paso del potro con un pequeño tirón hacia el lado contrario, al mismo tiempo que se ayuda con la voz; se cambiará de mano tanto la fusta como el ronzal y se le estimulará a cambiar la dirección; cuando el potro empiece el movimiento, el domador le seguirá. ⁽⁹⁷⁾

Es muy importante que el caballo aprenda a aceptar la cuerda ligeramente combada, como una medida de conducción sutil y a no reaccionar a la presión y a la tracción, sino únicamente a sutiles señales corporales. ⁽³⁴⁾

Tras asegurar que el potro ha aprendido la lección, el domador continuará dándole cuerda en el mismo sitio, pero ya sin utilizar el punto de referencia, respetando el ángulo de proyección hacia el caballo. De ahí en adelante se podrá dar cuerda en cualquier sitio, imaginando la pista y el centro del círculo, también se puede ir aumentando o disminuyendo el largo del ronzal. ⁽¹¹⁶⁾

En esta lección es importante explicar la correcta posición que debe adoptar el manejador, así como el porque debe cooperar activamente en el ejercicio:

1. Si el manejador permanece clavado en el centro, no tiene ninguna posibilidad de transmitir información al caballo a través de sus movimientos. Dependiendo forzosamente de la presión de la fusta y la tracción de la cuerda. El elemento más importante de la comunicación, y el lenguaje corporal, quedan descartados desde un primer momento al no cooperar activamente en este ejercicio.

2. El segundo argumento importante a favor de la intervención activa es igualmente sencillo y lógico. Al describir un pequeño círculo de conducción, se tiene la posibilidad de modificar en cualquier momento la posición del domador con respecto al caballo. De este modo, como conductor del caballo se pueden abordar todas las necesidades y circunstancias imaginables de forma muy esmerada. Permitiéndole al domador ocupar la mejor posición impulsora.

El domador debe dirigir sus ojos y su cuerpo hacia el centro de gravedad del caballo, es decir, hacia la cruz. El punto más importante es que, los hombros del domador deben formar siempre un ángulo recto con la grupa del caballo, y por consiguiente, la fusta debe estar unos centímetros por detrás de la cola, pero sin tocar nunca al caballo involuntariamente. ⁽³⁴⁾ ⁽³⁵⁾

Figura 5

8.2. Obstáculos

Para poder realizar esta lección se necesita que se coloquen algunos objetos como: mantas, lonas, cortinas, polines, tarimas, tablas de madera, tambos, etc., tratando de ser tan variados como sea posible para sujetar al caballo con la cabezada y el ronzal.

Siempre se llevará el ronzal con la misma mano a la que se quiera que camine el caballo. Por ejemplo: si se quiere que el caballo se desplace hacia la izquierda, el manejador se debe colocar del lado izquierdo del caballo, separar los brazos, para tomar con cada una de las manos una parte del ronzal; el extremo que va de la mano izquierda a la cabezada del potro debe ser más largo, que el extremo que va de la mano derecha hacia la punta del ronzal, esta posición nunca debe ser fija, ya

que se deben poder variar ambas distancias de acuerdo a la posición requerida entre domador y caballo.

La mano izquierda es la que dará la dirección, mientras que la mano derecha dará el impulso, estimulando al caballo a moverse.

La forma correcta de realizar el manejador este tipo de ejercicios es:

1. Colocarse de lado al obstáculo y lo más cerca posible (nunca de frente)
2. Tratar de permanecer en un solo lugar (el caballo es el que debe moverse)
3. Mantener siempre la misma dirección (mano conductora)
4. Estimular lo suficiente para obtener la respuesta correcta, de menos a más y con ayuda de la cuerda
5. Permitir que el aprendizaje en el potro sea gradual (no castigar y mucho menos forzar)
6. Ser repetitivo (tres veces continuas, para asegurarse de que es algo aprendido)

Se debe mandar al caballo como si se le quisiera trabajar en picadero (punto 8.1), tratando de que el potro se encuentre el obstáculo en su camino, se debe poner mucha atención al estímulo que se realiza con la cuerda.

Con este tipo de trabajo se busca que el potro adquiera confianza, se desensibilicen zonas problemáticas, aprenda a bajar la cabeza, a equilibrar su cuerpo, a controlar la claustrofobia, entre muchas otras cosas. ⁽⁵⁷⁾ **Figura 6, Figura 7**

8.3. Remolque

Para entrenar a un caballo a subir al remolque, lo mejor es que se pueda trabajar primero con la parte de la claustrofobia del caballo, después con su temor al sonido de tablas o metal, y terminado por el miedo al movimiento; esto se logra en el potro, con un trabajo previo de desensibilización y con ejercicios de obstáculos, descritos en puntos anteriores.

Una vez realizada la preparación previa, la mejor forma de realizar esta lección es:

1. Colocarse de lado al remolque y lo más cerca posible (nunca de frente)
2. Tratar de permanecer en un solo lugar, haciendo que el caballo sea el que se mueva, encontrándose con la entrada del remolque, como si se tratara de un obstáculo más.
3. Mantener siempre la dirección con la mano conductora
4. Estimular lo suficiente para obtener la respuesta correcta, de menos a más y con ayuda de la cuerda
5. Permitir que el aprendizaje en el potro sea gradual, que dude, pero nunca hay que castigarlo, ni mucho menos forzar
6. Ser repetitivo (tres veces continuas, para asegurarse de que es algo aprendido)

Manejando al potro de esta manera, se pueden evitar muchos accidentes en la transportación de caballos. ⁽⁵⁷⁾ **Figura 8**

8.4 Trabajo en Libertad.

Trabajar con el caballo suelto en el picadero, provoca una ejercitación perfecta y fundamental. Estimula la relación, la confianza, mejora la velocidad de reacción, la fuerza y la receptividad general, y por último, enseña al humano y al caballo a comunicarse el uno con el otro mediante las señales corporales más sutiles.

Pero lo más importante es que el trabajo en el picadero puede ser estructurado de tal forma, que el caballo puede desvivir sus ganas de moverse mediante el trabajo en libertad, pero siempre bajo control del manejador.

Se ha trabajado con el caballo atado y, ahora que este ha aprendido a dar cuerda, se deja de hacer uso de esta. ⁽³⁴⁾

Primero se tiene que conducir el caballo al ruedo como se ha descrito anteriormente. Enseguida se le quita la cabezada y se le deja algunos minutos en libertad (se debe hacer siempre antes de cada lección). Esto es para que el caballo se desperece, y sobre todo, que se revuelque. Los revuelcos antes del trabajo son muy importantes, ya que relajan el ambiente y hacen que el “lugar de trabajo” tenga desde un principio algo más agradable. ⁽⁵⁷⁾

El domador no cuenta con el roncal de conducción, por esto las señales corporales deben ser lo más claras posibles. En esta lección se pueden hacer tantas variaciones como el domador guste. Para este ejercicio si es muy importante contar con la ayuda de una fusta, esta no debe nunca ser un instrumento de castigo. ⁽³³⁾

Durante los primeros segundos, se debe dejar que el caballo tome la dirección que quiera (derecha o izquierda), para entonces tratar de mantener la dirección y el aire que ha escogido el caballo, esto se logra con ayuda de la fusta. El domador debe tratar de permanecer en el centro del ruedo, dirigiendo la fusta detrás de las

ancas del caballo (de forma impulsora), tratando de no tocar al potro, a menos de que este se encuentre distraído y no haga caso a la orden; recordando que la orden se debe mantener hasta que la respuesta sea correcta, una vez que la respuesta sea la deseada, la orden o el impulso deben parar. Mantener esta acción el tiempo que se requiera, para después intentar detener el movimiento del caballo. Para lograr esto, lo primero que se debe hacer es colocarse en el centro del ruedo y bajar la fusta, colocándola pegada al cuerpo del domador, enseguida esperar a que el potro pase enfrente y caminar unos pasos hacia atrás lo más rápido posible, en dirección a las trancas, para enseguida detenerse completamente. Lo más importante de esta lección, es que el caballo se conecte con la persona que está trabajando, para esto se han usado muchos nombres: Joinup, Catchme game, Bounding, etc.

Este ejercicio debe ser realizado con éxito hacia ambos lados y en varias repeticiones. ⁽⁵⁷⁾

8.5. Acostumbrar al Bocado

Se debe hacer hincapié en que se recomienda un bocado, no un freno. El bocado debe ser lo más suave posible, por lo que la mayoría de los entrenadores recomiendan el llamado de hule o goma gruesa y flexible.

En general, la conformación de la boca del caballo es la que marca el tamaño del bocado, para esto basta con hacer un examen cuidadoso para elegirlo atinadamente; en cuanto a su forma, ésta deberá ser siempre la misma.

Se recomienda frotar primero el hocico con las manos e introducir el dedo pulgar en la boca, arriba del colmillo, frotándole esa parte con el dedo hasta que abra la

boca y mueva la lengua para darle un terrón de azúcar o sal, claro si este lo acepta. ⁽⁹⁷⁾

En ese momento se le introduce el bocado, el cual se debe mantener dentro de la boca solo unos segundos. Se repite este ejercicio unas cuantas veces, hasta que se observe que acepta el bocado sin resistencia. En ese momento se recomienda atar un extremo del bocado a una correa de cuero y pasar ésta alrededor de su cabeza, por detrás de las orejas, a fin de ajustarla a la argolla opuesta del bocado. El domador se debe asegurar, que el bocado este en la posición correcta, con la lengua del animal debajo, mientras masca la goma con la quijada. Un exceso de saliva muestra que el animal está incomodo con su embocadura o que tiene alguna lastimadura en la boca o en la lengua. ⁽⁹⁸⁾

Es de mucha importancia que el potro no aprenda a colocar la lengua por encima del bocado, ya que este hábito perdurará y los efectos en el adiestramiento pueden resultar desastrosos.

Pasados unos días, según los progresos del potro, se debe fijar el bocado, sin poner riendas, y soltar al potro en una gran cuadra o bajo un cobertizo durante algún tiempo, hasta que se acostumbre a llevarlo sin demasiada impaciencia y cese de procurar deshacerse de él. Se recomienda ponerle un ronzal a la cabezada con el fin de que se le pueda guiar y sostener sin fatigarle la boca, nunca se debe sujetar el ronzal al bocado de goma.

Esto se hará durante varios días consecutivos, cuando el potro esté hecho al bocado se puede pasar a otra cosa. ⁽⁹⁷⁾

ANALISIS DE LA INFORMACION

El conocimiento del comportamiento equino es fundamental al establecer programas o técnicas de Doma Natural, ya que una de las bases más importantes para poder realizar este tipo de manejo, es precisamente el entendimiento de la conducta equina en estado salvaje; para después, poder comprender el comportamiento común del equino en estado doméstico, y poder así alcanzar mejores resultados en la doma de los caballos.

La Doma Natural, es un concepto nuevo que en la actualidad está de moda a nivel mundial, haciendo creer que se trata de un descubrimiento moderno en la forma de relacionarse con el caballo; sin embargo en el presente trabajo se estudia la historia general de la Doma Natural del caballo, surgiendo está hace alrededor de 2500 años. Todos los conocimientos acumulados, estudiados y perfeccionados sobre el tema, durante todo este periodo de tiempo, dan lugar a este concepto tan actual: la doma natural.

Por lo tanto este estudio descarta por completo la creencia de que se trate de algún método realizado solo por algunas personas con poderes o capacidades superiores; en la actualidad este tipo de doma puede ser realizado por cualquier persona, siempre y cuando sea capacitada adecuadamente en cualquiera de las técnicas de doma natural.

Es muy importante dejar en claro, que existen varias formas de domar a un caballo, siendo este un tema polémico en el ambiente equino, lo relevante de esto es que tanto la doma tradicional como las tres tendencias de doma etológicas explicadas, pueden llegar a ser igualmente efectivas; así como pueden ser complementadas las unas con las otras y utilizadas indistintamente. Lo importante para el éxito en la doma natural, es el recordar que los caballos tienen distintas

personalidades, aptitudes y niveles de sensibilidad. Teniendo esto en mente, se debe aceptar que estos métodos no se pueden simplemente aplicar a todos los caballos por igual, y que una misma técnica de doma, no dará los mismos resultados en dos caballos diferentes, aun siendo aplicada por la misma persona; así como tampoco se obtendrán los mismos resultados si dos personas diferentes aplican al mismo caballo, una misma técnica específica.

Muchas personas que quieren aprender la doma natural se enfrentan a múltiples problemas, sin importar el sexo, la nacionalidad y las aptitudes que posee; no porque la técnica sea complicada en si misma, sino que lo difícil es que el domador aprenda el lenguaje corporal de los equinos, y lo aplique correctamente en todo momento.

Una de las conclusiones a las que se llegó con ésta investigación es que la doma natural es más antigua que la doma tradicional, causando gran desconcierto la siguiente pregunta: ¿Por qué se empezó a someter por medio de fuerza y golpes a los caballos?. Algunas personas creen que fue la falta de cultura, otras el desconocimiento, y algunas otras, que fue la naturaleza del humano (cazador); en fin existen muchas opiniones como éstas, pero hasta la fecha no existe una respuesta definitiva.

Es importante que las personas que deseen realizar este tipo de técnicas aprendan de sus errores, para no volver a cometerlos; ya que se darán cuenta lo difícil que es evitar realizar acciones comunes para el humano y que en este tipo de manejo suelen ser negativas.

En la actualidad se observa que la gente que trabaja diariamente con caballos, tienen poco conocimiento de la etología equina y en su mayoría están acostumbrados a utilizar métodos de sometimiento aprendidos por generaciones.

Finalmente, se sabe que no es necesario causar dolor o temor al caballo para emprender el proceso de doma, por lo cual se espera que en un futuro no muy lejano, la mayoría de las personas dedicadas a la doma, empiecen a concientizarse y decidan realizar este tipo de técnica igualmente efectiva.

Este estudio se llevo acabo con la finalidad de que pueda ser un apoyo importante para los interesados en las técnicas de doma natural, al concentrar en un solo trabajo, una gran cantidad de información encontrada sobre este tema a nivel mundial y a su vez sea de fácil acceso para todos aquellos interesados en el tema. Así como el elaborar una guía práctica, en la cual se explica paso a paso la realización de diferentes ejercicios basados en técnicas de doma natural, con la finalidad de llevar acabo una buena doma básica de un potro desde 2 días de nacido hasta 3 años de edad, etapa en la cual el potro es más receptivo y por lo cual al domador se le facilitará el entrenamiento básico de este, sin importar el fin zootécnico al que sea destinado.

LITERATURA CITADA

1. Slater P.J.B. Introducción a la etología. 1^{ra} ed. México (D.F.); CRITICA, 1988.
2. Fraser AF, Broom DM. Farm Animal Behaviour and Welfare. 3rd ed. London, England: Bailliere Tindall, 1990.
3. Caudet MMT. Comportamiento Normal del Equino Doméstico. De 1975 a 1987. Estudio Recapitulativo (tesis de licenciatura). México (D.F.) México: UNAM., 1991.
4. Miller M.R. Behavior and Misbehavior of the Horse. Advances and the Future in Equine. Veterinary Clinics of North America. Equine Practice. 2001; 17; 2: 379-385.
5. Bolger C. ¿Qué nos enseñan los caballos salvajes?. Combatir problemas de manera natural. Ecuestre. Barcelona, España; 2003; 246: 40-43
6. Mullin M. Sociocultural Studies of Human-Animal Relationships. Annual Review of Anthropology. 1999; 28: 201-224
7. Ramírez M. Un Viejo Arte en el Manejo Caballar. El Manejo Natural. Lienzo Charro Orgullo Mexicano; México; Octubre 2004; 1; 3: 40-43
8. Gordon WM, Russell RL, Montgomery S, Waters JA. Horses-The Complete Guide. Alcobendas, Madrid: LIBSA, 2003
9. Holderness RJ. The Life of Horses. 1st ed. Barcelona, España: Blume, 2001
10. Miller M.R. Defensive Horsemanship. Journal of Equine Veterinary Science. 1997; 17; 7: 347-348
11. Araquistain J. Doma Natural. Imprinting II. Segunda sesión. Natural Hipic (Serial online) Barcelona, España 2003. Available from: URL <http://www.naturalhipic.com/articulo-imprinting-2.php>

12. Miller M.R. La Dominancia Jerárquica. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
13. Miller M.R. Comportamiento Sumiso Asociado con la Privación de la Huida en los Caballos. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
14. Miller M.R. Influencing the Horse's Mind. DVM. Apalomine Producción. California. Blue Ribbon Equestrian. Video clinics.
15. Ferdinand H.K. Dancing whit Horses, the art of body language. Trafalgar Square Publishing. North Pomfret, 1999.
16. Discovery Channel. La Guía Máxima de Caballos. Alter films. Discovery Communications.Inc. Productor: Ginger Kathrens. Ed. Vicki Gratz. Guion Vicki Hughes.
17. Ransford S. Horses and Ponies. Kingfisher Publications. Londres: Blume, 2001
18. Miller R. Defensive Horsemanship. Journal of Equine Veterinary Science. 1997;17; 11: 512
19. Ballereau FJ, Belloir M, Blanch B, Bodard D. Larousse del Caballo. 1st ed. Barcelona, España: SPES Editorial, 2004.
20. Hartley E. Gran Enciclopedia del Caballo. 1st ed. Barcelona, España: Blume, 2002.
21. Waran N. Editorials. Can Studies of Feral Horse Behaviour be Used for Assessing Domestic Horse Welfare. Journal of Equine Veterinary Science; 2004; 29; 46: 249-251

22. Sautter JF, Glover AJ. Behaviour, Development and Training of the Horse. New York: Arco Publishing, INC, 1981.
23. Araquistain J. Doma Natural. Natural Hípic. (serial on line) Barcelona, España. 2003. Available from: URL: <http://www.tierraslejanas.com/Segundo%20Menu/Articulos/Natural%20Hípic/Doma%20Natural/Capitulos.htm>
24. Bird J. Keeping a horse the Natural Way. Barcelona, España: Acanto, 2002
25. Araquistain J. Doma Natural en la Montaña. Natural Hípic. Hípic (Serial online) Barcelona, España 2003. Available from: URL http://www.naturalhipic.com/doma_natural_montana.php
26. Meredith R. La Lógica de los Caballos. Etología. Mundo Equino. Barcelona, Noviembre/Diciembre 2004; 2; 11: 24-26
27. Ferdinand H.K. Coming Together. Use Body Language to Establish Leadership, Friendship and Trust. Trafalgar Square Publishing. North Pomfret, Vermont 2004
27. Ferdinand H.K. Comino Together. Use Body Language to Establish Leadership, Friendship and Trust. Trafalgar Square Publishing. North Pomfret, Vermont 2004
28. Viramontes RE. Temperamento del caballo 2ª parte. A Caballo. México; 2004; 58; 8: 67-69
29. Vogel C. Manual del Cuidado del Caballo. Guía Práctica de todos los Aspectos del Cuidado de su Caballo. Argentina: Dorling Kindersley, 1995
30. Miller M.R. Behavior of the Horse. Journal of Equine Veterinary Science. 1997; 17; 1: 10-11
31. Zoller K. Comunicarse con los Caballos. Paso a paso para un entendimiento armónico. Barcelona, España: Ediciones Omega, 2002

32. Coombs S. La Guía Spana para el cuidado de los Animales. España: Espana, 1988
33. Ferdinand K. Tratar con Caballos. Estudio de la comunicación real con el caballo. Intimidad y armonía desde el principio. Barcelona: OMEGA, 1996.
34. Ferdinand K. Dancing With Horses. The Art of Body Language. USA: Trafalgar Square Publishing, 2001.
35. Nordlander P. Psicología del Caballo. Revista Médica de Arte y Cultura. México; Octubre, 2003
36. Ensminger M.E. Horses and Horsemanship. Animal Agriculture Series. 7^{ed}, Danville, Illinois: Interstate Publishers. INC, 1998
37. McGreevy P. Equine Behavior. A Guide for Veterinarians and Equine Scientists. London: Saunders, 2004
38. Moleres R. El Caballo. Tratado General. Argentina: Editorial Albatros, 1978.
39. Miller M.R. Los Sentidos del Caballo. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
40. Equipo de Especialistas DomeFauna. El Caballo. Barcelona: Vecchi, S.A., 1994
41. Meredith R. La Lógica de los Caballos. Etología. Mundo Equino. México; Noviembre/Diciembre 2004; 2; 21: 24-27
42. Miller M.R. La Diez Características de Conducta Únicas del Caballo. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
43. Andrew F.F. The Behaviour of the Horse. Canada: CAB. International, 1992

44. Monty R. El humano que escucha a los caballos. 4^a edición. Editorial TUTOR. Madrid, España, 2005
45. Ardió M. Consejos Prácticos para Corregir Vicios. Etología. Mundo Equino. México; Mayo/Junio 2004; 2;8;15: 40-42
46. Rarey SJ. Arte de Domar Caballos. 3rd Edición Mexicana, México: Angel Pola, 1910.
47. Ramírez M. Mordiscos. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Diciembre 2002; 3; 29: 48-51
48. Kusunose R. Behavior of Untethered Horses During Vehicle Transport. Journal of Equine Veterinary Science. 1996; 7; 2:21-26
49. Ramírez M. Problemas al Amansar. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Octubre 2001; 2;15: 46-48
50. Ramírez M. Problemas al entrar y salir de la Caballeriza. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México. Marzo 2002; 2;20: 46-48
51. Ramírez M. Remolques y Traslados. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Noviembre 2001; 2; 16: 46-48
52. Ramírez M. Propuestas para casos prácticos. Cómo subir al Caballo a un Remolque. Manejo Natural del Caballo. Ecuestre La Revista del Mundo del Caballo. Madrid, España; Agosto 2003; 246: 44-46
53. Ramírez M. ¿Por qué se porta mal mi caballo?. Resolviendo Problemas. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Marzo 2001; 1; 8: 44-47
54. Moya J. El Caballo que se Asusta. 2^{da} parte. Especial Equino. Mundo Equino. México; Mayo/Junio 2003; 1;2: 36-38
55. Morales R. Los Primeros Días de Amansa. Etología. Mundo Equino. México; Enero/Febrero 2004; 1;6: 40-44

56. Green C. Los Cuidados del Caballo. Colección Heracles. 2^{ed}. Barcelona, España: Hispano Europea, 1995
57. Aguilar, A. WiePferde lernen wollen. Bodenarbeit, Erziehung und. Reiten. Ed. Cosmos. Alemania. 2004
58. Miller RM. Behavior of the Horse. Journal of Equine Veterinary Science. 1996; 16; 9: 366-371
59. Ramírez M. Tan suave como sea posible, tan firme como sea necesario. Natural Hipic (serial online). España. Available from: URL: http://www.naturalhipic.com/articulo-chico_ramirez.php
60. Miller M.R. La Diez Características de Conducta Únicas del Caballo. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
61. Miller M.R. El Tiempo de Respuesta del Caballo. Una Adaptación Fisiológica. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
62. Miller M.R. La Sorprendente Memoria del Caballo. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
63. Rola C. Etología equina y Fundamentos de doma India. La Ciencia al Servicio del Caballo. Caballos WakanSpirit(serial online)Francia 2005. Available from: URL:
64. Araquistain J. Doma Natural. Imprinting IV. Natural Hipic (Serial online) Barcelona, España 2003. Available from: URL:

65. Miller M.R. La Impronta en un Potro Recién Nacido. Un Método Efectivo y Rápido de Moldear la Personalidad de un Caballo. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
66. Araquistán J. Doma Natural. Imprinting I. Primera sesión. Natural Hipic (Serial online) Barcelona, España 2003. Available from: URL: <http://www.naturalhipic.com/articulo-imprinting-1.php>
67. Araquistán J. La Nueva Tendencia de Manejo – Imitar más a la Naturaleza. Doma Natural. Natural Hipic. (serial online) Barcelona, España. 2003. Available from: URL: <http://www.tierraslejanas.com/Segundo%20Menu/Articulos/Natural%20Hipic/Doma%20Natural/Capitulos.htm>
68. Ramírez M. Cómo Surge el Manejo Natural. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Noviembre 2000;1;4: 44-46
69. Miller M.R. La Revolución en el Manejo de los Caballos. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
70. Miller M.R, Lamb R. The Revolution in Horsemanship and what it means to mankind. The Lyons Press. United States of America. 2005
71. Ramírez M. ¿Qué es el Manejo Natural del Caballo?. Ecuestre la Revista del Mundo del Caballo. Madrid España; Abril 2003;242: 36-39
72. Rarey SJ. Como Domar Caballos. México: Gomez Gomez Hns. Editores, S. de R.L., 1984.
73. Baucher F, Lecanda J. Doma Metódica del Caballo de Silla. Angel Pola Editor. México 1929

74. Ramirez M. ¿Tratar al Caballo Humanamente? ¡No por favor!. Homestead. Relinchido. (serial online) Agosto 2001. Available from: URL: <http://manejonatural.homestead.com/relinchido.html>
75. Miller M.R. Comunicación con el caballo. Contacto y aprendizaje temprano en potrillos. OcioCaballo (serial online) Available from: URL:http://www.ociocaballo.com/didactico_herraje11.htm
76. Curot, Gayot, Chauveau, Sanabria E. Educación y Entrenamiento del Caballo de Carreras – Carreras de Caballos. Angel Pola Editor. México 1929
77. Rincón GC. La Biblia del Jinete. México: Librería y papelería de Angel Pola, 1936
78. Ramírez M. El Apoyo Científico del Manejo Natural del Caballo. Especial. Mundo Equino. México; Noviembre/Diciembre 2004; 2; 11: 38-40
79. Ramírez M. El Apoyo Científico del Manejo Natural del Caballo. Mundo Equino. México; Noviembre/Diciembre 2004; 2; 21: 38-40
80. Ramírez M. Entrevista con Marcelino “Chico” Ramírez. Ecuestre, la Revista del Mundo del Caballo. Madrid, España; Junio-Julio 2004; 7: 14-17
81. Miller M.R. Comunicación con el caballo. Psicología y lenguaje del caballo. OcioCaballo (serial online). Available from: URL:http://www.ociocaballo.com/didactico_herraje11.htm
82. Miller M.R. Como se puede asumir rápidamente el papel de líder de la manda: como hacer caballos sumisos y dispuestos. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.

83. Ramírez M. Los Charros y el Manejo Natural del Caballo (primera parte). Homestead. Relinchido.(serial online)Agosto 2001. Available from: URL: <http://manejonatural.homestead.com/relinchido.html>
84. Ramírez M. Cinco Rasgos Fundamentales del Manejo Natural. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Julio 2001;1;12: 46-47
85. Ramírez M. Resolviendo Problemas. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Marzo 2001; 1;6: 40-41
86. Ramírez M. Resolviendo Problemas. “no es zarco y brinca el charco” Lienzo Charro Orgullo Mexicano.
87. Ramírez M. Tres Errores. Mundo Equino. México; Marzo-Abril 2004; 1; 7:26-29
88. Andrade C. El Caballo, un Animal Ideal para Terapia. Etología Equina. Mundo Equino. Septiembre/Octubre 2003; 1; 4: 38-41
89. Lepe IJ. Método Racional para Amansar Potros y Corregir Caballos Resabiados. 5^{ed}. México: Porrúa; S.A.,1981.
90. Ramírez M. Resolviendo Problemas. ¿Agresividad Equina o Humana. Manejo Natural. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Junio 2001; 1;11: 46-48
91. Monty R. La Magia de Susurrar a los Caballos. OH! La Guía Ecuestre. México; Septiembre 2004; 1; 5: 9
92. Pardo CJ. Doma Racional y Monta Natural. Antiquanatura (serial online). Madrid España; Available from: URL: http://www.chechopardo.com/doma_racional_caballos.htm
93. Viramontes RE. El Temperamento del Caballo. A Caballo. México; Septiembre 2004; 57;8: 36-37

94. Alvarez V. La conexión con el caballo. Clases prácticas. Ecuestre. Madrid; Mayo 2004; 225: 52-53
95. Curry A. Enseña a tu Caballo el Respeto hacia ti y tu Espacio. Entrenamiento. Mundo Equino. México; Marzo/Abril 2005;3;13: 28-31
96. Ulmer D, Juergenson E. Cría y Manejo del Caballo. México: Compañía Editorial Continental, S.A., 1981.
97. Ulmer D. Cría y Manejo del Caballo. 11^{ed}. México: Compañía Ed Continental, S.A. de C.V., 1989
98. Moreno G. Diario de un Domador. Doma Elemental. Galope. La Cultura del Caballo. Sevilla, España; Mar/Abril/Mayo 2003; 3; II: 20-21
99. Miller M.R. Como Determinar la Dominancia Jerárquica: El Lenguaje Corporal del Caballo. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999.
100. Saunders R. Horsekeeping. Small Scale Breeding. Barcelona, España: Hispano Europea, 2001
101. Hardoy M. La Doma Racional. Tierra de Gauchos (serial online) Argentina. Available from: URL <http://www.tierradegauchos.com/Para%20usted/conferencias/hardoy.htm>
102. Noailles F. ¿Es este un Buen Caballo?. Didáctico. Ecuestre. Madrid; Mayo 2004;225: 54-55
103. Araquistain J. Doma Natural. Imprinting III. Natural Hipic (Serial online) Barcelona, España 2003. Available from: URL: <http://www.naturalhipic.com/articulo-imprinting-3.php>

104. Arquistain Juan. Doma Natural. Imprinting VI. Natural Hípic (Serial online) Barcelona, España 2003. Available from: URL: <http://www.naturalhipic.com/articulo-imprinting-6.php>
105. Ramírez M. Una Buena Lección para "Alagartarse". Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Enero 2002; 2;18: 46-48
106. Araquistain Juan. Doma Natural. Imprinting V. Natural Hípic (Serial online) Barcelona, España 2003. Available from: URL: <http://www.naturalhipic.com/articulo-imprinting-5.php>
107. Miller M.R. Desensibilización de los Estímulos Atemorizantes. Seminario de Etología Equina. Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Equinos. Morelia, Mich; Octubre de 1999
108. Ramírez M. Resistencia al Manejo de la Cabeza. Resolviendo Problemas. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Febrero 2001;1;7: 42-45
109. Ramírez M. ¡Ni un paso atrás!. Lienzo Charro Orgullo Mexicano. México; Mayo 2002;2;22: 46-48
110. Araquistain Juan. Primer Paseo del Ramal. Natural Hípic (serial online) Barcelona, España 2003. Available from: URL: <http://www.naturalhipic.com/articulo-doma-8.php>
111. Hardoy M. Martin Hardoy, the Horse whisperer. Justacriollo (serial online). Argentina 2005. Available from: URL: http://www.justacriollo.com/pages_en/decouvertes_en/Mhardoy1_en.htm
112. Noailles F. Cómo poner un Potro a la Voz. Doma Racional. Galope. La Cultura del Caballo. Sevilla, España; Marzo/Abril/Mayo 2003;3; II: 22

113. Miller R. Defensive Horsemanship. Journal of Equine Veterinary Science. 1997; 17; 9: 574
114. Araquistain Juan. El Destete. Natural Hípico (Serial online) Barcelona, España 2003. Available from: URL: <http://www.naturalhipic.com/articulo-doma-7.php>
115. Noailles F. Evitar tirones hacia Atrás. Didáctico. Ecuestre la revista del Mundo del Caballo. Madrid España; Enero 2004;251:48-49
116. Noailles F. ¿Cómo dar cuerda al Caballo?. Didáctico. Ecuestre. La Revista del Mundo del Caballo. Madrid España; Septiembre 2003; 247: 22-23.



a)



b)



c)



d)

Figura 1. Flexión de cuello. Forma correcta de realizar la flexión del cuello. a) la mano derecha debe estar fija, de preferencia sujetando la crin. b) la mano izquierda sujeta el ronzal, la cual realizará el movimiento. c) mantener el codo de la mano izquierda levantado, mientras el domador tira del ronzal de forma que el potro flexione su cuello. d) la flexión del cuello debe ser como se muestra en la foto, recordando que el potro debe permanecer quieto.



a)



b)



c)



d)

Figura 2. Cejar. La principal función de este ejercicio es que el caballo aprenda a sensibilizarse al estímulo del ronzal. a) colocarse a distancia del caballo, tomar el ronzal con ambas manos. b) agitar la mano que esta sujetando la parte del ronzal que está mas próxima a la cabezada (de derecha a izquierda). c) el domador debe mantenerse en un solo lugar, si el caballo no retrocede, aumentar la presión. d) cuando el caballo realice un movimiento hacia atrás, por mínimo que este sea, suspender la presión.



a)



b)

c)



d)



e)

Figura 3. Mover cuartos delanteros. a) forma correcta de posicionar las manos. b) la mano izquierda es la que dará conducción. c) la mano derecha es la que ejerce presión continua. d) el movimiento debe ser solo de los cuartos delantero, mientras que los cuartos traseros sirven de punto de apoyo. e) forma correcta de cruzar los cuartos delanteros del caballo al realizar este ejercicio.



a)



b)

c)



d)



e)

Figura 4. Mover cuartos traseros. a) forma correcta de posicionar las manos. b) la mano derecha es la que dará conducción. c) la mano izquierda es la que ejerce presión continua. d) forma correcta en que se deben cruzar los cuartos traseros del caballo al realizar este ejercicio. e) el movimiento debe ser solo de los cuartos traseros, mientras que los cuartos delanteros sirven como punto de apoyo.



a)



b)



c)



d)

Figura 5. Picadero. a) la mano izquierda es la que marca la dirección, los dedos de esta mano deben estar dirigidos hacia el suelo. b) la mano derecha dará la presión. c) el ronçal debe de permanecer ligeramente combado en todo momento. d) cuando el potro ceda a la presión, el domador debe de parar el estímulo.



a)



b)



c)



d)

Figura 6. Obstáculo. a) la mano izquierda dará la dirección. b) la mano derecha dará el impulso. c) el domador debe mantener siempre la misma dirección. d) el domador debe tratar de permanecer lo más cerca posible del obstáculo.



a)



b)



c)



d)



e)

Figura 7. Diferentes Obstáculos. a) al principio le tomará tiempo al caballo decidirse a pasar obstáculos de este tipo, lo importante es que la mano conductora siempre dé la dirección hacia el obstáculo. b) si el caballo se decide a pasar el obstáculo, se debe dejar de ejercer el estímulo (refuerzo positivo). c) entre más cerca se encuentre el domador del obstáculo, el caballo tendrá menos opción de evitarlo. d) si el caballo intenta detenerse antes de pasar el obstáculo, el domador debe intensificar el estímulo, para darle mayor impulso. e) en el caso de que el caballo se detenga antes de pasar el obstáculo, el domador no debe parar de ejercer la presión constante, al mismo tiempo que mantiene la mano conductora firme y en dirección hacia el obstáculo.



a)



b)



c)



d)

Figura 8. Remolque. a) el caballo debe ser conducido al remolque como si se tratara de un obstáculo más. b) las primeras veces el domador deberá darle tiempo al caballo de dudar, sin forzarlo, pero manteniendo la dirección constante c) el caballo podrá realizar este ejercicio de forma gradual. Mientras el caballo no este totalmente arriba del remolque, el domador debe bajar al caballo y empezar nuevamente a dar dirección y estímulo constantes. d) la lección es realizada de forma correcta cuando el caballo sube al remolque totalmente de una sola intención.